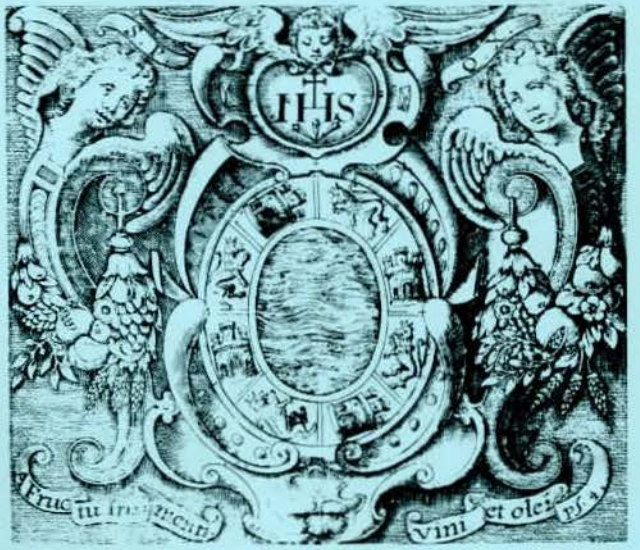
Este libro pretende, ante todo, reivindicar la biografía y la obra literaria de Bartolomé Gutiérrez (1701-1758), poeta e historiador jerezano del siglo XVIII. A pesar de que fue un hombre de genio abierto y de amistades poderosas, tuvo escasa fortuna con sus escritos. Vio impresos algunos, pero dejó manuscritos a su muerte quizá los más notables. Aquí ofrecemos al lector la edición crítica —profusamente anotada— del **Poema histórico de las antigüedades de Xerez de la Frontera,** compuesto hacia 1730 e inédito hasta ahora. El estudio ajustado y sucinto que le precede y la minuciosa descripción de la bibliografía de Gutiérrez (Apéndice II) son aportaciones de relieve para ulteriores investigaciones sobre este asunto.

José Cebrián García (1954) es Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla. De entre sus publicaciones sobre temas literarios del siglo XVIII destacan **La sátira política en 1729** (1982) y **D. Luis de Luque y Leyva y sus imprentas** (1985). Premio «Ciudad de Sevilla» de Investigación (1984).

535

JOSÉ CEBRIÁN GARCÍA



BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ

POEMA HISTÓRICO DE LAS ANTIGÜEDADES DE XEREZ DE LA FRONTERA

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS JEREZANOS

3.ª Serie.

Sección: Estudios 3/n.º 14.

© José Cebrián García.

Publica: Centro de Estudios Históricos Jerezanos
(C.E.C.E.L. - C.S.I.C.).

Edita: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL).

Imprime: Gráficas del Exportador - Caracuel, 15 - Jerez de la Frontera.

I. S. B. N. 00-06216-7 — D. L. CA. 358/86

El autor de este libro cede los derechos de esta primera edición en beneficio del Centro de Estudios Históricos Jerezanos.

POEMA HISTÓRICO DE LAS ANTIGÜEDADES DE XEREZ DE LA FRONTERA

Bartholome Gutierrez

ARCHIVO MPAL. EXCMO. AYUNTAMIENTO DE JEREZ

JOSÉ CEBRIÁN GARCÍA

BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ

POEMA HISTÓRICO DE LAS ANTIGÜEDADES DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE XEREZ DE LA FRONTERA

REVISIÓN DE JUAN GIL

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS JEREZANOS

Jerez de la Frontera, MCMLXXXVI

El Centro de Estudios Históricos Jerezanos agradece a la Confederación Española de Centros de Estudios Locales del C.S.I.C. la subvención de las costas de edición de esta obra.

A la sonrisa inocente de
Leticia y a la bondad de
José Ignacio.

Posponiendo mis padres, mis hijos y familia, mi pobre comodidad y preciso trabajo, he hecho de la noche día, del sueño vigilia, del ayuno sustento, del trabajo ocio, de la pobreza riqueza, y de la insuficiencia ciencia. Y todo porque mi patria sea venerada por antigua, conocida por regia, asegurada por leal, firmada por nobilísima, y aún tenida por la más privilegiada de los siglos.

BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ.

PREÁMBULO

Es muy posible que el nombre de Bartolomé Domingo Gutiérrez (1701-1758) diga hoy muy poco a la mayor parte de los lectores. A lo sumo, es posible que evoque la figura de un historiógrafo jerezano —quizá casi desconocido— que vivió hacia mediados del siglo XVIII y que se ocupó de asuntos relacionados con su ciudad natal.

A pesar de que fue un hombre de genio alegre y extrovertido —siendo, como era, cojo y de pequeña estatura—, siempre rodeado de amigos y mimado por la aristocracia de su época, tuvo escasa fortuna con sus escritos. Su corto patrimonio y el exiguo jornal que ganaba con su oficio de sastre apenas si alcanzaba para alimentar a su familia y para adquirir los pliegos y la tinta para su pluma. Fue por ello —no hay duda— por lo que quedó inédita, a su muerte, la mayor parte de su obra. No obstante, tuvo la suerte de ver impresas diversas piezas (1739), algunas descripciones metrificadas y romances en pliego de cordel, una carta erudita —la *Reflexión* (1754) sobre la opinión de fray Enrique Flórez, que negaba la identidad de Asta Regia con Jerez de la Frontera—, y el *Año xericiense* (1755), «diario eclesiástico y civil de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Xerez de la Frontera».

La hora de la reivindicación de su memoria y de sus escritos llegó en el último cuarto del siglo pasado. Y fue, sobre todo, de la mano de Andrés Hidalgo Ortega —quizá el principal animador del Círculo Católico de Obreros Jerezanos— quien, a costa de invertir importantes sumas, decidió fundar las *Tradiciones jerezanas* —revista semanal, muchas veces interrumpida— y publicar en ella, entre otras obras, la *Historia* (1886-1887) y una

segunda edición del *Año xericiense* (1888). La muerte le sorprendió el 9 de febrero de 1889, sin haber podido llevar a cabo dos de sus proyectos más ambiciosos: la publicación de una biografía y de un estudio crítico de las obras de Bartolomé Gutiérrez.

Son casi cien años los que han transcurrido desde aquel entonces hasta hoy, y muy poco —menciones lacónicas, a lo sumo— lo que se ha escrito sobre el autor y sobre su producción historiográfica y literaria.

La reconstrucción de una trayectoria vital —alejada de nosotros más de doscientos cincuenta años— es siempre tarea difícil. Ardua y complicada cuando apenas si existe algún dato disperso o alguna alusión fiable. Ante esta carencia, al investigador no le queda otro camino que rastrear sistemáticamente los archivos y los catálogos de las bibliotecas que puedan ofrecer algo positivo. Parecía sensato suponer que en los ricos fondos dieciochescos de la Biblioteca Municipal de Jerez de la Frontera se encontraría algún escrito inédito de Bartolomé Gutiérrez. Y así fue. Allí, en la sección de códices y manuscritos, tuve la fortuna de hallar —a mediados de 1977— el *Poema histórico de las antigüedades de Xerez de la Frontera* tras examinar un códice acéfalo, de autor anónimo, según el catálogo y el fichero de la Biblioteca.

Diversas circunstancias han ido demorando su estudio y edición. En primer lugar —no me duelen prendas en confesarlo—la falta de apoyo económico y de interés por parte de las instituciones, poco proclives —al parecer— a sufragar este tipo de actividades. No he recibido ni una sola peseta para llevar a cabo la realización material de este libro.

... ...

Pero en otro orden de cosas la suerte me ha sido más favorable: el conjunto de documentos inéditos que publico en el Apéndice I y las papeletas bibliográficas —con sus correspondientes signaturas de ubicación— del Apéndice II, elaboradas la mayor parte entre 1980 y 1982, me han animado —y aún ilusionado— a proseguir esta empresa y a no dejarla inconclusa.

He dividido el libro —apéndices aparte— en dos grandes bloques de extensión desigual. En primer lugar, me ha parecido oportuno proporcionar al lector una introducción previa a la edición del *Poema histórico*. La abro con un esbozo biobibliográfico de Gutiérrez, lo más ajustado y escueto posible. Ello se justifica, sobre todo, porque no contamos hasta ahora con un estudio de base capaz de vertebrar ulteriores investigaciones. A ello aspira —modestamente— nuestra aportación. Sigue, a continuación, un resumen argumental del *Poema histórico*.

Tras este breve estudio preliminar incluyo la edición crítica —profusamente anotada— del *Poema histórico de las antigüedades de Xerez de la Frontera*, inédito hasta ahora. La complemento con el índice de nombres geográficos, míticos, históricos y legendarios citados en sus 224 octavas reales, y con la declaración de las abreviaturas bibliográficas utilizadas en las notas textuales. Tras ello, incluyo un índice onomástico que remite al estudio introductorio.

Ponen el colofón a mi libro dos apéndices. En el primero transcribo las partidas de bautismo, segundas nupcias, y defunción de Bartolomé Gutiérrez. En el segundo ofrezco, de forma detallada, su bibliografía —dividida en dos secciones: manuscritos e impresos—, con sus correspondientes referencias de localización. Con este segundo apéndice he pretendido contribuir —si bien con la modestia de aportación tan exigua— a la *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, magna obra que desde hace años prepara el doctor Francisco Aguilar Piñal (ya han aparecido los tres primeros volúmenes), y que habrá de ser —en un futuro no muy lejano— la piedra angular de la que habrán de partir todos los estudiosos del Dieciochismo.

... ...

No puedo pasar por alto el apoyo moral y el afecto con que he sido tratado en todos los archivos y bibliotecas en que he trabajado.

En este sentido, he de agradecer a los responsables de los ar-

chivos parroquiales de San Salvador, San Marcos, San Dionisio y San Miguel de Jerez de la Frontera la benevolencia y la diligencia con que atendieron mis consultas. También tengo que expresar mi gratitud a los facultativos de la sección de libros raros de la Biblioteca Nacional de Madrid, a los de la Biblioteca Provincial y Universitaria de Sevilla, a los de la Biblioteca conjunta de las facultades de Geografía e Historia y Filología de Sevilla, a los de la Biblioteca de Temas Gaditanos de Cádiz, y a los de la Biblioteca Municipal de Cádiz. Vaya también mi palabra agradecida para D. Pablo Antón Solé —director de la Biblioteca del Seminario de Cádiz—, D. José Ignacio Buhígas —director del Archivo Municipal del Puerto de Santa María—, D. Francisco Álvarez Seisdedos —celoso conservador de la Biblioteca Capitular y Colombina—, D. Manuel A. García Paz —ex-director de la Biblioteca Municipal de Jerez—, doña Martha M. de Narváez, bibliotecaria de libros raros de The Hispanic Society of America (Nueva York), D. José Luis Repetto Betes, y D. Ramón Clavijo Provencio.

De un modo especial, he de agradecer aquí los consejos y las sugerencias textuales del doctor D. Juan Gil Fernández, quien revisó con suma amabilidad y benevolencia el estudio preliminar y la edición crítica inserta en esta obra.

Por último, quede aquí expresada mi más profunda gratitud al Centro de Estudios Históricos Jerezanos (C.E.C.E.L. -C.S.I.C.) y, en especial, a su presidente, doctor D. Manuel Ruiz Lagos, empeñado desde hace muchos años en dar cauce a las actividades investigadoras que de algún modo repercutan en un mejor conocimiento del pasado histórico de la ciudad.

INTRODUCCIÓN

ESBOZO BIO-BIBLIOGRÁFICO

A pesar de que Bartolomé Gutiérrez ha sido un escritor relativamente conocido —buena parte de su producción historiográfica vio la luz o la reedición a finales del siglo pasado—, es muy poco lo que sabemos de su vida y de su obra.

Nació el día 24 de agosto de 1701 en la collación de San Miguel de Jerez de la Frontera, en el seno de una familia modesta. Fueron sus padres Pedro Gutiérrez Rodríguez del Campo y María Francisca de Acuña. Recibió las aguas bautismales «en Viernes, Veinte y seis días del mes de Agosto» en la parroquia homónima, de manos de don Fernando de Alvarado, presbítero de licencia de don Juan Pablo de Morales Ossorio, «Cura teniente en esta Yglesia Parrochial de Señor San Miguel de esta Ciudad de Xerez de la Frontera». Fueron sus padrinos Esteban López y Felipa de Roxas, su mujer (1).

Por aquel tiempo, la ciudad y su extenso término municipal contaban con una población estimativa en torno a los 30.000 habitantes, y la collación de San Miguel, extramuros, era una de las más populosas. El 23 de agosto de 1702, «vísperas de San Bartolomé» —un año justo después del nacimiento de Gutiérrez— arribó la escuadra angloholandesa, gobernada por el príncipe de Darmstadt, a la Bahía. «El temor de que viniesen a Jerez

(1) Archivo Parroquial de San Miguel (Jerez de la Frontera), *Baptismos*, 31, fol. 40v. Vid. Apéndice I, dto. 1.

—escribió el cronista Sebastián Marocho— hizo que se fuera mucha gente, y no hubo Convento de Monjas que no saliera fuera» (2).

No es mucho lo que hemos podido averiguar sobre la infancia y sobre la mocedad de Bartolomé Gutiérrez. Los años de su niñez, tanto por la situación de su familia como por la de la ciudad, no fueron buenos. Sobre todo el bienio de 1708 a 1709, época de arriadas y de epidemias. Tiempo de mortandad y de hambre. En Jerez, al parecer, perecieron tres mil personas, y «era tanta la escasez, que el que lograba media fanega de trigo se daba por dichoso, y para que durase más se mezclaba con habas y garbanzos» (3). En su primera mocedad debió iniciar el aprendizaje del oficio de sastre. A él dedicó toda su vida y con él dio sustento —años más tarde— a toda su familia, en medio de relativas estrecheces y penurias económicas. Quizá por aquel tiempo comenzó a aficionarse a la historia y a la literatura. Lo cierto del caso es que su padre, por falta de recursos —sin duda—, no pudo proporcionarle una educación acorde con sus intereses. No fue a la escuela ni recibió lecciones. Esta carencia —«lunar de mi aliento y tropiezo de mi afición»—, «el no haber podido cursar las clases» (4), le produjo más de un problema y fue arma con la que jugaron —en más de una ocasión— sus adversarios y detractores.

No obstante, la falta de maestros no fue obstáculo insalvable. Entre puntadas, cortes e hilvanes comenzó a leer con avidez y a interesarse por la poesía y por el pasado de su ciudad natal. Es muy posible que sus primeros pasos los diera en las contiendas y justas populares que se celebraban en las collaciones con motivo de algún acontecimiento civil o de alguna festividad religiosa (5). Hacia 1725 publicó en Sevilla, en las prensas de Antonio de Hermosilla, una *Relación nueva de la hermosa Arida* (6) en pliego de cordel.

(2) Sebastián Marocho: *Cosas notables ocurridas en Xerez de la Frontera desde 1647 a 1729*. Larache, Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos, 1939, pág. 32.

(3) *Ibidem*, pág. 33.

(4) B. Gutiérrez: *Poema histórico...* Dedicatoria, fol. 1Vv. Vid. Apéndice II, núm. 1.

Tras los poemas de juventud, y un largo período de asimilación y de estudio, se inclinó por el cultivo de la poesía culta y grandilocuente de raigambre barroca, muy en boga en toda la primera mitad del siglo XVIII. En esta corriente hay que situar la *Descripción memorable* (7), «al beneficio de concedernos el Agua nuestro Dios y Señor, nediante el Patrocinio de Maria Santíssima en su portentosa Imagen de Consolación», poema narrativo en cien octavas reales, publicado a mediados de 1739 en la imprenta gaditana de la viuda de Gerónimo de Peralta, «en la Calle de S. Francisco». Se trata de una descripción metrificada de la sequía que padecieron los campos xericienses en los primeros meses de 1739 y de las rogativas consiguientes. El Cabildo, por su parte, tras las lluvias, acordó organizar una procesión general en acción de gracias el día 19 de abril y encomendó «los convites» y «las disposiciones que sean necesarias» al Marqués de Casa Pabón y a D. Bruno de Villavicencio (8):

86. *Aquel primero dia Dominico*
la puerta franqueó, dézimo nono,
al querer clausular sonoro pico
ensayo de Sagrado, Augusto tono,
la Margarita Aurora en Carro rico,
sus pias esforzó, y en bello Trono
magestuosamente se prepara,
objecto del altar, Signo del Ara.

(5) Sobre estos asuntos, vid. Manuel Ruiz-Lagos de Castro: *Breve ensayo literario para una historia de Jerez en el siglo XVIII*. Jerez de la Frontera, CEHJ, 1959, esp. págs. 54-108. Sobre los romancistas populares del siglo XVIII, vid. también José Cebrián García: *La sátira política en 1729. Repercusiones literarias del viaje de Felipe V al reino de Sevilla*. Jerez de la Frontera, CSIC-CEHJ, 1982, págs. 27-38.

(6) Vid. Apéndice II, núm. 11.

(7) Vid. Apéndice II, núm. 12.

(8) Vid. Archivo Municipal de Jerez de la Frontera, *Actas capitulares*, 1739, fol. 55v.

87. *El espacioso, Regio, grave Archivo,*
en dos brazos (o fluvios alternantes)
naves de tanto Mar, que en succesivo
pavimento, dan medio a los distantes,
embarca, abraza, eleva al incentivo
del manifiesto Cielo de Diamantes,
y halla Ulisses devoto, a su desseo,
la Lira de Anfión, la voz de Orfeo (9).

En el poema, escrito por encargo y dedicado a don Gil Joseph Virués de Segovia, hallan cabida todos los resortes retóricos aconsejados por la preceptiva barroca. Su extensión se adecua a las proporciones del canto épico, se inicia con un exordio —poco abultado— en el que se expresa la proposición del argumento elegido, y aparece en él la invocación, no a las Musas ni a Apolo —lógicamente—, sino a lo divino:

7. *A Ti, Aurora Divina, Luz radiante,*
Madre del Sacro Amor, hermosa Estrella,
Candor de eterna Luz, Iris triunfante,
Pozo de vivas Aguas, Fuente bella,
Sol escogido, Luna sin menguante,
llena de toda gracia, y Madre de ella:
a Ti, Piedra preciosa del Desierto,
gracias te doy y las pido si las vierto.

8. *A Ti, Madre feliz de esta Frontera,*
a Ti, Escudo que en Asta se enarbola,
a Ti, Torre por fuerte la primera,
a Ti, Nave que al Mar quiebras la ola,
a Ti, Arca que en Carro se venera,
a Ti directa va mi Pluma sola,
que no es admiración hallar a mano
(aunque tarde) a quien busca tan temprano (10).

(9) B. Gutiérrez: *Descripción memorable...* pág. 28.
(10) *Ibidem*, págs. 8-9.

Bartolomé Gutiérrez publicó también en 1739, en la misma Imprenta Real de la viuda de Gerónimo de Peralta, un *Panegiris lírico-sacro* a la Virgen de Consolación (11), en un largo romance de arte mayor (272 endecasílabos) «para la devoción del M.R.P. fray Juan Gómez», dedicado a «su íntimo amigo» don Nicolás Sarmiento y Girón.

Se trata de una pieza laudatoria, de exaltación mariana, cuyo aparato retórico (alusiones mitológicas y bíblicas, citas eruditas, etc.) está subordinado a un fin exclusivamente encomiástico:

No se admire el Acates del Rey Pirro,
en quien naturaleza especifica,
en piedra pequeñita al Dios Apolo
del Choro rodeado de las Nimphas
.....
Pero siendo del Mar preciosa piedra,
por Madre del amor te divinizas
naciendo de la espuma Venus tierna,
del Cupido mejor Madre querida.
Piedra, y Columna fiel te veneramos,
que si la Tolemayda en su Mar cria
piedras como columnas transparentes
refulgentes en fondo, y cristalinas,
no son para bosquexo de la nuestra,
que naciendo en el Mar Alva lucida,
es Columna del Templo Dominico,
en quien su Cielo todo, y gloria estriva (12).

Gutiérrez, años más tarde quizá, escribió también una *Relación histórica* de la Virgen de Consolación que apareció anónima en los preliminares de varios novenarios impresos. Entre otros,

(11) Vid. Apéndice II, núm. 13. Sobre el voto jerezano a la Virgen de Consolación, vid. Hipólito Sancho de Sopranis: *Fiestas perpetuas votadas por la ciudad de Jerez de la Frontera desde el año 1600 a 1812*. Jerez de la Frontera, CEHJ, 1959, págs. 17-20.
(12) B. Gutiérrez: *Panegiris lírico-sacro...*, págs. 7, 9-10.

en la *Relación y devota novena de Nuestra Señora de Consolación* (1787) dispuesta por fray Jacinto Bellveser (13), catedrático de Cánones de la Universidad de Santo Tomás de Manila (14).

No ha sido posible conocer cuándo y dónde contrajo matrimonio Bartolomé Gutiérrez. Lo que sabemos es que María Moreno, su mujer, falleció a principios de noviembre de 1740 y que la pareja habitaba —por aquel entonces— en una casa de la calle de la Corredera, en la collación de San Miguel. Fue enterrada el día 5 en el cementerio de la iglesia —había sido construido en 1709, «a espaldas de la sacristía», a causa de la epidemia de aquel año (15)—, tras haber testado, fechas antes, ante Tomás de Santiago (16).

Tras la desaparición de su esposa continuó viviendo en la calle de la Corredera, y, al parecer, no demasiado apesadumbrado por ello. Lo cierto del caso es que conoció pronto a otra mujer, María de Belén Llagas, con la que concertó segundas nupcias. Ella había nacido el 13 de septiembre de 1723 en Arcos de la Frontera y había sido bautizada en la parroquia de Santa María el día 20 por el doctor don Eugenio Nicolás de Guzmán y Márquez, «Calificador del Santo Officio, Cura y Beneficiado de la Yglesia Parrochial de nuestra Señora Santa María de dicha Ciudad» (17) bajo el padrinazgo de Juan Romero. María de Be-

(13) Vid. Apéndice II, núm. 18.

(14) Sobre el asunto de la paternidad de esta *Relación histórica*, escrita sin duda por nuestro poeta, vid. B. Gutiérrez: *Historia...* II, págs. 145-146. Vid. Apéndice II, núm. 21.

(15) Vid. S. Marocho: *Cosas notables...*, pág. 33.

(16) «En sinco dias del mes de Noviembre de mill setes*ien*tos y quarenta años Se enterro en esta Jglessia de Señor San Miguel de esta Ciudad de Xerez de la Frontera Doña Maria Moreno, muger que fue de Bar*tholo*me Gutierrez. Vivia Calle Corredera, testo ante Thomas de San Tiago en 2 de dicho mes y año y se tomo razon en la Vicaria». Archivo Parroquial de San Miguel (Jerez de la Frontera), *Entierros*, lib. 14, fol. 18r.

De esta partida existe copia en Archivo Parroquial de San Marcos (Jerez de la Frontera), *Expedientes matrimoniales (1721-1749)*, leg. Casamientos 1742, dto. 2, con certificación (Jerez, 28 de junio de 1741) de don Pedro de Fuentes.

(17) Archivo Parroquial de Santa Maria (Arcos de la Frontera), *Bautismos*, lib. 19, fol. 93. Certificación de esta partida bautismal en Archivo Parroquial de San Marcos (Jerez de la Frontera), *Expedientes...*, leg. Casamientos 1742, dto. 3, rubricada (Arcos, 26 de junio de 1741) por don Francisco Antonio Ruiz Camacho. Se incluye en el mismo dto. una fe de la certificación (Arcos, 26 de junio de 1741) por el notario don Clemente Antonio de Baena y Manzano.

lén Llagas era vecina de la collación de San Marcos y habitaba en compañía de sus padres —Alonso de Llagas Romero de la Prieta y María Romero— en la calle de la Judería (18). El 25 de junio de 1741 tuvieron lugar las primeras amonestaciones. Ella no había cumplido aún los dieciocho y a Bartolomé Gutiérrez le faltaba poco para la cuarentena (19).

Los esponsales se celebraron el domingo 2 de julio de aquel año en la parroquia de San Marcos, «haviendo precedido Mandamiento de el Señor Juez y Vicario General de la Santa Iglecia [sic] y Arzobispado de Sevilla», oficiados por Esteban de Flores. Actuaron en calidad de testigos don Antonio Camacho, Francisco Lozano Rendón y Nuño Rojano (20).

Parece sensato suponer —a tenor de los datos obtenidos en nuestras investigaciones— que Bartolomé Gutiérrez era ya por aquellos años un escritor relativamente conocido en su ciudad. Su prestigio como poeta culto y su facilidad para rimar versos le franquearon la amistad y las relaciones sociales con determinados sectores de la aristocracia. Fue amigo del Marqués de los Álamos de Guadalete y de don Lorenzo Antonio Fernández de Villavicencio, marqués de Valhermoso.

El tercer marqués de Valhermoso, don Lorenzo Antonio Fernández de Villavicencio y Spínola Pabón (1712-1773), hombre aficionado a las letras y a las representaciones teatrales, mantenía en la década de 1740 —en su palacio de los Reales Alcázares— un salón o tertulia literaria a la que acudían a componer y

(18) Todos estos datos pueden corroborarse en Archivo Parroquial de San Marcos, *Expedientes...*, leg. Casamientos 1742, dtos. 1-3, y en *Amonestaciones (1676-1763)*, sin foliación, asiento siguiente: «Bartholome Domingo Gutierrez, Viudo de Doña Maria Moreno, Calle de la Corredera, Collacion de San Miguel, quiere contraer Matrimonio Con Maria de Belen llagas, Vecina á esta Collacion, Calle de la Juderia, hija de Alonzo de llagas Romero y de Maria Romero, Natural de Arcos de la frontera, y se admonestan por la primera en 25 de Junio de 1741 años. 1.ª dicho dia = 2.ª en 29 de dicho = 3.ª en Domingo 2 de Julio. Florez /rúbrica/».

(19) No obstante, el firmante del mandamiento, el doctor don Joseph Redondo del Castillo (Sevilla, 28 de junio de 1741) afirmaba en él que la contrayente era «de edad de diez y ocho años». Vid. Archivo Parroquial de San Marcos, *Expedientes...*, leg. Casamientos 1742, dto. 1.

(20) Archivo Parroquial de San Marcos, *Casamientos (1728-1798)*, lib. 5, fol. 52v. Vid. Apéndice I, dto. II.

a declamar, siguiendo las modas del momento, los ingenios locales (21). Bartolomé Gutiérrez participaba —al parecer— cuando requerían su presencia. En cierta ocasión se enzarzó en un diálogo de dimes y diretes con un tal Leal, fraile donado de la Merced Descalza, que antes había sido de la congregación de San Juan de Dios y de la orden de Predicadores, y era «reputado por su habilidad entre los nobles» (22). Los marqueses le rogaron que fuese «a componer» con el clérigo tránsfuga, pero él —oliéndose la chacota— prefirió responder a los chascarrillos rimados de su oponente desde su casa. En el intercambio actuó como correo Francisco Antonio Fernández de Valladares, criado del marqués y sufrido y resignado correveidile (23):

Mi habilidad se reserva
para solo mi rincón,
en éstas doy mi razón:
supla los yerros Minerva.
Si la valla *se conserva*
para dares y tomares,
supla la pluma los dares
si armónico impulso pierdo,
que yo mostraré lo cuerdo
si me ayuda Valla-dares.

(21) Sobre su biografía —resumida— vid. p.e. José Cebrián García: *La sátira política...*, pág. 179, nota 21.

(22) Vid. Biblioteca Municipal de Jerez de la Frontera, Ms. 75, fol. 110v. Una relación de los intercambios literarios entre Gutiérrez y Leal puede verse en *La sátira política...*, págs. 177-179. Vid. también Apéndice II, núms. 10 y 24.

(23) Francisco Antonio Fernández de Valladares (Pontevedra, ? - Jerez, 1743), criado de los marqueses de Villavicencio, acompañó a Sevilla al segundo marqués, don Lorenzo Antonio Fernández de Villavicencio y Zacarías (1674-1741) durante los años en que éste fue asistente (1714-1718). El 2 de agosto de 1720 contrajo matrimonio en Jerez con Catalina de Brea (Archivo Parroquial de San Salvador, *Casamientos*, 5, fol. 193v.), hija de Sebastián de Brea, criado también de los marqueses. Tuvo dos hijas, María y Rosa, y falleció el 1 de octubre de 1743 (Archivo Parroquial de San Salvador, *Defunciones*, 2, fol. 59v.). Testó el 21 de septiembre de aquel año ante Alonso Guerrero, y dejó por única heredera de sus bienes a su hija Rosa. Fue enterrado el 2 de octubre de 1743 en el convento de San Agustín.

Señor, mi musa es ajena
de concepto, cosa es llana,
que lo que tiene de vana
le da título de vena;
pero no me causa pena,
porque haciéndome presente
(aun viéndome insuficiente)
sujeto tan abonado,
quien no sabe de pensado
menos dirá de repente (24).

De aquella academia aristocrática —presidida por el Marqués y por su esposa, doña María Josefa de Villavicencio y Zacarías, marquesa de la Mesa de Asta (25)— han llegado hasta nosotros algunas piezas más de factura similar. Poemas, todos ellos, de circunstancias, compuestos para solaz de los anfitriones o para competir en artificiosidad y galanura sobre un mismo asunto:

O estoy soñando o despierto,
o no sé lo que percibo.
Si no sé pintar al vivo,
¿cómo he de pintar al muerto?
Dejad, señora, lo yerto;
animad vivas colores,
que desdicen los verdores
si registra la certeza
lo lucido de la Mesa,
de Valhermoso *las flores* (26).
.....

(24) Biblioteca Municipal de Jerez, Ms. 75, *Décimas compuestas por Bartolomé Gutiérrez al hermano Leal, donado de Nuestra Señora de la Merced Descalza*, fol. 107v.

(25) Los marqueses de Valhermoso contrajeron matrimonio el miércoles 3 de noviembre de 1728 en la parroquia de San Juan de los Caballeros de Jerez. Vid. Archivo Parroquial de San Juan de los Caballeros (San Marcos), *Casamientos (1676-1759)*, 4, fols. 135r.-136v.

(26) Biblioteca Municipal de Jerez, Ms. 75, *Al mismo asunto. Gutiérrez* [un vágido que le dio a la Marquesa], fol. 113r.

Me espanto por lo que vi
en las décimas ahora,
si la enferma es la señora:
¿cómo te curas a ti?
Pero lo discurro así,
probando tu calentura,
y como es tal tu cordura
concierta la realidad,
que en cualquier enfermedad
el Leal todo lo cura (27).

Parece bastante probable que Bartolomé Gutiérrez se dedicara a la historiografía —de forma exclusiva— en los últimos años de su vida. En este sentido, los años posteriores a 1750 fueron —sin duda— los más productivos y los más fructíferos. Entre 1752 y 1754 se ocupó de la redacción de las *Antigüedades, grandezas y memorias de Xerez de la Frontera*, vasto compendio histórico —en cuatro volúmenes— escrito en forma de anales que «llega hasta el corregimiento de Don Nicolás Carrillo de Mendoza, marqués de Alcozevar» (28). La aparición del tomo décimo (1753) de la *España sagrada* (1747-1879) de fray Enrique Flórez de Setién (1702-1773), con noticias sobre las antiguas iglesias sufragáneas de Sevilla, le movió a redactar la *Reflexión sobre la opinión admitida por el M.R.P. Mro. Fr. Enriqve Flórez, que niega la identidad de Asta con Xerez de la Frontera*, opúsculo epistolar dedicado a don Nicolás Carrillo de Mendoza y estampado poco después (1754) en la oficina hispalense de Joseph Padrino (29). «Instado de algunos Eruditos, y otros apassionados de las glorias de su Patria (de quien es una de las mayores para ellos el ser la legítima Asta esta existente Ciudad de Xerez) y por hallarme con una licencia del Supremo Consejo para dar a la censura 4 Libritos de la Historia de esta Ciudad, donde el primero trata de su origen, Sitio, legítimos nombres, y propria graduación, me veo precissado a no entregarlos a la censura hasta que V.P. vea estos renglones y me desengañe, a cuya respuesta (si la logro) daré la debida veneración» (30). Gutiérrez, quizá por falta de medios económicos, no llegó a ver impresos los cuatro volúmenes de su *Historia*. No obstante, puso todo su empeño e ilusión en obtener los correspondientes plácemes y licencias. Corrigió párrafos, enmendó palabras y añadió —en trozos de papel— indicaciones y sugerencias a los tipógrafos para que la futura edición fuera perfecta. En este sentido, envió un mapa con «la figura del terreno y la distancia de las poblaciones que tiene la costa» a don Francisco Sandoval, juez subdelegado de Marina, «para que le dé su parecer como inteligente matemático y práctico en el terreno»:

Al señor don Francisco Sandoval,
cuya alta inteligencia es la más fiel,
dirijo este borrón, mapa o cartel,
pues su comprensión es sin igual.
Basta y tosca es la pluma, pero tal
que sólo ha trasladado en el papel
líneas que del buril, mejor cincel,
grabara con destreza mal legal.
Arreglada la he hecho por el sol
en norte de lo histórico civil;
si mi mano es ajena al fascistol
y estraña del geométrico buril,
en vos (señor) verá nuevo arrebol
si aplicáis vuestra mano de marfil (31).

(27) *Ibidem, A Leal, por haber escrito al vágido, le dice Gutiérrez esta décima*, fol. 113v.
(28) Vid. Apéndice II, núms. 2-6.
(29) Vid. Apéndice II, núm. 14.

(30) B. Gutiérrez: *Reflexión...*, pág. 3.
(31) B. Gutiérrez: *Antigüedades, grandezas y memorias...*, en billete añadido al final del códice. Vid. Apéndice II, 2. Tras el mismo aparece la respuesta de Sandoval —en otro billete—:

Ha visto don Francisco Sandoval
con atención exacta y la más fiel,
el discreto soneto y un cartel
que le envía tu ingenio sin igual.

En 1755 nuestro historiador —que continuaba ejerciendo su oficio de sastre— habitaba la casa número 10 del padrón de la collación de San Dionisio, ubicada en la calle del Algarve. Vivían con él su segunda esposa, María de Belén Llagas Romero, sus cuatro hijos —María, Josefa, Agustín y Miguel—, y Francisca Gutiérrez, viuda, hija acaso del primer matrimonio o familiar allegado (32). En aquel mismo año se imprimió en Sevilla —en la oficina de Joseph Padrino— el *Año xericiense*, «diario eclesiástico y civil de la Mui Noble y Mui Leal ciudad de Xerez de la Frontera» (33), dirigido a don Pedro de Vargas Maldonado, regidor perpetuo de la ciudad de Cádiz. «En este Promptuario —señaló en el prólogo— hallará el menos culto algunas dificultades, que quizá no extrañará saber. El versado en nuestros Papeles verá un extracto de todas las más singulares Grandezas de esta Patria; el devoto hallará una colección de Festividades (no mui escasa) en que poder exercitar su vida, ocupándola en la frequencia de tantas Eclesiásticas funciones. Y el extraño registrará una idea (aunque incompleta) de lo que es Xerez en una y otra classe. Pues siendo cierto que no se puede decir todo, solo servirá de índice para el conocimiento de lo que se calla, y para el debido concepto de lo que no es posible referir. Mi deseo no es otro que el de agradarlos a todos y no disgustar a alguno, pues aunque la Obra no es grande, es el ansia de servir a mi Patria no pequeña» (34).

Curiosa es vuestra pluma, pero tal
que en la traslación hecha del papel
encuentra diferente este cincel
del suyo, que lo tiene por legal.
Así, lo vuelve, porque pues el sol
os ilumina tanto, histórico y civil,
geométrico ajustáis el fascistol
siempre que os agradéis de su buril
dando a sus sombras fama, y arrebol
con esas finas manos de marfil.

(32) Archivo Parroquial de San Dionisio, *Padrones*, 1755. En el de 1756 —casa núm. 22— figuran sólo el matrimonio y Agustín Gutiérrez. En el de 1757 se suma Miguel Gutiérrez y una tal Juana del Barco, soltera.

(33) Vid. Apéndice II, núm. 15.

(34) B. Gutiérrez: *Año xericiense...* «Al Lector», s.f.

A finales de 1775 (35) se publicó en la imprenta sevillana de Joseph Navarro su *Descripción histórico-poética de la construcción y celebérrimas funciones de la iglesia nueva del Convento hospital de N. Señora de la Candelaria* (36), «con otras importancias que se le agregaron», en los preliminares de un *Sermón* pronunciado por fray Francisco Ximénez el 24 de octubre de 1754 y dedicado a fray Alonso de Jesús Ortega, general de San Juan de Dios (37).

A partir de 1756, a pesar de no haber logrado la cantidad suficiente para costear la impresión de los cuatro volúmenes de su *Historia*, continuó trabajando en la redacción de las memorias eclesiásticas de Jerez de la Frontera (38), y en la composición de dos nuevos libros históricos. El primero, la *Historia del estado presente y antiguo de Xerez de la Frontera* —que «llega hasta la pérdida de España por el Rey Don Rodrigo»— lo concluyó el 24 de enero de 1757 (39) y lo dedicó al Ayuntamiento con la intención de que éste corriese con los gastos de edición. «Solo ese libro dedico a tan decorosísimo Senado —escribió en un memorial que elevó a cabildo y que fue considerado en la sesión del 1 de julio de aquel año—, para que a sus expensas y auxilio vea la pública luz, asegurando a V.S. que si se paralelaran las fuerzas pecuniales mías a las del deseo, así como voluntariamente me he sacrificado a tanto trabajo, francamente ofreciera el importe de la impresión, a fuer de dar a tan superior Senado toda la obra hecha, impresa y encuadernada; pero es constante a todos los sabios de ese regio Cabildo los estrechos fondos de mis intereses, que son la causa de molestar a V.S. y quedar martirizado mi ingenio con la petición» (40). Meses antes, el 25 de abril, había terminado el segundo (41).

(35) «... hago mención en la Descripción de las Fiestas de la Colocación de la nueva iglesia este año 1755, y está para darse a la Prensa». Vid. B. Gutiérrez: *Año xericiense...* pág. 137.

(36) Vid. Apéndice II, núm. 17.

(37) Vid. B. Gutiérrez: *Año xericiense...*,pág. 79.

(38) Vid. Apéndice II, núm. 9. Vid. también B. Gutiérrez: *Historia...* IV (núm. 23 del Apéndice II), pág. 360.

(39) Vid. Apéndice II, núm. 7.

(40) Archivo Municipal de Jerez de la Frontera, *Actas capitulares*, 1757, fol. 267r.-v. Vid. también Agustín Muñoz y Gómez: *Historiógrafos y antigüedades de Jerez de la Frontera. 1447 a 1889*. Jerez de la Frontera, Imprenta de El Guadalete, 1889, págs. 43-47.

(41) Vid. Apéndice II, núm. 8.

El Cabildo, «admirando a lo que ha llegado su estudio y suficiencia, y para dar paso a su pretensión», acordó diputar a don Juan Dávila y a don Juan Pablo Riquelme para que «reconozcan dicho libro, consultando lo que les pareciere con toda prolijidad, y que hecho todo cabalísimamente lo traigan a esta Ciudad para que con maduro acuerdo resuelva este punto» (42).

Sin embargo, el Cabildo no llegó a dictaminar al respecto. El día 2 de enero de 1758 fallecía Bartolomé Gutiérrez, rodeado de su mujer y de sus hijos, en su modesta vivienda de la calle del Algarve. Fue enterrado el día siguiente, «con depósito la noche antes», en la iglesia parroquial de San Dionisio. Había testado el 30 de diciembre anterior ante Nicolás Sánchez Barata. Quizá se produjo su muerte tras una corta y repentina enfermedad (43). María de Belén Llagas, tras el óbito, permaneció en la casa durante algunos meses en compañía de Agustín y de Miguel —ambos solteros— y de su madre, María Romero. Cuando se verificó el padrón de la collación a principios de 1759 ya habían abandonado la calle del Algarve (44).

... ...

Bartolomé Gutiérrez consagró casi toda su existencia al cultivo de la poesía y de la historia. En él consumió buena parte de los escasos maravedises que obtenía con su oficio de sastre. Hombre apasionado por su ciudad natal, tenaz e infatigable en su empresa, no obtuvo el apoyo suficiente —a pesar de sus muchos amigos— para poder imprimir sus obras más relevantes. Tuvo que sacar adelante una familia numerosa, acostumbrada a pasar necesidades y a vivir casi en la pobreza. Al parecer, fueron

(42) Archivo Municipal de Jerez de la Frontera, *Actas capitulares*, 1757, fol. 78v.

(43) Archivo Parroquial de San Dionisio, *Defunciones*, 3, fol. 215v. Vid. Apéndice I, dto. III. La fecha exacta de la muerte de Bartolomé Gutiérrez —así como la de su nacimiento— se da a conocer por primera vez en este estudio. Sobre la controversia en torno al año del fallecimiento, vid. Manuel de Bertemati y Troncoso: *Discurso sobre la historia y los historiadores de Xerez de la Frontera*. Jerez de la Frontera, Imprenta de El Guadalete, 1883, págs. 51-52.

(44) Archivo Parroquial de San Dionisio, *Padrones*, 1758 —casa núm. 235—, y 1759.

sus amigos y protectores los que le mantuvieron —a él y a su esposa— durante sus últimos años (45).

Su dedicación a la aguja y a los hilvanes —«coses más que un desplegado, / pliegas más que un descosido»—, su corta estatura y la cojera que sufría en un pie fueron objeto de más de una burla satírica por parte de sus rivales. Sin embargo —hombre de genio alegre y dicharachero— no parece que ello le importara demasiado, a tenor de algunas décimas que él mismo compuso:

De repente con enojo
burlas encuentra mi fe,
pues en el genio y el pie
me habrán de notar de cojo.
Si alguno me hace del ojo,
a ciegas va mi rudeza,
pues con aquesta certeza
nadie me culpará aquí
si faltándome el pie a mi
reservo yo la cabeza (46).

Fue amigo, entre otros, del famoso predicador fray Domingo Máximo Zacarías Abec (1704-1775) —clérigo de menores, ciego— poeta popular cuyos romances se cantaban por las esquinas de Sevilla (47). «Cierto que yo siempre deseé mucho conocer a este sujeto —escribió en la aprobación de la *Reflexión* (Sevilla, 24 de junio de 1754)—, y me lo proporcionó el Señor Marqués de los Álamos de Guadalete, Caballero Título en la misma Ciudad de Xerez, con la ocasión de llevarme a predicar cierto Sermón. Tratélo, y admiré en poco cuerpo mucho espíritu, pues cuando dixe al principio que el Author era grande, quise decir que era grande en el ingenio. Hombre, aunque de capa y Espada, de muchas letras, y aun de muchos Libros [...] Hombre de Capa,

(45) Vid. M. de Bertemati y Troncoso: *Discurso sobre la historia...*, pág. 52.

(46) Biblioteca Municipal de Jerez, Ms. 75, *Décimas compuestas por Bartolomé Gutiérrez al hermano Leal...*, fol. 107r.

(47) Vid. Francisco Aguilar Piñal: *Historia de Sevilla. Siglo XVIII*. Sevilla, Universidad, 1982, pág. 313. Vid. también BAES. XVIII, I, núms. 132-159.

digámoslo assí, que con capa de Historiador revuelve a Xerez, la Andalucía, la España, la Europa, y aun todo el Mundo [...] A otros se les manda que se dexen de historias. A nuestro Don Bartholomé es menester suplicarle que no las dexe, que las prosiga, que se meta en muchas Historias, y que sean Historias largas» (48).

Además de las obras que aquí hemos reseñado —excepción hecha del *Poema histórico de Xerez de la Frontera*— escribió también, al parecer, un *Prognóstico lunario* (49) —como tantos poetas populares y cultos de su tiempo—, «que nuestro Don Bartholomé no solo entiende de tierras, sino también de Cielos» (50).

RESUMEN ARGUMENTAL DEL *POEMA*

El *Poema histórico de Xerez de la Frontera* pudo haberse convertido en el poema narrativo —por excelencia— de las antigüedades y leyendas de la ciudad. Sin embargo, los proyectos ilusionados y los deseos de Gutiérrez —que lo había concebido en tres libros— no llegaron a realizarse. Parece sensato suponer que ello se debió, en gran medida, a la indiferencia y al poco apego con que el Ayuntamiento xericiense acogió el manuscrito del libro primero, que «se reduce a dar luz de la antigüedad de esta patria, noticia de sus primeros pobladores, reyes que la habitaron y ennoblecieron en aquellos primeros siglos», y en cuyas octavas se describía asimismo la excelencia de «su asiento, su término, su fertilidad, y se da nueva inteligencia a todo cuanto se ha dudado de su existencia, de su extensión y de su antiguo origen» (51). «Llega este libro —declaraba— hasta la entrada de los romanos, apuntando y anotando en todas las antecedentes naciones lo que cada una hizo memorable en nuestro recinto, según ha podido inculcarlas mi corta capacidad» (52).

(48) «Aprobación del M.R.P.M. Domingo Máximo Zacharías», en B. Gutiérrez: *Reflexión...*, s.f.

(49) Vid. M. de Bertemati y Troncoso: *Discurso sobre la historia...*, pág. 51.

(50) «Aprobación del M.R.P.M. Domingo Máximo Zacharías», en B. Gutiérrez: *Reflexión...*, s.f.

En sus pretensiones iniciales, el libro segundo habría de comprender desde la llegada de los romanos «hasta la de los godos y vándalos, con la pérdida de la cristiandad en España por la entrada de los sarracenos, su restauración por el Rey Sabio, con las batallas y correrías que los nuestros hicieron y tuvieron con los moros, y gloriosos timbres que alcanzaron por sus armas» (53). El tercero prometía la narración de las memorias eclesiásticas de Jerez —«noticia de sus iglesias parroquiales, conventos de religiosos y religiosas»—, la pormenorización de la vida de San Dionisio Areopagita y una relación encomiástica de «los demás que se saben son sus hijos [...] y pondremos en religión aquellos que halláremos haberse conocido de virtud y santidad» (54).

Probablemente, ni el segundo ni el tercero llegaron a ser compuestos. «Hasta aquí —confesaba al final de las *Varias secciones* que ilustran las 224 octavas reales del libro primero (y único)— ha caminado esta primera parte muy al tiento nuestro limitado estudio y talento. Perdóname, oh ciudad nobilísima, el arrojo, pero agradéceme el buen deseo de servirte [...] Es cierto que si yo hubiera de escribir las grandezas que sepultan tus antigüedades, los ilustres timbres que te exaltan, las reales grandezas que te coronan, y los célebres hijos que en armas y letras te ilustran, era menester agotar el guarismo a números. Pero no pudiendo esto ser, me contentaré con cumplir lo que prometo en la división de la obra [...] en tanto que si ésta agrada, continúo la

(51) B. Gutiérrez: *Poema histórico...* «División de la obra», s.f. En las páginas que siguen a continuación, no he pretendido más que proporcionar al lector interesado unas breves líneas sobre el contenido heterogéneo del *Poema histórico*. Las más de 400 notas textuales le aclararán —sin duda— buena parte de lo que afirma el poeta en las octavas. Queda para mejor ocasión un estudio pormenorizado de la obra, que estará llamado a convertirse en complemento indispensable de este libro.

(52) *Ibidem.*

(53) *Ibidem.*

(54) *Ibidem.*

segunda y tercera, en donde lucirá tu más acrisolada cristiandad, que es a lo que hemos de aspirar para imitar a nuestros primitivos en virtud y religión» (55).

El único libro del *Poema histórico de Xerez de la Frontera* —«gran dicha fuera mía si este principio fuera cimiento para mayor obra» (56)— posee, en cierta medida, una clara estructura episódica. En realidad se halla dividido en dos cantos de extensión e intencionalidad diferentes. En el primero (octs. 1-82) —en nuestra edición, no obstante, se ha respetado la disposición unitaria del autor— se narra la historia legendaria de la ciudad, se describe el curso y las excelencias del río Guadalete y de su vega, y se alude escuetamente a las principales villas y ciudades circunvecinas. El canto segundo, algo más extenso (octs. 83-224) y más prosaico y farragoso, se reduce a una pormenorización rimada —sucinta en algunos pasajes— sobre «la entrada de naciones en España y orden de los pobladores de esta ciudad» (57):

- PROHEMIO [1-8]

  Propósito [1-6]
  Apóstrofe [7-8]

- RELATO PRIMERO [9-28]

  Antigüedad de Jerez de la Frontera [9-17]
  Su nombre y su sitio [18-41]
  Ciudades y villas circunvecinas [42-56]
  — El Puerto de Santa María [42]
  — Sierra de San Cristóbal [43]
  — La villa de Rota [44]
  — Chipiona [45]
  — Sanlúcar de Barrameda [46-47]
  — La villa de Trebujena [48]
  — Lebrija [49]

(55) B. Gutiérrez: *Poema histórico...* «Varias secciones», fols. 58v.-59r.
(56) B. Gutiérrez: *Poema histórico...* «Dedicatoria», fol. VIIIr.
(57) B. Gutiérrez: *Poema histórico...*, fol. 15v. (oct. 83).

  — Las Cabezas y la sierra de Gibalbín [50]
  — La villa de Espera [51]
  — La villa de Bornos [52]
  — Arcos de la Frontera [53]
  — Medina Sidonia [54-55]
  — La villa de Puerto Real [56]
  Calidad y excelencias de Jerez de la Frontera [57-66]
  — Su abundancia y sus riquezas [57-60]
  — Su dilatado término [61]
  — Sus fuentes y su manantial de Tempul [62-65]
  — Sus límites [66]
  Descripción del río Guadalete [67-82]

- RELATO SEGUNDO [83-217]

  Primeros pobladores de España [83-86]
  — El rey Tubal [83]
  — Distracción del poeta [84]
  — Sucesores tubalinos [85-86]
  Reinado de Gera [87-103]
  — Su grandeza y su tiranía [87-93]
  — Osiris se enfrenta al tirano [94-95]
  — Digresión del autor [96-97]
  — Muerte, sucesión y exequias de Gera [98-102]
  — Epílogo narrativo [103]
  Historia de Osiris [104-110]
  — Su retorno a Egipto [104]
  — Reinado apacible de los Geriones [105-106]
  — Regreso de Osiris a España [107]
  — Tifón da muerte a Osiris [108]
  — Origen de los gitanos [109-110]
  Venida de Hércules egipcio [111-123]
  — La leyenda de las Hespérides y el robo de los bueyes [111-113]
  — La erección de las columnas [114-115]
  — Refutación del poeta [116]

— La muerte de los Geriones [117-118]
— Disquisiciones eruditas de Gutiérrez [119-121]
— Partida de Hércules y gobierno de Hispalis [122]
— Intervención del autor [123]
Reinado de Hispán y regreso de Hércules [124-129]
— Gobierno de Hispán [124-125]
— Regreso de Hércules. Su muerte y su templo [126-129]
Descendencia regia de Hércules egipcio [130-136]
Digresión encomiástica de Jerez de la Frontera [137-138]
Gobierno de Hespero [139-141]
Reinado de Atlante y sucesiones de Sicoro y de Sicano [142-143]
Sucesión de Siceleo [144-146]
Gobierno y fundaciones de Luso [147-148, a-d]
Principalía de Sículo [148, e-h - 150]
Reinado de Testa [151-154]
— Llegada de los griegos de Zacinto [152]
— Venida de Baco a España [153]
— Desaparición y muerte de Testa [154]
Reinado de Romo [155-156]
— Fundación de Valencia y de Lebrija [155]
— Fundación de Sagunto [156]
Contienda de Palatuo y Caco [157-158]
Gobierno de Hércules tebano [159-162]
— Regencia de Hércules [159]
— Origen del Estrecho de Gibraltar [160]
— Hércules establece su corte en Cádiz [161]
— Su muerte y su sepulcro gaditano [162]
Sucesión de Eritreo [163-165]
— Retorno de Eritreo [163]
— Disquisiciones del poeta [164]
— Fundación de Cartago y destrucción de Troya [165]
Reinado de Gargoris [166-171]
— Invención de la apicultura [166]
— Nacimiento e infancia de Habis [167-169]
— Fundaciones de Teucro, Astur, Diomedes, Ulises, Anfíloco y Mnesteo [170-171]

Reinado de Habis [172-173]
— Invención de la siembra y del cultivo de la vid [172]
— Excelencias de su mandato [173]
Época de interregno [174-178]
— Sediciones y guerras de sucesión [174]
— La gran seca de España [175]
— Digresión del poeta [176]
— Nuevos pobladores de España [177]
— Incendio de los montes Pirineos [178]
Reinado de Argantonio [179-180]
Entrada de los fenicios [181-192]
— Repoblación de Eritrea y fundación de Medina Sidonia [182]
— Digresiones del autor [183-185]
— Batalla naval entre Pigmalión y Terón de Sagunto [186-187]
— Auge y prosperidad del comercio fenicio [188]
— Traslado de las cenizas de Hércules a Cádiz [189-192]
Entrada de los hebreos [193]
Riquezas de Tartesos y fama de Xera [194-195]
Hazañas de los fenicios, turdetanos y cartagineses [196-214]
— Destrucción de Asidona [196]
— Rebelión de los gaditanos [197-199]
— Alianza de cartagineses y turdetanos [200-201]
— Origen del nombre Lete [202]
— Cerco y ruina de Cádiz [203-205]
— Galería de caudillos cartagineses [206]
— Disquisiciones del poeta [207-211]
— Pormenorización de los ingenios bélicos [212-214]
Digresiones finales [215-216]
Entrada de los romanos [217]

- CONCLUSIÓN DEL POEMA [218-224]

A diferencia de la mayor parte de su producción —y, en especial, de los volúmenes de su *Historia*— Bartolomé Gutiérrez no hizo referencia en el *Poema histórico de Xerez de la Frontera*

a los pormenores de su redacción, ni nos dejó indicado el año en que le dio término.

Sin embargo, existen en él determinadas alusiones históricas —escasas, por otra parte— que nos pueden desvelar —aunque no de modo muy exacto— la época en que fue compuesto. En la sucesión regia de Hércules egipcio se encuentra en último lugar «nuestro monarca quinto [Felipe V (rey, 1700-1746)] / y los Filipos reyes anteriores» (58), y algunas octavas más abajo se explicita el segundo reinado (1724-1746) del primer Borbón y se menciona al príncipe Fernando como heredero de la Corona (1724):

> *Cesó en Carlos Segundo lo imperante*
> *de sucesión tan larga, pero unida*
> *está ya por el quinto y saboyana*
> *en Fernando, que es flor muy soberana* (59).

«En este Augustissimo Monarcha —matizó en las *Varias secciones*— cesó la filiación y sucesión [sic] de padres a hijos, pero se bolvió a entroncar en el Señor y Rey nuestro Don Philipo V, nieto del Señor Don Philipo Quarto, quien casó con la Sereníssima Señora y Augustíssima Reina Nuestra Doña María Luisa Gabriela, de la Casa de Saboia, quien nos dejó para sucesor de la corona por muerte del nunca bien sentido Ynfante Rei Don Luis Primero, al Ynclito y Soberano Príncipe Don Fernando, que vive y viva dilatados y felizes siglos para amparo de esta Monarquía Chatólica y Exaltación de la Santa fee que toda ella vniforme confiessa» (60).

Con estos datos y con la afirmación del propio poeta en la *Dedicatoria* —no se trata, desde luego del tópico de la falsa modestia *(tenui ingenio)*—, que se declara hombre de «pocos años y menos letras» (61), quizá no sería demasiado insensato aventurar

(58) *Ibidem*, fol. 26r. (oct. 131, a-b).
(59) *Ibidem*, fol. 27r. (oct. 136, e-h).
(60) B. Gutiérrez: *Poema histórico...* «Varias secciones», fol. 41v.
(61) B. Gutiérrez: *Poema histórico...* «Dedicatoria», fol. IIIr.

que el *Poema histórico de Xerez de la Frontera* fue compuesto, con bastante probabilidad, entre 1725 y 1735. Sin duda, ello es obvio, antes de la muerte de Felipe V (1746) y después de la de Luis I (1724).

En la pieza se hallan presentes casi todos los elementos característicos del aparato retórico de la épica culta. Principia con un exordio —poco abultado, según la preceptiva de la época—en el que no falta ni la declaración del propósito (octs. 1-6) ni el apóstrofe o dedicatoria (octs. 7-8) —en tono humilde y suplicante— a la propia ciudad. Se trata de producir un marcado efecto al contraponer el rebajamiento y la sumisión del artista con la dignificación y nobleza del sujeto poetizado, obedeciendo a unas fórmulas técnicas ya presentes en la poesía horaciana (62). También se localizan abundantes alusiones mitológicas, un buen número de digresiones y de distracciones, y concluye con la tópica propia del final de los cantos épicos (octs. 218-224).

El *Poema histórico de Xerez de la Frontera* es, sobre todo, una obra de recolección de materiales muy diversos: un libro de erudición histórica —en octavas reales— basado en el prestigio y en el rigor de las autoridades, muy en boga —todavía— en pleno siglo XVIII. «Otros retazos he hallado en tan diferentes autores como cito en todo el lleno de la obra, pero aseguro a V.S. —confesaba en la *Dedicatoria*— que a ninguno (en lo que pertenece a antigüedad) le debo nada, pues como verá V.S., aunque de todos trato y con todos autorizo, es para que vean que no va destituida de fundamento la obra, pero no es para juntar centones, sino para colegir y adelantar todo cuanto permitiere la legalidad y veracidad de su fundamento» (63).

No obstante, ello no es así. Las estrofas de Bartolomé Gutiérrez —como las de las *Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria* (Sevilla, Bartolomé Gómez, 1604) de Antonio de Viana, las de la *Historia de la Nueva México* (Alcalá, Luys Martínez Grande, 1610) de Gaspar Villagrá, o las del *Poema he-*

(62) Vid. Ernst Robert Curtius: *Literatura europea y Edad Media latina*. México, Fondo de Cultura Económica, 1955, 2 vols., I, pág. 129.
(63) B. Gutiérrez: *Poema histórico...* «Dedicatoria», fol. IIIv.

royco hispano-latino «de la fvndación, y grandezas de Lima» (Madrid, Antonio Román, 1687) de Rodrigo de Valdés— no habrían sido posibles sin la existencia de unos materiales previos. A ellos debe el autor la materia argumental de su *Poema* (64).

No cabe la menor duda de que no escatimó la consulta y el estudio de numerosas obras —cronicones, historias locales y tratados eruditos— en un intento sincero de glorificar las antigüedades y excelencias de Jerez de la Frontera. «Bien sé (pues lo he confesado) que soy el menos en el poder, pero no sé si habrá alguno mayor en la lealtad, pues posponiendo mis padres, mis hijos y familia, mi pobre comodidad y preciso trabajo, he hecho de la noche día, del sueño vigilia, del ayuno sustento, del trabajo ocio, de la pobreza riqueza, y de la insuficiencia ciencia; y todo por que mi patria sea venerada por antigua, conocida por regia, asegurada por leal, firmada por nobilísima, y aún tenida por la más privilegiada de los siglos» (65).

(64) El lector interesado podrá encontrar abundantes referencias al respecto en las notas textuales de la edición crítica.

(65) B. Gutiérrez: *Poema histórico...* «Dedicatoria», fol. Vv.-VIr.

CRITERIOS DE EDICIÓN

Descripción del códice.

El *Poema histórico de Xerez de la Frontera* ha llegado hasta nosotros a través de un códice acéfalo, escrito con pulcritud y esmero, por el propio Bartolomé Gutiérrez (1701-1758). Desde fecha incierta —quizá desde la fecha de su fundación (1873)— se encuentra en la sección de manuscritos, signatura C-1-72, de la Biblioteca Municipal de Jerez de la Frontera.

Se trata de un códice de 20'5 x 15 cm. de hechura tosca, encuadernado y cosido, aunque desprovisto de tapas o cubiertas. En fecha imprecisa ha sido reforzado con unas tapas de cartón flexible de color gris, y se le ha colocado el número correspondiente en la parte superior del tejuelo. El papel es de buena calidad, con la marca del fabricante al agua, y poco poroso. Sólo en contadas ocasiones distorsiona la tinta de los trazos más gruesos. Carece de portada y de fecha, aunque por determinadas alusiones textuales puede afirmarse que se confeccionó entre 1725 y 1746.

Tras el fallecimiento de Bartolomé Gutiérrez (1758) quedó en poder de sus herederos. En el fol. 1v. existe una anotación, de mano diferente a la del resto del manuscrito, en la que se explicita que fue «donado a la Carta de los caballeros Gutiérrez, y éstos a su familia».

Su estado actual de conservación es aceptable, aunque se empleó en su confección tinta de diferente calidad y proporción. En algunos pasajes, el exceso de ácido tánico ha originado, con el paso del tiempo, fragmentaciones ligeras en algunas hojas. La polilla también lo ha dañado, aunque estas deficiencias —por

fortuna— no afectan decisivamente al texto en ninguna ocasión. Posee algunos borrones y tachaduras (p.e. en el fol. 11r. del texto poético, y en el fol. 12r.-v. de *Varias secciones...*).

Las diferentes partes que le dan cuerpo están foliadas de forma independiente y mediante varios sistemas. Consta de: 1. [Dedicatoria], «Al Yllmo. Senado y Esclarecido Cabildo de la Mui Noble y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera» [fols. Ir.-VIIIv. (con numeración romana)]. 2. «Prólogo Apologético» [fols. Ar.-Rv. (mediante letras mayúsculas)]. 3. [Poema histórico]: a. «División [sic] de la Obra» [1 fol., sin paginación]. b. «Autores de cuias autoridades emos Colegido todo lo que se a escrito y escrivirá» [1 fol., sin paginación]. c. «Poema histórico de las Antigüedades de la Mui Noble Y Mui Leal Ciudad de Xerez de la frontera» [fols. 1r.-41v. (con foliación moderna a lápiz, entre corchetes). Las octavas van numeradas de 1 a 224]. 4. «Varias Seciones en las quales se Yntenta aclarar todo quanto el hilo de la historia en las octavas lleva discurrido» [fols. 1r.-59r. (19 secciones)]. Existe un fol. blanco entre «Poema histórico»... y «Varias Seciones»...

Con posterioridad a esta división, Bartolomé Gutiérrez añadió dos hojas al encabezamiento del códice. La primera, blanca en su recto, contiene la anotación posterior —en su verso— que ya hemos comentado. En la segunda, de mano del propio autor, se hallan diversas conjeturas sobre la fundación de Jerez (recto y verso) y de Sevilla (verso). También tras la conclusión (fol. 59r.), insertó «una adicción para defensa de la historia escrita hasta aquí». Se trata del verso del fol. 59 y cuatro fols. más (fols. 60r.-63v.). El fol. 60 está paginado por Gutiérrez; los tres restantes (fols. 61r.-63v.) —a lápiz— lo fueron por mí.

La única referencia de autoría (firma de Bartolomé Gutiérrez) se halla en el fol. VIIIv. de la Dedicatoria.

Criterios de transcripción y de edición.

La presente edición del *Poema histórico de Xerez de la Frontera* de Bartolomé Gutiérrez, inédito hasta ahora, se basa —como es lógico— en el códice autógrafo que he reseñado más arriba. No tengo conocimiento de la existencia de copias apógrafas.

Tras sopesar los pros y los contras, he optado por editar sólo la Dedicatoria y las 224 octavas reales que conforman el *Poema*. No he incluido ni el Prólogo apologético ni las Varias secciones. Tampoco, naturalmente, los añadidos posteriores. Ello ha estado motivado, de una parte, por la excesiva extensión y por la aridez expositiva de ambas partes. Su inclusión, no lo dudo, habría ahogado el texto poético y habría convertido la edición en algo demasiado pesado y farragoso. De otra parte, los asertos y disquisiciones eruditas que encierran, muchas de ellas carentes del mínimo rigor histórico, servirán hoy de muy poco tanto a historiadores como a críticos literarios.

Las acotaciones de la Dedicatoria son de Bartolomé Gutiérrez. El conservarlas tal como figuran en el códice me ha sugerido no añadir más notas aclaratorias a esta introducción en prosa.

En cambio, he anotado profusamente las octavas del *Poema*. Quiero dejar bien claro desde el principio que no ha sido mi intención buscar la verdad histórica de los asertos contenidos en las estrofas. He pretendido —no sé si lo he logrado— justificar, en las de carácter histórico o legendario, las afirmaciones del autor con los libros y con las autoridades que consultó y que conocía. Con ello, el *Poema histórico* se nos muestra, sin ambages, en su verdadera condición contextual de centón rimado. En determinadas ocasiones, cuando ello ha sido oportuno, he echado mano de los propios juicios de Gutiérrez, contenidos en las Varias secciones o en algún pasaje de sus obras.

Para resolver las notas textuales de carácter léxico he recurrido en primer lugar al *Diccionario de autoridades*. Madrid, Francisco del Hierro, 1726-1739, 6 vols. *(Aut.)*. Cuando no se documenta en el mismo la voz o la acepción, he empleado el *Tesoro* (1611) de Sebastián de Covarrubias. Utilizo la edición Sebastián de Covarrubias Orozco: *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid, Ediciones Turner, 1977 *(Thes.)*, y, por fin, el *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, 1984, 20.ª ed., 2 vols. *(Acad.)*. También en determinados casos, cuando ello ha sido oportuno, he utilizado el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Editorial Gredos,

1980-1983, 5 vols. publicados (A-X), de Joan Corominas y José A. Pascual (DCECH).

Finalmente, por lo que respecta a las fuentes textuales ofrecidas en las notas de asunto mitológico, he hecho uso, en la mayor parte de los casos, de la *Mitología clásica.* Madrid, Editorial Gredos, 1975, de Antonio Ruiz de Elvira, y, sobre todo, del *Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine.* París, Presses Universitaires de France, 1979, 6.ª ed., de Pierre Grimal.

Para la transcripción ortográfica, me he decidido —como es usual a la hora de editar obras del siglo XVIII (1)— por la modernización de todas las grafías que carecen de valor fonético (y, i, u, v, u, b; ph, th, rh, ch —grupos latinizantes—, sistema de sibilantes, etc.). Idéntico criterio he observado respecto a los signos de puntuación, acentuación, y al uso de mayúsculas y de minúsculas. He resuelto las escasas abreviaturas (p.e. *dhsa.* [dichosa]; *q.* [que]; *dho.* [dicho]) y los errores manifiestos de copia o de insuficiencia cultural (p.e. *fundardores* (=fundadores); *octuvo* (=obtuvo); *Clipternestra* (=Clitemnestra); *Abdides* (=Abides).

He mantenido, sin embargo, las siguientes excepciones: 1. conservación de las vacilaciones en el timbre vocálico, casi todas en posición átona *(rigorosa, veniendo, apercebidos, escrebirlo, sobstituyó)* etc. 2. formas arcaicas contractas *(aquestos, aquesta)* etc.; se acentúa la contracción de la preposición *de* y el pronombre *él (dél),* para diferenciarla de la de preposición más artículo. 3. se respetan los casos, aunque sean muy infrecuentes, de metátesis *(estrupo)* o de paragoge *(cartaginese).* 4. se conservan, asimismo, determinadas vacilaciones en la conjugación verbal *(vido, vio),* y algunos casos de síncopas verbales *(vía).* 5. se mantienen vacilaciones consonánticas tales como: a) —pt— *(escriptura),* —t— *(escritores).* b) —ct— *(respectable, districtos),* —t— *(distrito).* c) —bs— *(obscuras, sobstituyó, obscuridad),* —s— *(oscuro).* d) —cc— *(ficción),* —c— *(seciones, acesorio, introdución),* —ic— *(destruición).* 6. se conserva el grupo —mp— *(esempciones),* y asimilaciones tales como: a) —sm— > —m— *(diminuirlas, diminución).* b) —st—, —sp—, —sc— < —xt—, —xp—, —xc— *(estraño, estremos, inespugnable, escusar).* 7. se respeta también el grupo verbal —sc— (ó —sg—) *(mesclarla, reconosco, meresca, jusgando)* etc. 8. por último, se ha respetado también la vacilación —nn— / —n— *(Annibal, Aníbal),* localizada tan sólo en dos casos.

(1) Vid., p.e., Alberto Blecua: *Manual de crítica textual.* Madrid, Ed. Castalia, 1983, pág. 143.

Se ha restituido la *h*— inicial o medial < H— latina, y la h— < F— latina, omitida, muchas veces, en el códice. Por último, debo declarar que no he mantenido —en ningún supuesto—las numerosas vacilaciones consonánticas producidas por el rasgo dialectal andaluz por excelencia: la confusión ceceo / seseo.

José CEBRIÁN GARCÍA

Sevilla, Navidad de 1984.

POEMA HISTÓRICO DE LAS ANTIGÜEDADES DE XEREZ DE LA FRONTERA

[*Ir.*] AL ILUSTRÍSIMO SENADO Y ESCLARECIDO CABILDO DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE JEREZ DE LA FRONTERA

Señor:

Ansioso del mayor acierto, procuraba darle a este pequeño cuerpo de libro una gran alma[1], y siendo ésta la de un protector a todas luces magnífico, no pudo ser más acertada la elección; que si los primeros que escribieron dedicaron sus obras para librarlas de la mordacidad, siendo aquéllos tan conocidos y sabios y yo tan escondido ignorante, con cuánta razón debo procurar sea inespugnable su defensa y respectable su patrono.

No es servicio el que en esto hago[2], sino obligación que para ello tengo, pues si otros pueden (o deben) decir que dedican, yo en esta ocasión (como en otra) restituyo, pues siendo [*Iv.*] el cuerpo de la historia organizado de las incomprehensibles antigüedades y nobilísimos principios de su ser y de su obrar de V.S., para que éste respirase y tuviese aliento fue debido que yo lo restituyese para que V.S. lo animase. Ya sé que las cosas grandes piden grandes historiadores[3], y así vemos para un Aquiles empleado un Homero, para un Augusto un Virgilio, para un Mecenas un Horacio, para un Trajano un Plinio, para un Alejandro un Quinto Curcio, para un Ciro un Jenofonte, y aún para

---

1 El padre Garau en la dedicatoria a Barcelona.
2 Don Juan Enríquez de Zúñiga en la de sus *Consejos políticos.*
3 El padre Valdecebro en el Artic. XXV.

un Julio César y un César Quinto, sus mismas plumas. No obstante, esto me anima a publicarla, fiado en la prohijación de V.S., pues aunque tal vez desdiga el rasgo de la pluma de la raíz del merecimiento, servirá de disculpa a su cortedad o ineficacia lo imperceptible de tanta grandeza.

No sé si habrá sido el motivo que ha tenido V.S. para no solicitar en tiempo ninguno escribir sus antigüedades y hazañas, el [*IIr.*] no haber hallado suficiente cronista, pues como procurándolo V.S. era culpable la elección si no correspondiera lo historiado, por escusar la contingencia parece que V.S. ha olvidado la elección, teniendo por más conveniente dejar al silencio sus glorias que diminuirlas con publicarlas. Esto no pasa con la presente, pues habiendo sido mi agradecimiento (por ser patrio suyo) el que ha querido tomar este trabajo, los yerros que tuviere no serán diminución de tanta grandeza, sino magnificencia de su incomprehensibilidad, pues no fueran ellos tan eminentes e imperceptibles si los comprehendiera mi incapacidad.

Con justa razón, entre risa y llanto, decía un ilustre y noble hijo de esta patria[4]:

> Si hubiera tal ventura,
> Xerez, como han tenido
> otros muchos lugares, sus vecinos,
> hallárase escriptura...

Pero como por una parte han mirado que procurar la ciudad [*IIv.*] misma su alabanza es vanagloria, y por otro hallaban que eran notorias sus grandezas, la ciudad como ciudad las olvidaba, aunque no han faltado algunos propios y estraños que hayan intentado el escribirlas, y así vemos al padre Roa escribir de sus tres santos, Honorio, Eutiquio, y Estéfano, y defender la existencia e inmutabilidad de su asiento con la unión del significado de sus varios nombres y algunas correrías y privilegios de esta ciudad, y últimamente muchas cosas memorables de su río; pero en lo tocante a antigüedad, no trata nada especial para conocimiento de su origen. El doctor Caro trae algunas memorias antiguas que no trató el padre Roa, y refiere la principal autoridad de sus santos: San Marcelo y Santa Nona y doce hijos, y nos da tres autoridades de obispado, y la de San Segundo en las dos y otras cosas memorables, y aún nos dice que en su tiempo se carteaba con don Gonzalo de Padilla, beneficiado de esta ciudad, y sus hijos, y que éste le participó que estaba escribiendo su historia. No he sabido dónde para.

[4] Don Juan de Barahona y Padilla.

En el convento de San Gerónimo de Bornos, me dicen hay [*IIIr.*] un libro manuscrito de antigüedades; no sé si será el mismo que tiene la librería de este convento de el Señor Santo Domingo de Jerez; lo que sé es que éste no trae memoria antigua esquisita, sólo comprueba el no haber sido Jerez donde es la Mesa de Asta*, como digo en la prosa. Últimamente, quien hizo libro fue el maestro Miguel Díaz Carbaxo. No lo quiso ver, aunque me lo franqueó su autor, pues viéndolo un día que habló conmigo, encaprichado en que Jerez es una ciudad y Asta otra, y que cada una tenía su diferente término y privilegio, no me pareció que era acertado su trabajo, aunque más se quebrase la cabeza, y así no quise darle el quebranto de contradecirle, porque quien me viera a mí porfiar con mis pocos años y menos letras con un hombre antiguo y versado en historias, me tendría desde [*IIIv.*] luego por temerario, y así quise privarme de verla por no molestarlo y malquistarme.

Otros retazos he hallado en tan diferentes autores como cito en todo el lleno de la obra, pero aseguro a V.S. que a ninguno (en lo que pertenece a antigüedad) le debo nada, pues como verá V.S., aunque de todos trato y con todos autorizo, es para que vean que no va destituida de fundamento la obra, pero no es para juntar centones, sino para colegir y adelantar todo cuanto

* El argumento de este libro es querer que la antigua Asta hubiese estado fundada donde hoy es Sanlúcar, por la vecindad del río Tarteso, no evacuando la común de que aquí la sitúan todos sin controversia; y que el río Tarteso entraba con el un brazo por su término. Quizá se llevaría su autor del nombre Assa Colonia Betica, que le dan a Sanlúcar en las adiciones al *Vocabulario* de Antonio de Nebrija, pero puede leer Asta opp. Liguriae, antiquum nomen adhuc retinens.

permitiere la legalidad y veracidad de su fundamento, sin faltar por esto a darle el lugar debido a lo creíble, y el que le pertenece a lo dudable. Pues como esto es hablar de tan lejos, aunque más noticia nos den las historias, como el argumento mío se dirige a nuevo rumbo desentrañando (por esta equivocación de los escritores en hacer a los campos de Tarifa los campos tartesios, no habiéndolos sido sino los nuestros, como más inmediatos y legítimos del río Tarteso, de que resultó toda la duda en los historiadores romancistas) de todos estos como escritores de lejos, y que [*IVr.*] escribían la general y no la particular de cada población, siendo ésta una ciudad que siempre ha ocultado sus grandezas, y no ha cuidado de ponerle freno al que desbocado corre por sus espacios, cortándole sus privilegios, esempciones, y antigüedad, he querido dar a conocer lo que es Jerez de la Frontera, cuánta su antigüedad, cuál su dudoso origen, y cuán regio su asiento; pues a los menos, si no fuere perficionado lo articulado, será particular lo concebido.

No todos los hombres grandes[5] son grandes hombres. Alguna vez se ha de ver un hombre pequeño, grande, deshaciendo esta ley de la vista la máxima de mi generoso pecho. Es el hombre grande, sin más que ser hombre, álamo sin fruto cargado de hojas; es la vid pequeña cargada de fruto, hombre grande por el provecho que comunica. Puede ser que por ser vid por lo pequeño, acierte a ser fructuoso por el ánimo, pues quien lo ha tenido para emprender este empeño no hay duda que puede calificarse [*IVv.*] de determinado. El no alcanzar una victoria no gradúa de cobarde al que la pierde; antes sí, lo asegura de animoso, pues viendo el riesgo ansioso del laurel, todo lo atropella por conseguirlo. De esta calidad es mi arrojo, y si se mide por la regla dicha, desde luego merece título de animoso.

No siempre se le ha de dar toda la gloria al parto; alguna vez ha de merecer el aplauso el concepto. Dígolo, señor, porque como todos saben y V.S. no lo ignora, es lunar de mi aliento y

5 Don Antonio Costa, en la *Vida de Numma.*

tropiezo de mi afición el no haber cursado las clases; y así, todos cuantos llegan a oír que yo escribo esta obra dicen: «¿qué puede hacer quien tan poco sabe?». No son voces éstas que se dirigen a mi ausencia, que tal vez las ha oído (no con impaciencia) mi humildad, porque como sé que no sé, no me disgusta el que me lo prevengan; antes, si he de decir lo que siento, me regalan el oído [*Vr.*] esas voces, pues procuran dorar mis yerros. Saber y decir bien es obligación; no saber y acertar en todo, milagro; pero ignorar y proporcionarse a la razón es prueba de alguna buena capacidad. Porque como los entendimientos los reparte Dios y las comodidades las previene el mundo (sin que por esto dejen de ser disposiciones de Dios), hay entendimientos que se quedan en bruto y sin labrar porque Su Majestad no les permitió la comodidad para que se puliesen.

Pero éstos no serán limitados en el concebir, lo que podrán ser confusos en el explicar. A este modo, puede ser que haya sido mi idea buena en el concepto y mala en el parto; esta impresión de mi mente no la pude comunicar por otro acueducto que por el de mi numen, tal cual Dios ha sido servido de franquearme, y porque no pareciese paradoja o ficción poética, lo intenté aclarar con las seciones para que sirviesen de notas a los [*Vv.*] menos versados. Todo mi empeño ha sido pelear por mi patria con sus objeciones en tantos como hablan a bulto o callan de ignorancia o de propósito. Porque como es la patria[6] en sentir de Platón, la que se debe preferir al padre y a la madre, y en sentir de Cicerón[6 bis] a la que se debe el amor antes que a los hijos, y en sentir de Hierocles es un segundo Dios y el principal padre, en este tiempo en que el silencio (que alaba a otro asunto[7] San Ambrosio) le ha dañado, y de él se han valido y quieren valer algunos (que no es razón decirlo), para querer no sólo disminuirla, sino superarla, en esta ocasión he tomado la pluma. Bien sé (pues lo he confesado) que soy el menos en el poder, pero no

6 Don Francisco Morvelli de Puebla.
6 bis Boni Cives amantes Patriae. Cicerón.
7 Magnum negotium silentium.

sé si habrá alguno mayor en la lealtad, pues posponiendo mis padres, mis hijos y familia, mi pobre comodidad y preciso trabajo, he hecho de la noche día, del sueño vigilia, del ayuno sustento, [*VIr.*] del trabajo ocio, de la pobreza riqueza, y de la insuficiencia ciencia; y todo por que mi patria sea venerada por antigua, conocida por regia, asegurada por leal, firmada por nobilísima, y aún tenida por la más privilegiada de los siglos.

No quisiera yo, señor, de todo este trabajo más logro que acertar a servir a V.S., que si así sucediera, daba mi quebranto por bien empleado, y por aprovechada mi tarea, pues ya se ve que si V.S. se daba por servida, estaba la obra calificada. Por muy docto o muy sabio que sea el hombre, es muy limitada su inteligencia respecto de lo infinito en que se procede; y así vemos que unos se aventajan en esto, y otros en lo otro; y dentro de una facultad, unos entienden mejor esta materia y otros aquella, y de ahí nacen los diversos pareceres que hay tanto en lo humano como en lo divino. (Pudiera atestiguarlo con la sagrada escriptura, pero he huido de mesclarla en esta historia por no dar más motivo a la murmuración). Puede ser que a mi inteligencia, ya que no se le ha franqueado la dicha de opinar en lo escolástico, la haya [*VIv.*] logrado (acertando por yerro) en lo histórico. Y aunque ha habido muchos que lo han empezado y se han empeñado en buscarle su mejor y más cierto principio, como no se hicieron cargo de este tropiezo (que es, a mi ver, el escollo) no conjeturaron lo que yo he discurrido. Demás que, como he dicho, si esto va arreglado, sería mi fortuna encontrar yo la luz donde todos los antecedentes han hallado la obscuridad. Paréceme a mí que todos lo han mirado por cima, porque si lo miraran con la afición que yo, siendo más ilustrados en letras, sería más aventajado el discurso. Éstos puede recebir V.S. benignamente, siquiera por el buen afecto con que están notados, no atendiendo al primor de la oferta sino a la voluntad del que los ofrece; no mirando el parto como abultado, sino recibiendo el concepto como muy pulido; no desdeñando lo desaliñado de los miembros de que se compone este mal formado cuerpo, sino dignándose de

[*VIIr.*] animarlo para darle hermosura a su compuesto. A V.S. debo esta primera parte, por ser lo que pertenece a su antigüedad; con restituírselo a V.S. cumplo, aunque no cumpla en que sea como V.S. merece. Los yerros del entendimiento merecen disculpa, los de la voluntad no la tienen; en éstos sé que la necesito, pero en aquéllos ni aun por la imaginación me pasaron. A cada uno le parece lo más digno lo que ama; en esa clase no me tengo por apasionado, pero a todos les parece lo mejor lo que discurren, y lo más acendrado lo que escriben; y en ese particular, aunque me hiciera todo ojos para ver sus glorias, y todo manos para escrebirlas, y todo luz para penetrarlas, siempre en mi aprecio quedara corto el empleo, y limitado el trabajo; fuera de que si todo esto se mira en dos principios, el uno de la razón y el otro[8] del derecho; en el primero me vale el emplearme todo en escribir de mi patria, pues para esto sólo me he desvelado, y en el segundo me patrocina la autoridad del derecho que dice que se le debe más crédito al natural de la patria de que se trata [*VIIv.*] que al estraño, porque se presume que estará más noticioso de la verdad de aquellas cosas que se tratan, y que habrá puesto más cuidado y diligencia en descubrirlas y examinarlas. Siendo esto así, y también siendo cierto que no he omitido diligencia, que no he desperdiciado tiempo, ni malogrado ocasión para lo que pretendía mi ánimo, podré respirar, pues parece que ya llevo adelantado algo para la aceptación.

Bien puede no ser la obra digna por el cincel que la ha labrado, pero no ha sido mala la planta en el lienzo de la idea en que se tiraron sus líneas, pues aunque no tuviera ella más disculpa que ir apoyada con la razón de los autores en común, me parece se le puede dar algún crédito a lo particular, nunca será ponderable el trabajo que me ha costado el registrarlos y verlos, pues éste, como inmensurable, se hiciera increíble. Pero V.S. puede cotejarlo, cuando conoce lo destituido que se halla el asunto de noticias y apoyos (mirados a la primera vista) aunque ya con la [*VIIIr.*] senda que ha descubierto mi embotada esteva, se hará menos fatigable su tránsito y más creíble su realidad.

---

8 Larre. Decis. J. Núm. 29.

Gran dicha fuera mía si este principio fuera cimiento para mayor obra, o si este desaliño fuera incentivo para más elocuente labio y más delgada pluma. No siempre la primera piedra la ha de poner el más principal; tal vez ha de empezar la indignidad algún edificio. No siempre la reprobada piedra se ha de quedar fuera; alguna vez ha de merecer coronar el ángulo. No siempre la humilde grama ha de quedarse aterrada; alguna vez ha de ser señal de triunfo. No siempre ha de dar el mejor voto el sabio; alguna vez ha de dar en el blanco el ignorante. No siempre los discretos han de abonar los pinceles; alguna vez los ha de reprobar un rústico. ¡Oh, si así sucediese!, ¡qué ufano!, ¡qué vanaglorioso!. ¡Qué contento no quedara quien todo su bien, todo su acierto, toda su eficacia, todo su logro lo funda en el agrado de V.S., a quien la obra entrego como propia, y a quien sacrifico mis conceptos como legítimos!.

[*VIIIv.*] No dejan de ser hijos los que difieren de los padres, pues tal vez anda escasa la naturaleza en la copia; esto no intenta persuadirlo la pluma, que claro lo vocea la experiencia. Sirva de ejemplo a V.S. la naturaleza para donde han escaseado los primores del arte, que si a lo limitado de lo infuso se le junta la escasez de lo adquirido, claro está que habrá sido borrón la copia, pero siempre legítima hija de mi sincera voluntad y de tan antiguos blasones. Ellos me han dado la materia; yo, en el seno de mi voluntad, les he dado la forma. Los padres son perfectos; si no ha salido parecido el hijo, no es culpa de los padres, sino de la concurrencia de los artificios, pues éstos, como ineptos, han escaseado. V.S. perdone los defectos, que ellos se perficionarán con la nueva inspiración de su gracia. Y meresca ésta de V.S., quien siempre se jura su más rendido.

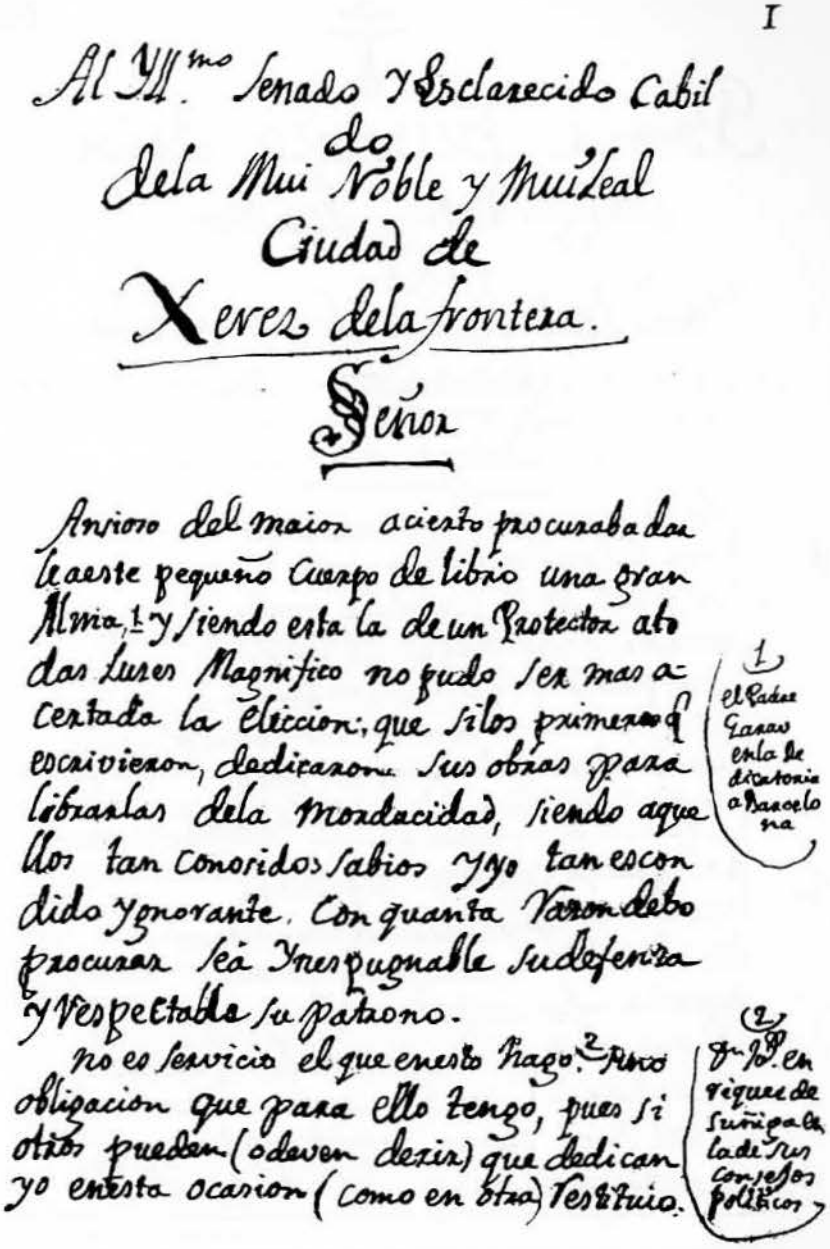
Besa los pies de V.S.,
Bartolomé Gutiérrez.

DIVISIÓN DE LA OBRA

Este Libro Primero se reduce a dar luz de la antigüedad de esta patria, noticia de sus primeros pobladores, reyes que la habitaron y ennoblecieron en aquellos primeros siglos. Declárase su asiento, su término, su fertilidad, y se da nueva inteligencia a todo cuanto se ha dudado de su existencia, de su extensión y de su antiguo origen. Llega este libro hasta la entrada de los romanos, apuntando y anotando en todas las antecedentes naciones lo que cada una hizo memorable en nuestro recinto, según ha podido inculcarlas mi corta capacidad.

El Segundo Libro tratará desde la entrada de los romanos hasta la de los godos y vándalos, con la pérdida de la cristiandad en España por la entrada de los sarracenos, su restauración por el Rey Sabio con las batallas y correrías que los nuestros hicieron y tuvieron con los moros, y gloriosos timbres que alcanzaron por sus armas, y lo demás que la curiosidad permitiere.

En el Tercero Libro daremos noticia de algunos privilegios hechos por los Reyes Católicos a esta ciudad, y por los singulares favores que algunas sacrosantas imágenes de su veneración se han dignado hacerles a sus patricios; y daremos noticia de sus iglesias parroquiales, conventos de religiosos y religiosas con las especiales imágenes de su culto, y también escribiremos la vida de su santo patrono Dionisio, con los demás que se saben son sus hijos, y declararemos la vida de cada uno en particular, y pondremos en cada religión aquellos que halláremos haberse conocido de virtud y santidad.



I

Al Ill.mo Senado y Esclarecido Cabildo
dela Mui Noble y Mui Leal
Ciudad de
Xerez dela frontera.

Señor

Ansioso del maior acierto procuraba dar
le aeste pequeño Cuerpo de libro una gran
Alma,[1] y siendo esta la de un Protector a to
das luzes Magnifico no pudo ser mas a
certada la eleccion; que si los primeros q
escrivieron, dedicaron sus obras para
librarlas dela mordacidad, siendo aque
llos tan conosidos sabios y yo tan escon
dido ygnorante. Con quanta razon debo
procurar sea Ynespugnable su defensa
y respectable su patrono.

no es servicio el que en esto hago.[2] Sino
obligacion que para ello tengo, pues si
otros pueden (o deven dezir) que dedican
yo en esta ocasion (como en otra) restituio.

(1) el Padre Garau en la dedicatoria a Barcelona

(2) D.n Jo.P. enriquez de Suñiga en la de sus consejos politicos

Primera plana de la dedicatoria del *Poema histórico de Xerez* (Biblioteca Municipal de Jerez, Ms. 72).

[1]

Poema historico delas
Antiguedades dela mui
noble
Y mui Leal Ciudad de Xerez dela
frontera.

Introducion.

1 Ati o Gloriosa patria amada mia
honor del español sublime suelo
con filial ansia y con feliz porfia
describirte pretende el fiel anhelo
de mi pluma y la voz de mi thalia
puesto que tan dhosa te hizo el cielo
describiendote solo en lo que cabe,
porque dezirlo todo quien lo sabe?

2 Ati que el circuito Vepresenta
Venezacion pues casi se ven llanas
tus altas torres que la fama asienta
superion alas maquinas humanas
ati que de tu edad aun no dan cuenta
las destrozadas viejas barba-canas
ati mi tosca pluma a pretendido
desenterrarte en algo del olvido.

Encabezamiento del *Poema histórico de Xerez* (Biblioteca Municipal de Jerez, Ms. 72).

POEMA HISTÓRICO DE LAS ANTIGÜEDADES [*Ir.*] DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE JEREZ DE LA FRONTERA

Introdución

1 A ti, oh gloriosa patria[1] amada mía,
honor del español sublime suelo,
con filial ansia y con feliz porfía
describirte pretende el fiel anhelo
de mi pluma y la voz de mi Talía[2],
puesto que tan dichosa te hizo el cielo
describiéndote sólo en lo que cabe:
¿por qué decirlo todo quien lo sabe?

2 A ti, que el circuito[3] representa
veneración, pues casi se ven llanas
tus altas torres que la fama asienta,
superior a las máquinas humanas;
a ti, que de tu edad aún no dan cuenta
las destrozadas, viejas barbacanas[4],

1 *gloriosa patria:* Jerez de la Frontera, ciudad natal del autor.
2 *Talía:* musa protectora de la comedia y de la poesía ligera. (Vid. Virgilio, *Geórgicas,* IV, 338).
3 *circuito:* contorno.
4 *barbacanas:* «fortificación que se coloca delante de las murallas, que es otra muralla más baxa, y se usaba de ella antiguamente para defender el fosso, y modernamente ha tenido uso, aunque con el nombre de Falsabraga». *(Aut.,* I, 555, b, s.v. *barbacana).*

a ti mi tosca pluma[5] ha pretendido
desenterrarte en algo del olvido.

3 Nadie se admire que atrevido quiera [*1v.*]
vencer este imposible mi talento, Audaces fortuna iubat
siendo tan limitado en su carrera,
que amor todo lo vence, y así intento
volar con estas alas a la esfera[6] Omnia vincit amor
de su antiguo solar y valimiento,
sin que teman por ello mis desvelos
que le derritan hoy aquestos vuelos.

4 Hasta hoy te has preciado sin engaño,
que la alabanza propia te envilece
y que tiene valor la del estraño, Laus in ore proprio vilescit
y aunque yo escriba, no, no descaece[7]
tu opinión, porque existe en su tamaño Laudent te alienos
con la contra que a esto se le ofrece;
que también desahoga lo que peno,
de que para escrebirlo soy ajeno.

5 Y pues el Cielo santo se ha dignado
de hacerte tan feliz en cielo y suelo,
prevengo que será muy acertado
cantar en tus elogios mi desvelo,
que aunque el clarín no sea muy dorado,
al de la fama tuya humilde apelo,
pues no pudo llegar pluma ninguna
donde sonó el clarín de tu fortuna.

[5] *tosca pluma:* tópico del exordio *(tenui ingenio).* (Vid. Garcilaso, *Églogas,* III, 6, b; Ercilla, *Araucana,* I, 5, c).
[6] *esfera:* «metaphóricamente vale calidad, estado y condición». *(Aut.,* III, 602, a, s.v. *esphera* III).
[7] *descaece:* «baxar, ir a menos, perder poco a poco del vigor de la salud, de la autoridad, créditos, riquezas, &c.» *(Aut.,* III, 119, b, s.v. *descaecer).*

6 Sin camino y sin senda voy a obscuras [*2r.*]
para indagar el rastro de lo antiguo,
pero con las probables conjeturas
no será lo opinado tan ambiguo,
ni se harán las propuestas ya tan duras
cuando no lo más cierto más contiguo,
porque nada se opone a lo ideado
ni habrá contra formal a lo opinado.

7 Perdona, amada patria, si te ofendo,
que si impulso me mueve soberano
para tomar la pluma, ahora entiendo
que es por lo que por patrio tuyo gano.
A cara decubierta te defiendo,
aunque con poder corto y tibia mano,
que yo me coronara del trofeo
si igualaran las fuerzas al deseo.

8 Éste recibe, que aunque reconosco
que un Menandro, un Hesíodo, un Homero,
un Tulio[8], Horacio, Lucio[9], Enio[10], Horosco[11],
Albio[12], Ovidio, Virgilio, a tanto fuero
de grandezas son pocos, ya conosco
que es audacia, mas óyeme primero:
si éstos pos sabios más tienen respecto[13],
por ti a todos les gano en el afecto.

[8] *Tulio:* Marco Tulio Cicerón (106-43 a. J.C.), ilustre orador romano, famoso por sus epístolas y por sus obras jurídicas y políticas.
[9] *Lucio:* Lucio Anneo Séneca (?-65), filósofo estoico y preceptor del emperador Nerón. Fue autor de varias tragedias y de diversas obras filosóficas.
[10] *Enio:* Ennio (ca. 240-170 a. J.C.), poeta latino del período preclásico. Fue autor de unos *Anales* de cierta importancia.
[11] *Horosco:* Sebastián de Horozco (1510?-1580), dramaturgo y poeta tradicionalista. Escribió unas *Relaciones* toledanas que alcanzaron gran difusión en su época.
[12] *Albio:* Albio Tibulo (ca. 54-17 a. J.C.), poeta latino autor de varios libros de elegías. Fue amigo de Virgilio y de Horacio.
[13] *respecto:* respeto. La forma no simplificada se documenta ya en el *Corbacho.* (Vid. DCECH, II, 739, b, s.v. *espectáculo).*

Su antigüedad

9 El que más a lo antiguo se encamina, [2v.]
llega a darte el primero poblador
haciéndote dichosa tubalina,
mas venerando esto mi clamor
ni ese nombre le admite ni se inclina
a que sea Tubal[14] tu fundador;
porque quiero, ninguno se me espante,
con mirarla hacia atrás, ir adelante.

10 Fúndome en que señalan los autores
fundadores a todas las vecinas,
y de Tubal nos dicen los primores
que son sus fundaciones o ruinas;
y si aciertan a hablar los escritores
de la nuestra, nos dan memoria fina
sólo en el nombre[15], pero de tal porte
que aun desde sus mantillas huele a corte.

11 De esto infiero que aquí lo más que pudo
hacer el primitivo fue poblarla,
y que de las ruinas (no lo dudo)
del antiguo solar por mejorarla,
algo reedificase para escudo
de peligros que quieran inundarla,
y que ésta fue ciudad que pasó el fluvio[16]
torbellino fatal del cruel Diluvio.

12 No he sido yo el primero que ha pensado [3r.]
esto, pues a Toledo lo ha querido
apropiar otra pluma[17], mas mirado

14 *Tubal:* rey mítico de la Bética, hijo de Japeto y supuesto nieto de Noé.
15 *nos dan ... el nombre:* Cfr. Martín de Roa: *Santos...*, fols. 3v.-6r.
16 *fluvio:* río (lat. *fluvius*). Cultismo no doc. en *Thes.*, *Aut.* y *Acad.*
17 *a Toledo ... otra pluma:* referencia al Dr. Cristóbal Lozano (1609-1667) y a su centón *Reyes nuevos de Toledo* (1667). En él se afirma que la ciudad fue fundada antes del Diluvio.

en mi sentir la causa que ha tenido
no tiene más razón en lo observado
que yo por lo que llevo discurrido;
y así si la osadía a mí me culpa,
el no ser el primero me disculpa.

13 De que hubo poblaciones en España
antes, es cierto y claras las tenemos
en la Historia que así nos desengaña;
la entrada en fundadores conocemos
en aquel siglo, porque no es estraña
tierra que tan opima aún hoy la vemos;
y no es mucho que a tierra tan difusa
diese el conocimiento ciencia infusa.

14 Pruébase que el diluvio general
fue en todo el orbe, porque fue el delito
en el mundo también universal[18],
y como vio la pena este distrito,
se infiere de que cómplice fue al mal
que enojó al juez severo e infinito,
con que aquellos factores de maldades
poblaciones tenían y ciudades.

15 Una de éstas sería la muy bella [3v.]
y muy leal ciudad que aquí describo,
cuyo elevado olimpo no hay estrella
que no conosca su feliz arribo;
ni en el mundo hay país donde no es ella
oro de fruto que vigor da al vivo,
porque los dos estremos atesora
ciudad que tierra ilustra y el mar dora[19].

18 *Pruébase ... universal:* «et delevit omnem substantiam quae erat super terram, ab homine usque ad pecus, tam reptile quam volucres caeli et deleta sunt de terra». (Vid. *Génesis*, 6-8).
19 *ciudad ... dora:* «i dioles la mar por armas con orla de los castillos i leones de España: sínbolo de los peligros en que los dexava por frontera de los enemigos». (Vid. Martín de Roa: *Santos...*, fols. 21v.-22r.).

16 Y en tanto que con párrafos de historia
no afiance otro ingenio lo seguro,
dando del fundador cuerda memoria,
más constante he de ser que lo fue Arturo[20],
dándole a mi Jerez aquesta gloria
por borrar de opiniones ya lo obscuro,
que así su murallaje en masa dura[21]
esa edad (declinando) me asegura.

17 Que si Arcos, Cádiz, Rota, y aún Lebrija,
Puerto, y Sanlúcar, y otras confinantes
su antigüedad la Historia les afija,
de Jerez son las dudas muy constantes
sin haber quien lo cierto nos dirija,
hallándola nombrada mucho antes;
y así subsisto siempre en mi opinión
que es de antes del Diluvio fundación.

Su nombre y sitio

18 Y si es la misma que en su ser subsiste, [*4r.*]
el siguiente discurso lo dirá,
hablando sobre el nombre que la viste,
que de escribir en ello llegó ya
la hora, y pues impulso fiel me asiste,
docta pluma en su vuelo seguirá
la mía, que dichosa en este día
tendrá con ella santa compañía.

[20] *Arturo:* Artús o Arturo, rey mítico de Bretaña, prototipo de monarca valeroso, perseverante y bondadoso.

[21] *así ... masa dura:* «... edificios públicos, i particulares ocupan gran espacio cercado en forma casi quadrada de gruessa muralla, rebellines, i torres con su antemuro: todo de fábrica igualmente fuerte, que vistosa». (Vid. Martín de Roa: *Santos...*, fol. 38v.).

19 Ésta es aquella que nombrarse supo
ciudad famosa por antonomasia[22],
cuyo nombre por grande nunca cupo
en la Europa, y vagando por el Asia,
el África transmigra, y siendo estrupo[23],
en estos en la América su gracia
hacer asiento quiso en su profundo[24]
y no halló providencia en todo el mundo.

20 Ésta es la que proclama la fortuna
hija suya feliz en el convexo
orbicular espacio de la Luna,
y la que para el auge tiene anexo
sublimes glorias sin que quede una,
aunque por lo incipiente yo las dejo,
pues mide su distancia en cualquier era
todos los resplandores a la esfera.

21 Ceret, Jerez y Xera son sus nombres [*4v.*]
que equivalen al ínclito de Asta[25]
sin que tuviese otro, no te asombres,
que sólo en Rasis[26] lo Saduña basta[27]
para cognombre, pero aunque descombres[28]

[22] *ciudad ... antonomasia:* Ceret, ciudad en sirio, puede proceder de los fenicios de Sidón, de donde vino Sidonia. Su semejanza con Kart, ciudad en púnico, es indudable». (Vid. Vicente García de Diego López: *Toponimia...*, pág. 7).

[23] *estrupo:* metátesis por *estupro.* Es corriente aún en el siglo XVIII. (Vid. DCECH, II, 818, a, s.v. *estropear).*

[24] *profundo:* «se toma también por extendido a lo largo». *(Aut.,* V, 396, b, s.v. *profundo* III).

[25] *Ceret ... Asta:* «tal parece este nombre de Xerez, derivado del *Ceret,* Syro, que significa ciudad, como *Asti,* en el Griego». (Vid. Martín de Roa: *Santos....*, fol. 4v.).

[26] *Rasis:* Aḥmad al-Rāzī, historiador cordobés de la primera mitad del siglo X, más conocido por el Moro Rasis. Escribió la célebre crónica *Historia de los reyes de España.*

[27] *lo Saduña basta:* «parte el término de Xerez Saduña con el de Movier, e Xerez, yaze al traviesso de Poniente de Movier, e al Poniente de Córdova, un poco contra el Meridiem, e Xerez Saduña es nombrada entre todas las ciudades de España». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 18v.).

[28] *descombres:* «desembarazar, quitar de delante lo que impide y ocasiona estorvo, para dexarlo llano, descubierto, patente y despejado». (*Aut.,* III, 507, a, s.v. *escombrar).*

las letras lo más cierto en éstos lasta[29],
porque Plinio también la privilegia
con aquel envidiado de Asta Regia[30].

22 Si fue Turdeto[31] antes como advierto
allá en la prosa tuvo el nombre, en tanto
que entró Gera[32] a reinar, pues como es cierto
éste sobstituyó con gran espanto
la corona y la corte, y más despierto
le dio su nuevo nombre airoso cuanto
ciudad la denomina[33], maña astuta,
para hacerla suprema y absoluta.

23 Los siros[34] y los griegos a lo astense
tiran los gajes[35] y el latín lo abona;
el hebreo aludió lo xericiense
de Chereb[36] que la seca[37] le pregona.

[29] *lasta:* «pagar o gastar por otro, reservado el derecho del recobro». *(Aut.,* IV, 365, a, s.v. *lastar* I).

[30] *Plinio ... Asta Regia:* «inter aestuaria Baetis oppidum Nebrissa, cognomine Veneria, et Colobona coloniae, Asta, quae Regia dicitur». (Plinio, III, 1).

[31] *Turdeto:* «todos los más autores dan a Turdeto, Gera, Asta y Asido en Jerez, o en su circunferencia, dentro de cinco leguas». (Vid. Francisco de Mesa Ginete: *Historia...,* I, pág. 37).

[32] *Gera:* rey mítico de la Bética, sucesor de Beto. Se le identifica con Gerión. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis,* IV, 782 ss.).

[33] *le dio ... denomina:* «Gera, nombre del rey, escrito con G, quiere decir extranjero, y Xera, nombre de la ciudad, con X, quiere decir ciudad; y como en la pronunciación no varían las voces, pudieron, mudándole en la escritura la inicial, variarle el significado, y la hicieron ciudad por antonomasia». (Vid. Bartolomé Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 22v).

[34] *siros:* sirios.

[35] *gajes:* «la prenda o señal del duelo u desafío entre dos». *(Aut.,* IV, 3, a, s.v. *gage* I).

[36] *el hebreo ... Chereb:* «favorece este parecer el nombre Hebreo Chereb, que también significa lo mismo, i tiene gran semejança con el de Xerez». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 5v.).

[37] *la seca: «Porque Xera en Griego es lo mismo que seca. Assí llamó Strabón la tierra que dexan en seco los Esteros, o Marismas, cerca de las quales pone a Asta». (Vid. M. de Roa: Santos...,* fol. 5v.).

Roas[38] y Aldrete[39] así nos lo convence
para labrarle aurífera corona,
siendo sus voces todas con decencia
significar ciudad por excelencia[40].

24 Que no haya habido otra, la experiencia [5r.]
lo enseña, y persuaden los escriptos,
que es bastarda cualquiera inteligencia
que lo contrario diga en vanos gritos;
y es cansarse el hacer la diligencia
de su transmigración a estos districtos,
que lo lince de Argos[41] aún no alcanza
a ver la escena infiel de su mudanza.

25 Ésta será, ésta es y aquesta ha sido
Asta, Jerez o Xera, y aún Saduña,
ciudad regia que todo lo ha adquirido
de su noble solar la antigua alcuña[42];
aquí tiene raíces el olvido[43],
por más que el mordaz Zoilo[44] lo gruña,
que el sitio que otra fábrica le expresa
conténtase no más con ser su mesa[45].

[38] *Roas:* el padre Martín de Roa (1561-1637), jesuita cordobés. Fue rector de las casas de Jerez, Écija, Sevilla, Málaga y Córdoba, y viceprovincial de Andalucía. Autor, entre otros, del libro *Santos Honorio, Eutichio, Estevan, Patronos de Xerez de la Frontera.* Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1617.

[39] *Aldrete:* Bernardo José de Aldrete (1560-1641), arqueólogo, historiador y gramático. Escribió, entre otros tratados, *Del origen y principio de la Lengua Castellana o Romance, que oi se usa en España.* Roma, Carlo Vulliet, 1606. BLH, V, 617.

[40] Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...,* pág. 304. Vid. tmb. nota 25.

[41] *lo lince de Argos:* Argos, dotado —según la leyenda— de innumerables ojos, repartidos por todo el cuerpo. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis,* I, 583-750). Durante siglos, se creyó que la aguda visión del lince podía traspasar los muros.

[42] *alcuña:* «el origen o ascendencia de familia o linage, o la hazaña famosa de donde se toma el nombre o apellido, que recuerda algún hecho memorable, o alguna acción heroica». *(Aut.,* I, 186, a).

[43] *aquí ... olvido:* alusión a los Campos Elíseos, ubicados en las riberas del Guadalete. «De aquí tomó primero el nombre de Lethe, o del olvido, que es lo mismo». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 54v.).

[44] *Zoilo:* célebre crítico griego (ca. s. IV a. J.C.), detractor de las obras de Homero. Su nombre es sinónimo de crítico parcial.

[45] *mesa:* «se toma también por qualquiera llanura de tierra»». *(Aut.,* IV, 554, a, s.v. *mesa* V). «Mesa, nombre común a muchos sitios de Xerez. La Mesa de Benalú, la de Soto Gordo, la de Bolaños, la de Santiago». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 17r.).

26 Sepulten pues a Dona y Cesariana,
Munda y otros que dan poco peritos
otros autores[46], y el latín lo allana,
que registrando bien otros escriptos
su dicha en hebras de oro le devana
los que significaren infrascriptos
ser ciudad que nos deje la memoria
de ser en lo terreno hermana gloria.

27 Alejandría, Atenas, Cairo, y Roma [5v.]
nombre y cognombre tienen de ciudades[47],
que de su fundación aliento toma
pero a su gloria son obscuridades
la ciudad que en el título se asoma
excediendo sus muchas majestades,
porque aún la parisiense de la Galia
queda con las de Egipto y las de Italia.

28 Ésta es la fénix que dichosa aspira
renacer de incombusta, eterna llama,
labrándose a sí misma dulce pira
en la gloriosa leña de su fama.
Ésta es la que constante noble gira
todo lo que la antorcha en luces trama,
desde que sus primeras claridades
vieron la luz de todas las edades.

46 *Sepulten ... autores:* «qué Ciudad aya sido de las antiguas de España la que oy es Xerez de la Frontera, ni es fácil hallarse, ni tan seguro afirmarse ... Quál dize que es Sisapón, lugar nombrado en lo antiguo, sin más averiguación que pensarlo. Quál Munda, donde la famosa batalla de Romanos i Cartagineses ... Quál piensa que es Assidona, por la Ermita dos millas de Xerez, con título de nuestra Señora de Cidueña, en el pago de las huertas del mismo nombre ... Los Istoriadores Españoles en los siglos postreros, todos la llaman Cesariana ... flaco fundamento, i no tan considerado». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 2r.-v.).

47 *Alejandría ... ciudades:* «título que por la misma causa tuvo Alexandría en Egypto, Atenas en Grecia, Roma en Italia, por las ventajas que hazían a las demás de su Reino». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 7r.).

29 Ésta es la que por pródiga conserva
el pecho abierto a todas las naciones,
pelícano de ciencias en Minerva[48]
que al alma liba acrecentados dones,
y por Ceres y Pan[49] sabrosa yerba
sin que Baco[50] dé vacuas expresiones,
porque por su abundancia siempre lidia
con todos los avances de la envidia.

30 Ésta es la que pareja no consiente [6r.]
correr con otra alguna en primacía,
pues conserva el laurel para su frente
en letras y armas, pues a todos guía
como única y siempre preeminente
para darles a todos maestría,
porque tanto sus vuelos adelanta
que imagino es origen de Atalanta[51].

31 Ésta es la que primores le dio al arte
y a los estudios la primer franqueza,
naturaleza, y pródiga reparte
abundante manjar de fortaleza
para la clase del guerrero Marte,
y de Belona[52] escuela muy expresa,
porque se halla en todo la primera
la muy noble Jerez de la Frontera.

48 *Minerva:* diosa protectora de las actividades intelectuales y de las artes bélicas. Es hija de Júpiter y de Metis y se la identifica con Atenea. (Vid. Virgilio, *Eneida*, I, 42).

49 *Ceres y Pan:* el trigo y los rebaños. *Ceres:* diosa de la tierra y de la germinación. (Vid. Virgilio, *Geórgicas*, I, 39). *Pan:* dios arcádico protector de los pastores y de los rebaños. (Vid. Ovidio, *Fastos*, II, 267 ss.; Virgilio, *Geórgicas*, III, 392).

50 *Baco:* el vino. Baco es el dios del vino, de la viña y del delirio místico. Es hijo de Júpiter y de Semele. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis*, III, 259 ss.).

51 *Atalanta:* heroina mitológica, célebre por su velocidad en la carrera. Fue vencida por Hipomenes y tuvo que acceder a su matrimonio. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis*, X, 560 ss.).

52 *Belona:* diosa de la guerra. Fustiga a los combatientes y se la representa con rasgos similares a los de las Furias. (Vid. Plauto, *Anfitrión*, 42).

32 Ésta dio leyes muchas a los jonios
que después la poblaron atrevidos[53],
más que Licurgo[54] a los lacedemonios
ésta con sabio anhelo tuvo unidos,
de la gloria y la pena testimonios
por ser de su grandeza prevenidos,
uniendo con dispuesta coyuntura
en armas del valor la sepultura.

33 Aquí fueron las cortes celebradas [6v.]
de los más animosos turdetanos[55]
por que sus leyes fuesen observadas;
aquí, donde viniéndose a las manos
Gerión[56] con las tropas avanzadas
vieron regar con sangre aquellos llanos[57];
y aquí, en fin, la primera que se halla
que en España se nombre por batalla.

34 Aquí de Eurición[58] la furia brava
domó el varón glorioso[59], egipcio fuerte;
aquí Equidna y Tifón[60] fúnebre acaba

53 *Ésta ... atrevidos:* «puede también conjeturarse, que o bien fue fundación de los Griegos moradores de la costa, o apellido que le dieron de su lengua, quitándole el natural». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 4r.).

54 *Licurgo:* célebre legislador espartano (s. VI a. J.C.?), proverbial por su justicia y sabiduría. Su historicidad no es segura.

55 *Aquí ... turdetanos:* «es de mucho valor, i peso para assegurar esta persuasión, hazerla Strabón cabeça de los Turditanos». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 7r.).

56 *Gerión:* vid. nota 32.

57 *aquí ... llanos:* «llegó Osiris, y presentándole la batalla a Gera lo venció y dio muerte en nuestros campos que, como he dicho, son los tartesios, que lograron ver regadas sus arenas con la sangre de tan generosos campeones». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 25r.).

58 *Eurición:* boyero de Gerión. Apacentaba los rebaños del rey en la mítica isla Eritia. Fue muerto por Hércules. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis*, IX, 184 ss.).

59 *el varón glorioso:* Hércules egipcio, hijo de Osiris. «Este Hércules es el egipcio, que fue llamado el Grande, muy diferente del tebano, aunque sus hazañas y las de otros, todas se las prohijan al griego». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 27r.).

60 *Equidna y Tifón:* el monstruo Tifón era hijo de Juno y fue criado en Delfos por la serpiente Pitón. Tras ayuntarse con Equidna, hija de Calirroe y Crisaor, engendró a Ortros. (Vid. Hesiodo, *Teogonía*, 295 ss.).

su descendencia amada con la muerte
de Orcro[61], que por fiero le guardaba
a Gerión la hacienda de su suerte;
y aquí, en fin, temer supo lo primero
la fraterna crueldad del Cancerbero[62].

35 Aquí, donde Estrabón da los propicios,
deseados y amados, dulces campos
que la fertilidad le llama Elisios[63],
que mesclando lo verde con los ampos[64]
de las nevadas sierras y sus quicios[65]
se registran ligeros los melampos[66],
que en lo membrudos, fuertes y nerviosos,
asombro son del prado, honra en los cosos.

36 Aquí, donde del Bóreas[67] violento [7r.]
generación halló lo fabuloso,
donde Eusebio[68] asegura padre al viento,
y el Tostado[69] a la causa da rebozo[70].

61 *Orcro:* Ortros, perro tricéfalo, muerto de un mazazo por Hércules cuando se apoderó éste de los bueyes de Gerión. Era hermano de Cancerbero y padre de la esfinge de Tebas. (Vid. Hesiodo, *Teogonía*, 309).

62 *Cancerbero:* perro custodio del Infierno. Hércules consiguió dominarlo y conducirlo a presencia del rey Euristeo. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis*, VII, 410 ss.).

63 *Aquí ... Elisios:* «pues ya si se tiene respeto a la fertilidad, ermosura, i recreaciones de sus campos, tanto levanta la cabeça entre las demás, que allí pusieron los Poetas antiguos (siguiendo a su príncipe Homero) las moradas Elisias». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 7v.).

64 *ampos:* «voz con que se expressa la blancura, albura y candor de la nieve». (*Aut.*, I, 277 a).

65 *quicios:* «se llama metaphóricamente qualquier cosa en que se afianza, mantiene, assegura, u de que depende otra». (*Aut.*, V, 468, b, s.v. *quicio* II).

66 *melampos:* los toros, animales relacionados míticamente con Melampo, adivino y médico del reino de Argos. (Vid. Homero, *Odisea*, XI, 287 ss.).

67 *Bóreas:* el viento del Norte, hijo de la Aurora y de Astreo. Habitaba en Tracia. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis*, VI, 685 ss.).

68 *Eusebio:* Eusebio de Cesarea (ca. 260-340), obispo e historiador eclesiástico, autor del *Cronicón de todos los tiempos*, conocido a través de la traducción latina e incompleta de San Jerónimo.

69 *el Tostado:* Alonso de Madrigal (1400?-1455), obispo abulense y escritor latino y castellano, más conocido por su sobrenombre.

70 *rebozo:* «metaphóricamente vale figura, medio y modo artificioso para dar a entender, sin declararlo distinta y expressamente, lo que uno quiere decir». (*Aut.*, III, 393, b, s.v. *embozo* III).

Aquí donde desmiente lo sangriento
cuanto puede dudar lo criminoso;
aquí, pues, para pasmo dan las pías[71]
desengaño en veloces, tiernas crías.

37 Aquí, donde el peinado, primoroso
Bucéfalo[72] lucido tasca el prado,
tan galán, tan erguido y orgulloso
que siendo en su lucir tan agraciado,
parejas corre al Céfiro[73] y al Noto[74]
por hallarse de gracias adornado;
aquí donde el ingenio mira llano
el fabuloso ascenso de Dardano[75].

38 Aquí, pues, es la invicta, generosa
ciudad que referimos opulenta,
a cuya gracia nadie tocar osa
porque corre su dicha a mejor cuenta.
Ésta inmutable es, es poderosa,
regia, invencible, bien lo experimenta
lo firme y anticuado del cimiento
que apuesta con el tiempo en el asiento.

39 Aquí, donde vio el Sol primeramente [7v.]
de su metal las hebras primorosas
gozar del aire del animado ambiente.
Aquí donde las venas[76] más lustrosas

[71] *pías:* «el caballo u yegua, cuya piel es manchada de varios colores, como a remiendos». (*Aut.*, V, 252, b).

[72] *Bucéfalo:* nombre del caballo de Alejandro Magno. «Pero el uso ya frequente ha hecho hacer de este nombre propio un apelativo, con que a todo caballo brioso y fuerte le llaman Bucéphalo». (*Aut.*, I, 694, b).

[73] *Céfiro:* el viento del Oeste, suave y templado, que anuncia la primavera. Era hijo de la Aurora y hermano de Bóreas y de Noto. (Vid. Virgilio, *Eneida*, I, 131).

[74] *Noto:* el viento del Sur, húmedo y cálido. Era hijo de la Aurora y de Cetreo. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis*, I, 262 ss.).

[75] *Dardano:* fundador mítico de varias ciudades; entre ellas, la etrusca Crotona. (Vid. Virgilio, *Eneida*, III, 167 ss.).

[76] *venas:* «significa assimismo el ramo de los metales, que se crían en el interior del cuerpo de la tierra». (*Aut.*, VI, 438, b, s.v. *vena* IV). Alude a las riquezas de Gerión. «Este Rey Gera o Gerión, se dice fue el primero que descubrió oro en la tierra, por lo que también le llamaron Criso o Crisauro». (Vid. F. de Mesa Ginete: *Historia...*, I, pág. 21).

Gerión rasgar supo diligente,
con su poder y fuerzas ingeniosas;
aquí fue donde vio el primer tesoro
el mundo todo, en cobre, plata, y oro.

40 Tiene su asiento en un hermoso llano,
apacible y templado juntamente,
donde el aire respira lo más sano,
y donde la salud no da corriente[77];
cielo hermoso, sereno, suelo humano,
dócil y fácil para dar lo urgente[78],
y sobre todo, donde fue esta obra
al mundo sacia con lo que a ella sobra[79].

41 Reconoce el océano a dos leguas
al occidente suyo, y da la aurora
por el oriente paso a cuatro leguas,
para que cuando el Sol el orbe dora,
y cansado procura dulces treguas,
le previene su tálamo Angenora[80],
y Neptuno su lecho en el tridente
desde que se levanta en el oriente.

Puerto

42 Aquí tiene su asiento aquel castillo [8r.]

[77] *Tiene ... corriente:* «el sitio es llano, apazible, templado en todo tiempo: sin aspereza, ni rigor el ivierno, sin calmas, ni bochornos en el verano: saludable a naturales i forasteros». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 38v.).

[78] *cielo ... urgente:* «conocida por las muchas buenas calidades de su suelo, i cielo, i las que dellos participan sus Ciudadanos». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 4v.).

[79] *al mundo ... sobra:* «célebre fue el vino, trigo, azeite, miel, cera, i otros tales frutos, que desta región se sacavan para las naciones estrañas. Si bien del azeite falta la sobra, i queda la bondad, que también entonces se estimava, aviéndose dado los vezinos a plantar viñas, por la gran saca de vinos dulces, i generosos, que tanto apetecen los estrangeros». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 15v.).

[80] *Angenora:* Angerona, diosa romana del silencio. La metátesis está originada por razones de rima.

que acogió al valeroso Mnesteo[81],
insigne griego, que rompió el rastrillo[82]
del troyano, y aun trágico trofeo[83].
Éste fue quien al suelo le dio brillo
por legítima hechura de Peteo,
y éste fue a quien el mundo le da cierto
la fundación del mariano puerto[84].

Sierra de San Cristóbal

43 Por la parte que al Puerto mira, enseña
el celebrado bosque o sacro luco[85]
a donde por sus faldas se despeña,
entre el mirto, arrayán[86] y calambuco[87],
el raudal que verdores da a Sidueña[88],
si agigantado entonces, ahora eunuco,

[81] *Mnesteo:* caudillo ateniense, hijo de Peteo. Tomó parte en la guerra de Troya y entró en la fortaleza en el interior del célebre caballo. Fundó, según la leyenda, el puerto de Menesteo, no lejos de Gades. (Vid. Homero, *Iliada,* II, 546 ss.).

[82] *rastrillo:* «se llama también la compuerta formada como una reja, o verja fuerte y espessa, que se echa en las puertas de las Plazas de armas para defender la entrada, y se levanta quando se quiere dexar libre, estando afianzada en unas cuerdas fuertes, o cadenas, a este efecto». *(Aut.,* V, 495, b, s.v. *rastrillo* II).

[83] *trágico trofeo:* el caballo de Troya.

[84] *mariano puerto:* el Puerto de Santa María, «que con la entrada de los moros se vino a arruynar, permaneciendo desierta hasta el año 1264, quando el rey don Alonso el Sabio la mandó poblar nuevamente y ceñir de murallas, concediéndola grandes privilegios y franquezas, nombrándola Puerto de Santa María, aviendo hallado una devota imagen de la Virgen con el Niño Jesús en los braços, que oy tiene por armas, encima de un castillo entre dos torres». *(Thes.,* 887, a, s.v. *Puerto de Santa María).*

[85] *enseña ... sacro luco:* «el paraje ... fue en el que ahora llamamos sierra de San Cristóbal, por ser éste entonces bosque tan espeso y enmarañado de árboles y breñas que era uno de los célebres consagrados a los dioses, y se llamaba el Sacro Luco». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 52v.).

[86] *arrayán:* «planta que siempre está verde. Hai dos especies, la una doméstica, y la otra sylvestre, y cada una se divide en otras dos, que se llaman blanca y negra, por tener la una el color verde obscuro, y la otra en su comparación más claro». *(Aut.,* I, 403, a).

[87] *calambuco:* «árbol grande, que quemado despide olor suavíssimo. Su color es musco, y de él se hacen rosarios, caxas y hechuras de santos». *(Aut.,* II, 56, b).

[88] *Sidueña:* el valle de Sidueña, en el curso bajo del Guadalete. Bordea la sierra de San Cristóbal.

en cuyas eminencias tan atroces
el inciensio[89] lograron falsos dioses.

Rota

44 Mas sobre el mar y costas oceanas
las ruinas tartesias se divisan,
distantes por aquí tres leguas llanas[90]
una villa que huellas autorizan
ser el Tarteso que más peina canas,
pues sus rastros así nos la eternizan,
saliendo en aquel tiempo sin retraso
Betis al mar, luciendo el otro brazo[91].

Chipiona

45 Corre la costa el círculo y el faro, [8v.]
espejo milagroso a navegantes,
a cuatro leguas dista bien avaro
con el tesoro rico que vio antes[92];
aquí vio el monumento[93] el varón raro,
Gerión y sus armas tan triunfantes,
aunque en la pira viéronse colgadas,
con su cuerpo quedaron sepultadas[94].

Sanlúcar

46 Aquí pues, triplicando las mesuras,

[89] *inciensio:* incienso.

[90] *Mas ... leguas llanas:* «la famosa ciudad de Tarteso, que dio nombre a toda esta región, i al río Betis, en cuyo braço Oriental estava el puerto donde se abrigauan los navíos que venían de contratación a los lugares de su comarca, distante de Asta tres leguas». Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 11r.-v.).

[91] *una villa ... brazo:* «i quando fuesse assí (como piensan los naturales) que el braço más Oriental deste río entrasse por la villa de Rota en el mar, por la que llaman aora Madre vieja del Río ... también está de Xerez la misma distancia de las tres leguas». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 11v.).

[92] *el tesoro ... antes:* vid. nota 76.

[93] *el monumento:* el sepulcro de Gerión, localizado míticamente (Estrabón, III, 1-9) en la Torre de Capión.

[94] *aunque ... sepultadas:* vid. nota 57.

llegó el famoso templo del Lucero[95]
y el ligústico lago[96], y si procuras
darle a su murallaje más esmero,
aquí de Libistina están las puras
ruinas de ciudad que hubo primero[97],
donde tuvo una luz supremo culto;
pero esto me parece hablar a bulto.

47 Por aquí desaguaba sus esteros
esta Asta en arenas muy dorada,
cuyos brillos hermosos reverberos
eran de Febo[98] en hebras muy peinadas.
Muy buena fundación fue sin agüeros,
aún entre las modernas y atrasadas,
pues el origen trae muy de lleno
de Alonso Pérez de Guzmán el Bueno[99].

Trebujena

48 A tres leguas descubre a Colobona[100] [9r.]
en una moderada, grave altura,
que sirve al territorio de corona
como privilegiada a su llanura;
aquí por intermedia firme abona

[95] *templo del Lucero:* Estrabón (III, 1-9) lo sitúa en Sanlúcar de Barrameda, cerca del mar, en el banco de San Jacinto. En la antigüedad fue llamado *Arae Hesperi* y *Luciferi fanum.*

[96] *el ligústico lago:* el Lago Ligustino o estuario del Guadalquivir.

[97] *aquí ... primero:* las ruinas del templo del Lucero. Libitina es la diosa romana de las honras fúnebres. Por etimología popular fue confundida con Venus *(libido)*, pasando tal nombre a ser uno de sus muchos apelativos.

[98] *Febo:* 'el brillante', sobrenombre aplicado al Sol. (Vid. Virgilio, *Eneida*, III, 73).

[99] *Alonso Pérez de Guzmán el Bueno:* Alfonso Pérez de Guzmán († 1309), llamado «el Bueno» tras su heroica defensa de Tarifa (1294). Sancho IV, en recompensa por sus servicios, le entregó en 1297 la villa de Sanlúcar de Barrameda.

[100] *Colobona:* «entre los Estuarios del Betis, por Plinio, no es Trebuxena, sino las ruynas de la Mesa de Asta». (Vid. B. Gutiérrez: *Reflexión...*, pág. 28).

la mesa que de Asta se asegura[101],
y aquí se verifican los asientos
de alguna población y sus cimientos.

Lebrija

49 Cinco dista[102] la fábrica que avisa
darle la vestidura a sacerdotes,
que eso dice su nombre de Nebrisa
en las pieles de gamo y sus dotes[103];
aquí de Líber pater[104] se eterniza
el verdor en los líquidos virotes[105],
y aquí se mira ahora el templo llano
donde vio sacrificios Lieo hortano[106].

Cabezas. Gibralbín

50 Más dilatada, en siete, en alto asienta
el castillo de Julio cesariense[107],
Ugia[108] por otro nombre, y aún alienta

[101] *la mesa ... asegura:* «muchos con más acuerdo la llaman Asta, favoreciéndoles la común opinión de sus moradores, confirmada de personas de parecer, letras, i caudal en esta materia: si bien le dan otro sitio, vezino del que aora tiene, con nombre de la Mesa de Asta». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 2v.).

[102] *Cinco dista:* «tiene assiento la ciudad en la parte Occidental del Andalucía, i al fin de ella, dos leguas más arriba del gran Puerto de Santa María, cinco de las ciudades de Arcos, i Medina Sidonia, que caen a su Oriente; tres de Rota, i Sanlúcar por el Poniente; cinco de Lebrixa al mismo lado». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 38v.).

[103] *que eso ... dotes:* «quieren que Bacho quando vino a España, o algunos de sus capitanes, edificaron este lugar y diéronle el nombre de Nebris, que vale piel de corço, de las quales pieles usavan en los sacrificios de Bacho». *(Thes.*, 765, b, s.v. *Librixa).*

[104] *Líber pater:* el dios Baco. (Vid. Ovidio, *Fastos*, V, 187).

[105] *virotes:* «llaman en la Andalucía la cepa de tres años». *(Aut.*, VI, 495, b, s.v. *virote* VI).

[106] *Lieo hortano:* Lieo *(Liaeos)*, el liberador, es sobrenombre de Baco. Vid. nota 103.

[107] *el castillo ... cesariense:* el Castrum Iulium, campamento de César situado —al parecer— en las inmediaciones de la vasta comarca de la sierra de Gibalbín.

[108] *Ugia:* «Ugia, de los turdetanos, junto a Lebrixa, Convento Hispalense, son las Cabezas». (Vid. B. Gutiérrez: *Reflexión...*, pág. 29).

el llamarse también salutariense[109].
Ésta con su distancia corre a cuenta
del norte que le bulle en la hispalense[110],
y por su ligereza no se atierra
que en el medio asegura altiva sierra[111].

Espera

51 Correspondiente asienta en la aspereza, [9v.]
falda de una bella, altiva cumbre:
la que espera vivir por su entereza,
siendo de su contorno clara lumbre;
de Carisa[112] los gajes[113] los apresa,
por más que el inmediato[114] los encubre,
que al que lo paseó con gran esmero
se le quedó su fama en el tintero.

Bornos

52 La que le sigue en apacibles llanos,
fama de fértil tiene en sus contornos;
su asiento, a diligencia de romanos,
se denomina hoy villa de Bornos;
fruta y mantenimientos soberanos,
tanto que a los demás le dan bochornos,
veniendo saludables las corrientes
por ser de nuestra patria las vertientes.

109 *salutariense:* sobrenombre de Ugia debido al saludable auxilio que, según la leyenda, recibió en ella Julio César.

110 *la hispalense:* «Nebrissa, Hispalense, y Turdetana: Lebrixa». (Vid. B. Gutiérrez: *Reflexión...*, pág. 29).

111 *altiva sierra:* la sierra de Gibalbín.

112 *Carisa:* «Carissa (que la han tenido por Bornos) por ser del Convento de Cádiz, donde la sitúa Plinio, y de los Turdetanos de la parte del Estrecho, por Ptolomeo, son las ruynas de Casines, a la parte Oriental». (Vid. B. Gutiérrez: *Reflexión...*, pág. 28).

113 *gajes:* vid. nota 35.

114 *el inmediato:* Bornos. Vid. nota 112.

Arcos

53 Más inmediata, a cinco, se ve Arcos,
antigua población, suprema en suelo,
colonia arcense, sí, que a labios parcos
separa como espurios de su anhelo;
quiere a las altas nubes echar marcos
o hacer nuevas molduras a los cielos,
tanto que el que de arriba ve sus faldas
a los pájaros ve volar de espaldas.

Medina Sidonia

54 Igual la longitud en la distancia, [10r.]
miro a Sidonia o miro a Cesariana[115],
nombre que aplican unos a la infancia
de nuestro suelo[116], y otros a la vana
adulación del César, temperancia[117]
que en aquel tiempo tuvo serie humana,
y aún asiento le dan a pira hercúlea[118]
por registrar de allí cama cerúlea.

55 Ésta equivoca mucho los cinceles
de su buril antiguo con la nuestra,
yerros que diestros notan los pinceles
de más delgadas plumas, y aún lo muestra
la voz[119], pues apropiarse los laureles
puede parar lucir, cual Clitemnestra[120],

115 *miro ... Cesariana:* «contradize sólo el nombre que comúnmente le dan nuestras Istorias Latinas, llamándola Cesariana, sobrenombre proprio de la ciudad que antiguamente llamaron Assidona los Romanos, nosotros Medina Sidonia». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 7v.).

116 *nombre ... nuestro suelo:* « ... aunque algunos de nuestros Escritores pensaron ser Xerez de la Frontera, si bien se mira, sin fundamento». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 7v.).

117 *temperancia:* «lo mismo que Templanza». (*Aut.*, VI, 240, b).

118 *y aún ... pira hercúlea:* «los que apuntan que estuvo en Medina se llevan de las memorias que allí hallan de un templo consagrado al mismo Hércules». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 35r.).

119 *Ésta ... la voz:* vid. notas 115-116.

120 *Clitemnestra:* hija de Tindareo y de Leda. Casó con Agamenón y fue amante de Egisto. (Vid. Homero, *Ilíada*, IX, 142 ss.).

que el cognombre de Rasis[121] bien empuña
ser Sidonia lo mismo que Saduña[122].

Puerto Real

56 A tres el paralelo se acomoda
el círculo cerrando a los vecinos,
ésta un tiempo logró la excepción toda
que tuvieron aquellos libertinos,
a lo que le dio fin la entrada goda,
aquí hallaban refugio los indignos
siendo su centro nueva Libistina
y su golfo un amago de Carina[123].

57 A estos lugares, como sol brillante, [*10v.*]
rayos difunde siempre refulgente,
dando a la vida reflexión galante
que los nutra con pasto floreciente,
y a las almas el cebo rutilante[124]
de la ciencia que exhala juntamente,
por lo que infiero yo ser bien le cuadre
llamarle a boca llena la gran madre[125].

58 Aquí tuvo principio la abundancia,
aquí no tiene término lo ameno,
aquí se halla sin regla la fragancia,
aquí no encuentra límite lo bueno.
Lo fértil por aquí se da a ganancia,
aquí nadie se viste de lo ajeno,
y aquí, en fin, (en pensarlo me confundo)
halla su tiradero[126] todo el mundo.

121 *Rasis:* vid. nota 26.
122 *el cognombre ... Saduña:* vid. nota 27.
123 *Carina:* ciudad de Frigia, en el Asia Menor.
124 *rutilante:* «lo que resplandece y echa de sí rayos de luz». *(Aut.,* V, 656, b).
125 *infiero ... gran madre:* Jerez de la Frontera.
126 *tiradero:* «lugar o paraje donde el cazador se pone para tirar». *(Acad.,* 1312, b).

59 Naves no tiene el mar que en carne y fruta,
pan y aún leña, no lleve bastimento[127];
no hay presidio que no en ligeras fustas[128]
le den con su franqueza[129] complemento.
No hay naciones remotas, y aún augustas,
que su licor no dé mejor contento,
ni hay francesas, inglesas, y aún romanas
que no hallen al vestirse nuestras lanas[130].

60 Por la pluma y la espada no hallo cargo, [*11r.*]
dignidad, excelencia, altivo puesto,
toga, bonete, mitra, y no me alargo
a corona y tiara, básteme esto
para dar la noticia sin embargo,
aunque pase en mi voz plaza de arresto[131],
que me llaman las lenguas diferentes
de claras, dulces, líquidas vertientes.

61 Dilátase su término a la sierra,
como he dicho, once leguas de Castilla[132]
a medida común, y en ella encierra
muchos lugares y los más de villa
sin lo que tiene el círculo de tierra,
que tener tantos a todos maravilla;
y aún por Rasis hallé (no es disparate)
que llegaba su término a Barbate[133].

127 *bastimento:* «la provisión competente que se previene para comer, sustentar y mantener una casa, Ciudad, Plaza, Exército, Armada». *(Aut.,* I, 571, a).
128 *fustas:* «buque de carga, cuya forma es algo diferente de los baxeles ordinarios, capaz de hasta trecientas toneladas». *(Aut.,* III, 815, b).
129 *franqueza:* «vale también liberalidad, generosidad, bizarría y largueza». *(Aut.,* III, 791, b, s.v. *franqueza* II).
130 *ni hay ... nuestras lanas:* «... en España tuvieron fama las lanas del ganado de la ribera de Betis o Guadalquivir». *(Thes.,* 750, b, s.v. *lana).*
131 *plaza de arresto:* opinión precipitada. *Plaza:* «se toma también por fama u opinión». *(Aut.,* V, 296, a, s.v. *plaza* VI). *Arresto:* «significa resolución precipitada, arrojo y determinación». *(Aut.,* I, 411, a, s.v. *arresto* II).
132 *leguas de Castilla:* «de las leguas Españolas entran diez y siete y media en un grado de círculo máximo de tierra, y cada una es lo que regularmente se anda en una hora». *(Aut.,* IV, 380, b, s.v. *legua).*
133 *y aún ... Barbate:* «et quando andava la era de los Moros en ciento i viente i cinco años finchó un río, que ha en su término, a que llaman Barbate». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 18v.).

62 Hay fuentes milagrosas, sanas, buenas,
que en alegres, gloriosos manantiales,
saltando de contento por sus venas[134],
azote son de envejecidos males.
De yerbas nada digo, porque amenas
selvas y bosques tiene, que son tales
que miradas del uno al otro polo
farmacopea inventó de ellas Apolo[135].

63 Entre los manantiales soberanos [*11v.*]
lleva el aplauso ufano de grandioso
aquél que vieron ya los gaditanos
correr en su recinto prodigioso,
vencidas las alturas y los llanos
con el ardid más noble e ingenioso,
pues sin que estorbo fuese el prado azul[136],
vio Cádiz la corriente de Tempul[137].

64 Ésta fue aquella obra prodigiosa
que aquel cónsul famoso gaditano,
Cornelio Balbo[138], hizo, que ingeniosa
excedió al mejor éxito romano;
obra tan prevenida y primorosa
que acobarda el pensar agudo y sano,
y obra que se introdujo sin estorbo
por nuestro Guadalete oblicuo y corvo.

65 Nace su manantial en la aspereza

134 *venas:* «se toma también por el mineral de agua, que se halla debaxo de tierra». *(Aut.,* VI, 438, b, s.v. *vena* VII).

135 *Apolo:* hijo de Júpiter y de Latona, y hermano de Diana. Se le considera, entre otras cosas, inventor de la medicina. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis,* I, 416 ss.).

136 *el prado azul:* el mar.

137 *vio Cádiz ... Tempul:* el acueducto de Tempul. Fue edificado, según la leyenda, por Lucio Cornelio Balbo el menor. Sus aguas corrían doce leguas hasta llegar a la isla de Cádiz.

138 *Cornelio Balbo:* vid. nota 137.

de nuestra sierra[139], y riega lisamente
una llanada o puerto, donde expresa
un castillo de un alto diligente
ruinas de una villa[140], que a certeza
Ocampo[141] y nuestro pleito[142] dan corriente,
cuyo raudal, hinchado sin afeite,
abulta el cuerpo al río Majaceite[143].

66 De Sevilla el cabildo el diezmo tira, [*12r.*]
y su arzobispo lo correspondiente[144];
Cádiz por otra parte al diezmo aspira,
porque el término media la corriente[145];
por la parte que Ronda también mira,
otra mitra[146] divisa linde y gente,
con que si están los ángulos mirados
termina[147] su extensión tres obispados.

139 *nuestra sierra:* «el cerro de Tempul dista ocho leguas de Xerez y tiene cuatro fuentes: el nacimiento de Tempul, la fuente sequilla, el Parralejo y los Cañuelos; todos corren». (Vid. B. Gutiérrez: *Historia...,* IV, pág. 316).

140 *ruinas de una villa:* la villa y castillo de Tempul. Fue tomada por Fernando IV en 1300.

141 *Ocampo:* Florián de Ocampo (1495?-1558?), canónigo de la catedral de Zamora. Fue autor de *Los cuatro libros primeros de la crónica general de España* (1543, 1553), obra inconclusa cuya narración llega hasta la entrada de los romanos en España.

142 *nuestro pleito:* el largo pleito mentenido entre Jerez de la Frontera y los marqueses de Cádiz y duques de Arcos, desde 1485, sobre los términos del castillo de Tempul, concedidos a la ciudad por Alfonso XI.

143 *cuyo raudal ... Majaceite:* el río Majaceite, alimentado por las aguas de la sierra de Tempul, se une al Guadalete en las cercanías de Arcos de la Frontera.

144 *De Sevilla ... correspondiente:* «luego que dicho Santo Rey [Fernando III] conquistó a Sevilla ... dio y concedió a la Iglesia de Sevilla para siempre los diezmos de todo el Arzobispado, así de lo ganado a los Moros, como de lo que, favoreciéndole Dios, él o sus sucesores ganasen». (Vid. F. de Mesa Ginete: *Historia...,* I, págs. 61-62).

145 *Cádiz ... la corriente:* la erección del obispado de Cádiz (1265), desmembrado del de Sevilla, se hizo tomando como límite el río Guadalete. Sobre el famoso pleito, vid. p.e. F. de Mesa Ginete: *Historia...,* I, págs. 57-95.

146 *otra mitra:* el obispado de Málaga.

147 *termina:* «acabar, ser fin o término de alguna cosa». *(Aut.,* VI, 255, a, s.v. *terminar* I).

Su río

67 Báñale sus arenas el famoso,
nunca de las historias ponderado,
río del Olvido[148], a quien lo fabuloso
en hacerlo el primero se ha esmerado;
dígalo del romano ventajoso
al partirse el anhelo y el cuidado;
dilo tú, ¡Roma, Roma!, pues lo abonas
con anillos partidos y matronas.

68 Éste tan agro hermoso señorea,
tan abundante, próspera campiña,
dándole a su verdor lo que desea
sin perdonar pinar, güerta, ni viña,
olivo, haya, chopo, junco, o enea,
por grande, por pequeña, vieja, o niña,
que a todos comunica en igual paso
de su caudal el líquido ribazo[149].

69 Éste aseguro yo que fue el que hizo [*12v.*]
rico a Gera, aquel fuerte y aun tirano
africano Deabo, advenedizo,
que con libertad diestra, pronta mano,
de sangre de hombres no se satisfizo,
y rasgando la tierra a paso llano,
halló quien le saciase su deseo
teniendo los dos nombre de Criseo[150].

[148] *río de Olvido:* «tomó primero el nombre de Lethe, o del olvido, que es lo mismo. Confirmóse después, según escriven algunos de nuestros Autores, con las pazes que allí juraron los Cartagineses, i Andaluzes de la costa, anegando en sus aguas la memoria de las injurias passadas». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 54v.).

[149] *ribazo:* «la porción de tierra con alguna elevación y declivio». (*Aut.*, V, 619, a).

[150] *Éste ... Criseo:* «confirma esto el aver llamado Silio Itálico luzientes, o doradas las arenas del Guadalete ... significando las muchas riquezas, la abundancia, i bondad del oro, i plata que en esta región se criava, de donde pudo tomar el nombre de Chryso. (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 61r.). Vid. tmb. notas 32-33, 76 y 180.

70 No sólo para sí lo fértil tiene,
sino que con nacer en alta sierra
que a Ronda le da asiento, andando viene
por el término suyo y no se atierra;
riega a Villamartín, Bornos previene
salida para Arcos, y destierra
toda maldad, pues liba lo potable
en agua dulce, clara, y saludable[151].

71 Tan oficioso es, tan agraciado,
y tan menesteroso al territorio,
que a la hierba, a la flor, y aun al ganado
comúnmente les hace el ofertorio
con líquido caudal alborozado,
y a trechos le previene purgatorio
para que sude a gotas lo más fino,
aunque tenga lo tardo por molino[152].

72 Es liberal y aun pródigo lo miro, [*13r.*]
no sólo por el tráfago[153] y transporte,
sino que con el torno[154], vuelta[155] y giro[156]
hace que el fruto la ribera brote;
y al trigo que no lanza ni un suspiro[157]

[151] *alta sierra ... saludable:* «nace a los fines de la España i del mundo, que los antiguos conocieron, en las sierras de Ronda tres leguas sobre ellas, en lo más áspero de la montaña ... sale a lo llano tan caudaloso, que no da vado a los passageros. Passa cerca de la ciudad de Arcos». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fols. 53v.-54r.).

[152] *y a trechos ... molino:* alude al remanso de la corriente al pasar por los molinos de la ribera.

[153] *tráfago:* «comercio, trato, u negociación, comprando y vendiendo géneros, y otras mercaduríias». (*Aut.*, VI, 315, a).

[154] *torno:* «en los arrendamientos de rentas se llama la vuelta, o regresso, que se hace del remate executado en el pujador al antecedente ponedor, por no haber dado suficientes fianzas dentro del término prefinido». (*Aut.*, VI, 304, b, s.v. *torno* V).

[155] *vuelta:* «se toma también por la demasía que se le debe volver al que compra, o trueca alguna cosa respecto del precio concertado». (*Aut.*, VI, 527, b, s.v. *vuelta* XXIII).

[156] *giro:* «entre los hombres de negocios se llama el tránsito del dinero u letras, de unas manos a otras, para los comercios». (*Aut.*, IV, 102, b, s.v. *gyro* II).

[157] *suspiro:* «metaphóricamente significa el ruido, que causa el viento». (*Aut.*, VI, 193, s.v. *suspiro* II).

lo hace polvos pagándole el escote[158],
y por su pesquería[159] todas veces,
logran sin ser cuaresma pan y peces.

73 Sustenta, fiel atlante, con su brazo
de Argos el ejercicio más frecuente[160],
aunque considerable sea el vaso[161],
de cuyas toneladas es bien cuente
de a ciento la mayor por el atraso
de la profundidad no tan urgente,
si bien se han de contar por millaradas
las cargas que ha sufrido, y carretadas[162].

74 Sus aguas son aquellas que fingían [13v.]
que causaban olvido a los mortales,
que en sus riberas fértiles vivían,
ajenos de las penas y los males[163].
Tan ciegos sus bondades entendían
que en el mundo no hallaron sus iguales,

158 *escote:* «vale también la cantidad y parte que prorata cabe a cada uno de los que se han divertido u comido en compañía». *(Aut.,* III, 571, s.v. *escote* III).

159 *lo hace polvos ... pesquería:* «tiene aquí la ciudad [en la Cartuja] unos molinos que rinden cada un año tres mil ducados al pósito; i la pesquería de los sábalos, que los naturales llaman Almona, dos mil también a sus propios». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 54r.).

160 *de Argos ... más frecuente:* la navegación. Argos es aquí el célebre constructor del navío homónimo. Era hijo de Arestor y participó, con los argonautas, en la expedición del vellocino de oro. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis,* I, 583-750).

161 *vaso:* «significa assimismo el buque, y capacidad de las embarcaciones: y figuradamente se toma por la misma embarcación». *(Aut.,* VI, 427, a, s.v. *vaso* II).

162 *de cuyas ... carretadas:* «corre desde aquí acercándose a la ciudad, hasta llegar al Portal: assí llaman el puerto donde se cargan, i descargan las mercaderías, que vienen, o salen de Xerez, apartado della como dos millas: lugar de registro. Navéganle caravelas, i vasos de hasta cien toneladas, con gran beneficio de naturales, i estrangeros. que tienen ordinaria contratación». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 54r.).

163 *Sus aguas ... males:* «de aquí fue la invención de los campos Elisios, donde fingieron los Poetas, que olvidadas las almas de las miserias de la vida passada, gozavan de otra feliz, i bienaventurada». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 54v.).

teniendo aquél que el agua había probado
por dichoso y por bienaventurado[164].

75 Aquí juramentaron más humanos,
después de guerras, muertes y despechos,
los invencibles, fuertes turdetanos,
con los cartagineses y sus hechos
las paces, y aquí ya se vieron llanos
de su olvido los fáciles provechos,
quedando sepultado en su corriente
el rencor y la ira de esta gente[165].

76 Aquí se sepultó la honra española, [14r.]
olvidando sus altos, firmes modos;
aquí el peto, espaldar, la lanza, y gola[166],
el morrión y plumas de los godos
tuvieron fin, luciendo como sola
de Agar la descendencia contra todos[167];
y aquí, en fin, (titubeo si lo digo)
huyó la valentía de Rodrigo[168].

77 Aquí, si de las fábulas recojo
los concisos, itálicos membretes

164 *Tan ciegos ... bienaventurado:* «ninguna otra cosa querían significar en esto, sino que eran dichosos i bienaventurados aquellos, a quien cupo en suerte la abitación desta tierra». (Vid. M. de Roa: *Santos...,* fol. 54v.). Vid. nota 43.

165 *Aquí ... gente:* vid. nota 148.

166 *gola:* «arma defensiva que se pone sobre el peto, para cubrir y defender la garganta». *(Aut.,* III, 57, a, s.v. *gola* III).

167 *de Agar ... todos:* los pueblos árabes. Agar, esclava de Sara, se convirtió en la segunda esposa de Abraham. De esta unión nació Ismael. (Vid. *Génesis,* XXV, 12-18).

168 *Aquí ... Rodrigo:* «el pérfido conde Julián, viéndose afrentado de que avía desflorado [el rey Rodrigo] a su hija la Cava, dama de palacio, metió los moros en España. Bárbara y desatenta vengança, pues siendo singular el delito, hizo general la pérdida con la sangrienta vatalla que se dio riberas de Guadalete, cerca de Xerez de la Frontera, domingo a nueve de setiembre de 714, durante ocho días, en que murió gran parte de godos e huyó el infelice rey en su cavallo Orosia, dexando su carroça de marfil, la corona, ropa y çapatos de oro lleno de ricas pedrerías, junto a Guadalete». *(Thes.,* 912, b, s.v. *Rodrigo).*

de Silio[169], miraremos sin enojo
los Elisios recónditos del Letes,
y en él, para que trágico abra el ojo
el infierno asegura a los curetes[170];
y aquí Aqueronte[171] logra su deseo
porque ve tan corriente su Leteo[172].

78 De aquí bebió Terón[173], noble paisano, [*14v.*]
que en Cartago lució como ninguno
en los fúnebres juegos, cuya mano
en el acierto halló ser solo y uno;
allí para Cipión[174] lo jerezano
nunca molesto ha sido, ni importuno,
pues aún para lo trágico se viste
del que bebe el olvido amargo y triste.

79 De los griegos, según el que yo sigo[175],

169 *Silio:* Cayo Silio Itálico (ca. 25-100 d. J.C.), poeta épico latino, autor de *Punicorum libri XVII*, poema sobre la segunda guerra púnica. «I aunque algunos an entendido del Limia de Galizia los versos de Silio, por nombrarse allí los Gronios, que caen por aquella parte de España, juzgan ombres doctos, que pudo mui bien dar el Poeta este nombre a los Andaluzes destas riberas [del Guadalete] descendientes también de los Griegos». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 56v.).

170 *curetes:* genios que tuvo Júpiter en el séquito durante su infancia cretense. (Vid. Virgilio, *Eneida*, III, 104). Los curetes son también una tribu tartésica que habitaba los *saltus Tartessiorum*, situados en la costa entre la desembocadura del Betis y Gades (*Justino*, 44, 4, 1).

171 *Aqueronte:* río infernal que habían de atravesar las almas en su tránsito al reino de las tinieblas. Se le describe estancado, con las riberas fangosas llenas de cañaverales. (Vid. Virgilio, *Eneida*, VI, 295).

172 *Aquí ... Leteo:* «por esta misma parte de nuestro Occidental Occeano pone Silio nuestro Poeta los campos Elisios, el infierno, i Río Leteo ... «Luego apartado deste río oscuro/ se ve un cercado de tinieblas libre,/ por donde una secreta senda guía/ a los campos Elisios. Aquí el coro/ de las piadosas almas beve olvido/ de las miserias desta mortal vida». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 55v.).

173 *Terón:* joven hispano que ofreció a Escipión el espectáculo de una carrera. (Vid. Silio Itálico, *Púnica*, XVI, 476). «También favorece esta parte la conjetura de Abrahamo Ortelio en otros versos del mismo Poeta, que escriviendo los que de España se avían hallado a celebrar los juegos funerales de su Padre, i tío Cipión en Cartago, haze memoria de un Terón morador de Guadalete». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 57v.).

174 *Cipión:* Publio Cornelio Escipión el Africano. Al morir su padre y su tío (los hermanos Cneo y P. Cornelio Escipión) recibió el mando del ejército de Hispania. Venció a los cartagineses en la célebre batalla de Zama (202 a. de J.C.).

175 *el que yo sigo:* Martín de Roa.

tuvo origen el nombre que promete
olvido por lo fértil, y consigo
siempre se trajo el título del Lete[176];
a éstos los romanos también ligo,
acreditando olvido su tapete,
que en ficciones y fábulas grecianas
fueron sus herederas las romanas.

80 Ni el godo lo alteró, ni el sarraceno, [*15r.*]
antes sí, en el Guadad le dio más fuerza,
pues acertó a llamarle río ameno,
cuya versión no quiere que se tuerza
Córdova, el erudito de amor lleno
por el Guadad-Ledet[177], con que conversa
el arábigo origen, cuya nota,
río de amenidades le cognota.

81 Éste fue el Criso[178] antes que ilumina
de Gerión el nombre de Criseo[179],
que según en la letra se termina,
hombre de mucho oro yo lo leo;
nombre aún antes del griego, pues declina
por lo que a Gerión sació el deseo.

176 *tuvo ... Lete:* «...cuya lindeza, frescura i conmodidades tales, i tantas eran, que gustándolas los Griegos inventores destas fábulas, avían olvidado su patria, i avezindádose en ésta». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 54v.). Vid. nota 43.

177 *Ni el godo ... Guadad-Ledet:* «Don Francisco de Córdova, nuestro ciudadano, en su libro que intitula *Didascalia multiplex*, esto es, Erudición varia, con su buen discurso, i observación dize, que el nombre de Guadalete es Morisco, mudado algo del que le dieron los Moros llamándole Guadad Ledet, i es lo mismo que Río de plazer, o deleite; o bien por la frescura de sus riberas, o bien, dize, por el mucho gusto que uvieron de la vitoria, que cerca dél alcançaron de los Godos». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 60r.).

178 *Criso:* «en Auieno io entiendo que el río Chriso es Guadalete, i no Guadiaro.... I no podemos entender, que este Chryso sea Guadalquiuir, sino Guadalete, porque todas quatro gentes las pone Festo Auieno a la banda del oriente de Guadalquivir». (Vid. B. de Aldrete: *Del origen...*, págs. 349-350).

179 *de Gerión ... Criseo:* «también dixe del río Chryso, que dize Auieno, que entendía que era Guadalete, que su nombre lo tomasse de Chrisaor, padre de Gerión». (Vid. B. de Aldrete: *Del origen...*, pág. 350).

el poderse afirmar con su decoro
rey y río el que tiene mucho oro[180].

82 Finalmente en su golfo se extendieron [15v.]
Estrabón, Silio, y Séneca[181] en su fuerte,
Avieno[182], Alcalá[183], Rasis, y dieron
paso a Guevara[184], Córdova, Aldrete,
Homero, Del Río[185], Hortelio, y todos vieron
con Salazar[186], Medina[187] y Floro[188], el Lete.
Xilandro a Ptolomeo el dicho abona,
volviendo su Belón en Obliviona[189].

---

180 *que según ... oro:* vid. nota 150.

181 *Séneca:* vid. nota 9. «Bien sé que nuestro Trágico en su Ércules furioso habló del Lete fabuloso, pero tan conforme al verdadero, i con señas tan proprias, que quien lo uviere visto, pensara que descrivió aquel por estotro». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 57v.).

182 *Avieno:* Rufo Festo Avieno (ca. 400 d. J.C.), traductor y poeta. De su obra *Ora maritima* sólo ha perdurado un fragmento. Vid. notas 178-179.

183 *Alcalá:* fray Pedro de Alcalá, célebre arabista español del siglo XVI. Compuso un *Arte para ligeramente saber la lengua aráuiga* (1504?) y el *Vocabulista aráuigo en letra castellana* (Granada, Juan Varela de Salamanca, 1505). En esta última obra trató del Guadalete. (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 59v.).

184 *Guevara:* fray Antonio de Guevara (1481?-1545), franciscano y cronista de Carlos V; inquisidor de Toledo y de Valencia, y obispo de Mondoñedo. Fue además epistológrafo y publicó (1.ª ed. 1539) un volumen de *Epístolas familiares*, muchas veces reimpreso.

185 *Del Río:* el jesuita Martín del Río, amigo y contemporáneo de Martín de Roa. Vivió en España y en Flandes. (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fols. 55v.-56r.).

186 *Salazar:* Juan Bautista Suárez de Salazar (?-1644), doctor en Teología y canónigo de la Catedral de Cádiz. Escribió, entre otras obras, *Grandezas, y antigüedades de la isla y cividad de Cádiz* (Cádiz, Clemente Hidalgo, 1610). Hay reciente ed. facs. (Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1985).

187 *Medina:* el maestro Pedro de Medina, sevillano, autor del *Libro de grandezas y cosas memorables de España.* Sevilla, Domínico de Robertis, 1549. (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 58r.).

188 *Floro:* Lucio Anneo Floro, historiador cordobés (h. fin. s. I) de la familia de los Sénecas. Escribió *Epitome de gestis Romanorum libri IV.* (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 58r.-v.).

189 *Xilandro ... Obliviona:* «el mismo apellido de Belón, o Belión dan otros al Limia de Galicia, con autoridad de Strabón, en cuyos escritos le hallamos con este nombre. Si bien otros le corrigen, i con razón. Paréceme bien la conjetura de Xilandro su intérprete, i de otros, que en lugar de Beliona, sustituyen Obliviona, señalando también el que le avian dado los Romanos de su propria lengua». (Vid. M. de Roa: *Santos...*, fol. 61v.).

ENTRADA DE NACIONES EN ESPAÑA Y ORDEN DE LOS POBLADORES DE ESTA CIUDAD

83 Con Tubal y su gente, que tubelos
llama una pluma, España fue poblada;
llamáronles también a éstos jovelos,
porque juzgaron que deificada
de Tubal la persona, fue en los cielos
para ser de este mundo venerada[190],
porque juzgaron ciegos que lo serio
podía trasladarse a eterno imperio.

84 Si asintiera a que fueron estas costas [16r.]
las que lograron la primera vista,
dijera que así como las langostas
pueblan el campo en la tronchada arista[191],
así en Jerez sus tropas con sus postas[192]
por mansión eligieron en su lista;
pero en esto disiento, ya lo he dicho:
siga la historia, pase por capricho[193].

85 Siguió su descendencia no en sus hijos,
pues uno solo nombran las historias,
sino como herederos más prolijos
que fueron aclamados a las glorias
de reyes españoles, y éstos fijos
hasta Beto[194], a quien llegan las memorias,

---

190 *Con Tubal ... venerada:* Tubal, supuesto nieto de Noé e hijo de Japeto, fue —según la leyenda— el primer poblador de la Península Ibérica. Vid. nota 14.

191 *arista:* «la punta de la espiga delgada como una cerda, que también se llama Raspa por su aspereza». (*Aut.*, I, 390, a).

192 *postas:* «se llama en la Milicia la centinela que se pone de noche, fixa en algún puesto u sitio, para guardarle». (*Aut.*, V, 337, a, s.v. *posta* VII).

193 *capricho:* «dictamen formado de idea, y por lo general fuera de las reglas ordinarias y comunes». (*Aut.*, II, 153, a, s.v. *capricho* I).

194 *Beto:* «convienen todos los Historiadores que Beto, llamado por otro nombre Turdeto, fue el sesto Rey de España, y que de él tomó el Río Tarteso el nombre de Betis, y esta provincia, el de Bética, o Turdetania». (Vid. F. de Mesa Ginete: *Historia...*, I, pág. 19).

porque le puso el nombre de antemano
por sí propio al dominio turdetano.

86 Hasta Beto, tubalos la poblaron
a toda España, contra el de Girona[195],
que gletas[196] asegura que aportaron[197],
iberos y sicanos, y aún abona
Beroso[198] que los frigios caminaron
a poseer de España la corona,
pero yo a lo más dable me encamino:
que el primero fue Gera el que aquí vino[199].

87 La primera nación que a ver a España [*16v.*]
vino después, faltando decendencia,
fue la africana, que al impulso y maña
de Deabo[200], que tuvo inteligencia
en el gobierno (aunque de todo estraña),
admitieron los nuestros su presencia,
dándole con acuerdo o desvarío
de España la grandeza y poderío.

88 Habitó Gerión la ciudad nuestra
y por la adulación de los vecinos,

195 *el de Girona:* fray Antonio de Gerona († Gerona, 1330), prelado y escritor carmelita. Fue obispo de Galtelli (Cerdeña) y profesor de Teología y de Religión. Escribió varios tratados que quedaron manuscritos a su muerte.

196 *gletas:* los gletes o ileates, pueblo que en el siglo VI a. J.C. habitaba —al parecer— en el noroeste del valle del Guadalquivir.

197 *aportaron:* «tomar puerto, llegar, o arribar al Puerto después de haver hecho viage». (*Aut.*, I, 346, a, s.v. *aportar* I).

198 *Beroso:* no se refiere al historiador caldeo (s. III a. J.C.), sacerdote de Belo durante el reinado de Antíoco Soter (281-260), sino al humanista Annio de Viterbo (1432-1502), autor de *Commentaria super opera diversorum auctorum de antiquitatibus loquentium* (Romae, 1498), obra muy famosa en su tiempo, recopilada de textos de autores de la antigüedad (Beroso, Catón, Arquíloco y Sempronio, entre otros) considerados como apócrifos en buena parte.

199 *el primero ... vino:* «...este Gera, como extrangero fue el que se levantó con este Reyno y moró en esta ciudad». (Vid. B. Gutiérrez: *Historia...*, I, pág. 154).

200 *Deabo:* «Gerión se apoderó tyránicamente de España, dos mil y ciento y sesenta y nueue años después de la creación del mundo y llamáronle Deabos, que quiere dezir hombre de oro, por auerse hecho señor de la más rica tierra del mundo, en aquellos tiempos». (Vid. Baltasar de Vitoria: *Teatro...*, II, pág. 116).

como que de sus armas fue maestra,
nombre de Xera dieron a sus dignos,
sublimes capiteles, bien lo muestra
el mismo nombre y casos peregrinos
que en ella sucedieron por memoria
de esta póstuma, libre, o grave historia[201].

89 Desde aquí, eternizando sus blasones, [*17r.*]
por conocer algunos rebelados,
hizo formar hermosos escuadrones
de turdetanos nobles alentados,
y haciendo oposición a los belgones,
que la contra seguían obstinados,
con alentados, bravos poderíos,
resistió y aún domó sus fieros bríos.

90 Y viendo que sin paga no podía
mantener el ejército brioso,
le dio a su mineral una sangría[202]
donde llenó su pecho de alborozo,
quedando rico él desde este día
y el ejército en todo ventajoso,
tanto que con el oro tan abundo
se hizo dar a temer en todo el mundo[203].

91 Africanos después de tubaleos [*17v.*]
habitaron la tierra turdetana,
molestando el dominio a sus deseos
con la fuerza marcial, no con la gana.
Gera los doctrinaba en los empleos[204]
para preocupar la silla hispana,

201 *Habitó ... grave historia:* vid. nota 33.

202 *sangría:* «metaphóricamente significa la extracción, o hurto de alguna cosa, que se hace por pequeñas partes». (*Aut.*, VI, 39, a, s.v. *sangría* IV).

203 *el oro ... mundo:* vid. nota 76.

204 *empleos:* «significa también el entretenimiento, exercicio y modo de vivir que uno tiene, y en que ocupa el tiempo». (*Aut.*, 415, a, s.v. *empleo* III).

mereciendo por ello el africano
renombre de cruel y de tirano[205].

92 No sólo de las nobles armas bellas
escuela tuvo invicta, mas procura
refrescar al ingenio doctas huellas
de la más liberal literatura
que Beto practicó perito en ellas,
vestido del amor y la cordura,
pues desde que en su clima tuvo trato,
luego les franqueó lo literato.

93 Con esta educación, con esta maña, [*18r.*]
siguiendo yo a Estrabón, Beroso y Plinio,
y otros muchos, logro mirar a España
casi sujeta toda a su dominio.
Sólo su tiranía fue la estraña,
pues anhelando más aquel designio,
pretendía imperioso y absoluto
que hasta los confinantes den tributo.

94 Crecían lastimados sus lamentos
por el mundo, y llegaron doloridos,
llevados en las postas de los vientos
a los piadosos, dóciles oídos
de Osiris[206] que en benévolos intentos,
con sus soldados bien apercebidos,
armados de lo fuerte y de lo sabio,
vinieron a vengar aqueste agravio.

205 *mereciendo ... tirano:* «éste era natural de Mauritania, hijo del antiguo Rey Iarbas y nieto de Dionisio Baco, el hijo de Hamón, y los Españoles agrauiándose de tener Rey Estrangero, y por otra parte tirano, le llamaron Gerión, que es vocablo Chaldeo, y quiere dezir, hombre aduenedizo, dando a entender, que les gouernaua vn hombre estrangero». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...*, II, págs. 116-117). Vid. tmb. nota 32.

206 *Osiris:* «otros dizen, que este Gerión fue tan gran tirano que obligó a los Españoles a pedir socorro a Osiris, Rey de los Egypcios, y que mouido de las sinrazones, que supo que hazía Gerión, vino contra él a España con vn copioso exército, y le dio la batalla en los campos Tartesios junto a Tarifa, y allí le venció, y mató, y le enterró debaxo de vnas pizarras junto al estrecho de Gibraltar». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...*, II, págs. 117-118).

95 Caminó con su gente egipciaca [*18v.*]
a los campos tartesios, donde había
logrado su poder, y donde ataca
Gerión su mejor infantería,
y no temiendo fuerte la resaca
del poder que Crisauro ya tenía,
formó el campo, línea y valla
para darle al tirano la batalla.

96 Se engañan los que dicen que estas tierras
eran las de Tarifa, donde dieron
los dioses la batalla[207], y que estas guerras
como las primitivas las tuvieron;
en esto lo acertaron, mas tú yerras,
lector, si le acomodas, porque vieron
que Tartesio conviene con Tarifa,
y que en el aire el nombre con él rifa[208].

97 Que este nombre, Tarifa, no te engaña [*19r.*]
ser puesto por Tarif[209], aquel preciado,
que para llanto eterno de la España
entró por su recinto muy osado.
Y es la tartesia tierra al mundo estraña
porque su fama ya se ha sepultado
en el sitio que el mar furioso azota
arenas de Jerez y mar de Rota[210].

98 Aquí pues, este Osiris peregrino,
desagraviando quejas españolas,

207 *donde dieron ... batalla:* «los Poetas llamaron a ésta la batalla de los Gigantes contra los Dioses, porque Gerión fue Gigante (según común opinión) y Osiris tenido por Dios». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...*, II, pág. 118).

208 *rifa:* «reñir o contender con alguno». (*Aut.*, V, b, s.v. *rifar* I).

209 *Tarifa ... Tarif:* «púsole este nombre Tarif, capitán moro; quando la pérdida de España tomó el puerto y ganó la entrada para sí y para todos los demás moros que passaron de África». (*Thes.*, 954, b, s.v. *Tarifa*).

210 *Y es ... Rota:* vid. notas 90-91.

magnánimo, valiente, grave y fino,
desatando al rencor furiosas olas,
dio muerte rigurosa al desatino
de Gerión, que así logró aureolas,
dejándole en su forma fría y yerta
muerto su cuerpo, no su fama muerta[211].

99 Y sabiendo, triplica sucesiones [*19v.*]
en tres pimpollos tiernos y filiares[212],
después de merecer dichosos dones,
encargo de las tropas auxiliares,
deja a los tres llamados Geriones[213]
que gobiernen y rijan familiares,
porque vio que del trono lo absoluto
llamaba a la corona el nuevo fruto.

100 Con pompa, majestad, lástima y llanto,
el cuerpo de Deabo nunca ajeno
de mercedes y honras, con quebranto
en hombros de su corte y lo más bueno,
su funeral llevó, distante cuanto
la Torre de Capión[214] miró su estreno,
y donde el faro ardiente que ya dejo,
recibió su valor como en espejo[215].

101 Esta Torre Capión que es donde abona [*20r.*]
el mar de Chipiona la ruina,
torre del campeón el eco entona,

211 *Aquí ... fama muerta:* vid. nota 57.
212 *filiares:* filiales.
213 *los tres llamados Geriones:* «huuo vn Gerión que conquistó a España, el qual dexó tres hijos tan hermanos vno de otro, que ninguno entre sí supo tener voluntad diuidida, y apartada del otro». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...*, II, pág. 122).
214 *Torre de Capión:* vid. nota 93.
215 *el faro ... espejo:* «la Torre Capión ... corresponde a Chipiona con corta diferencia, donde estaba el Fanal, que alumbraba la Costa para dar luz a sus Navegantes». (Vid. B. Gutiérrez: *Reflexión...*, págs. 6-7).

no la Torre Geronda[216] que termina
la luz del doctor Caro[217], pues pregona
Aldrete esta torre más vecina[218],
bebiendo de los hijos del trofeo
en el fin de las aguas del Leteo[219].

102 De este aparato fúnebre que expuso
la antigua jerezana policía[220],
tuvo el entierro origen hasta el uso
que a nuestro siglo llega en obra pía;
de aquí a Grecia transmigra en el abuso
de la gente de Osiris[221] que lo vía,
y de aquí tuvo origen, esto es cierto,
armar para enterrar el campeón muerto[222].

103 Ésta la infancia fue de esta Frontera, [*20v.*]
éstas son las mantillas y pañales,
la cuna y el oriente, pues se esmera
ser la legisladora a los mortales[223].
Conociéndola en todo por primera,

216 *Torre Geronda:* se hallaba, al parecer, en la rompiente de Salmedina, situada delante de la desembocadura meridional del Betis. «... Passa a la Costa a decribir la Torre Geronda (que es la Torre Capión de Strabón), y sin detenerse pinta el Betis partido formando la Isla». (Vid. B. Gutiérrez: *Reflexión...*, pág. 7). Vid. tmb. nota 218.
217 *doctor Caro:* Rodrigo Caro (1573-1647), sacerdote, abogado y consultor del Santo Oficio. Escribió, entre otras obras, *Antigüedades, y Principado de la ilvstríssima Civdad de Sevilla* (Sevilla, Andrés Grande, 1634).
218 *Aldrete ... vecina:* «Pomponio Mela pone el sepulcro de Geryón allí cerca: *In ipso mari monimentum Geryonis scopulo magis, quam insulae impositum* [III, 1]. Enfrente de Cádiz dizen la Torre Geronda, otros piensan sea la Isla de Santi Petri cerca de Cádiz». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...*, pág. 351).
219 *bebiendo ... Leteo:* vid. nota 163.
220 *policía:* «vale también cortesía, buena crianza y urbanidad en el trato y costumbres». (*Aut.*, V, 311, b, s.v. *policía* II).
221 *la gente de Osiris:* vid. oct. 109 y nota 229.
222 *y de aquí ... muerto:* «habiendo visto los turdetanos nobles a su caudillo difunto, no quisieron usar con él el rigor que estilaban ... pues armándolo con sus propias armas y puesto en un féretro con acompañamiento ynnumerable, lo llevaron a su fortaleza donde le dieron honroso sepulchro». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 26r.).
223 *ser ... mortales:* vid. nota 55.

estranjeros, vecinos, naturales,
pues como primitiva soberana
hereda la nobleza cortesana.

104 Volvió Osiris a Egipto victorioso,
dejando ya reinantes a los hijos
y su fama y valor con nuevo gozo,
pues aunque destrozó los más prolijos
poderes de Deabo, este destrozo
no lo hizo en su herencia, porque fijos
se vieron esta vez por su persona,
para esmalte en la ínclita corona.

105 Acaudalaron tanto de ganados, [21r.]
de ovejas y de vacas, que se vieron
ellos del mundo todo ya envidiados,
y sus lanas tan bellas parecieron
que con los vellocinos tan dorados,
origen muchas fábulas tuvieron.
Dígalo sobre todos el aviso
del dorado vellón que Colcos quiso[224].

106 En tranquilo sosiego el reino estuvo,
aunque tres gobernaban uniformes:
paz, quietud, esta patria entonces tuvo
porque fueron en todo tan conformes,
que fábulas fingieron que uno hubo
sin triplicar de cuerpos lo disformes,
creyendo el fabuloso e importuno
que valía por tres tan solo uno[225].

[224] *Dígalo ... quiso:* «alusión al vellocino de oro, prometido a Jasón por el rey Eetes de Colcos. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis,* VII, 1-158).

[225] *En tranquilo ... solo uno:* «y assí como es común manera de hablar, quando dos, o tres son muy conformes en las voluntades, y pareceres dezir, que son vn alma, y vn cuerpo, assí éstos fueron tan vniformes en sus voluntades, que no tenían más que vno: y assí gouernaron muy pacíficamente el Reyno». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...,* II, pág. 122). Vid. tmb. nota 213.

107 Aficionado Osiris de esta tierra, [21v.]
luego que vio de Egipto las arenas,
consintió sin hacer a nadie guerra
volver para el alivio de sus penas,
a vivir en sus campos, pues destierra
todo mal con sus márgenes amenas:
volvió fiando al mar sus leves barcas
para darles ejercicios a las Parcas[226].

108 Tifón[227], el vengador del muerto Deabo,
hallando la ocasión tan oportuna,
quiso a la vida de éste darle cabo
con violenta cuchilla e importuna[228].
La acción de este tirano no la alabo,
pues menguo el crecefiel de la fortuna
de Osiris, varón fuerte, en cuyo agravio
no hará ponderación el locuaz labio.

109 La gente con que él acompañada [22r.]
vino de Egipto (ahora yo me fundo),
por muerte de su dueño, derramada
fue en este cabo como fin del mundo;
la cual, como sin rey, desamparada,
cada cual se hizo estraño vagabundo,
habitando los montes inhumanos,
de quien son descendientes los gitanos[229].

[226] *las Parcas:* Cloto, Láquesis y Átropo, ejecutoras del destino. Eran hijas de la Noche y hermanas de las Horas. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis,* VIII, 451-457).

[227] *Tifón:* vid. nota 60.

[228] *el vengador ... importuna:* «no olvidados del duelo natural a la muerte dada a su Padre, y recabando en la venganza, concurrieron a la muerte de Osiris, incitando a su hermano Tifón para que siendo fratricida se alzase con el Reyno de Egypto. Hízolo todo el cruel Tifón y se levantó con el mando de aquel Reyno, quedando nuestros Geriones (a su parecer) desagraviados». (Vid. B. Gutiérrez: *Historia...,* I, pág. 155).

[229] *gitanos:* «cierta classe de gentes, que afectando ser de Egypto, en ninguna parte tienen domicilio, y andan siempre vagueando. Engañan a los incautos, diciéndoles la buena ventura por las rayas de las manos y la phisonomía del rostro, haciéndoles creer mil patrañas y embustes. Su trato es vender y trocar borricos y otras bestias, y a vueltas de todo esto hurtar con grande arte y sutileza». (*Aut.,* IV, 52, a-b, s.v. *gitano*).

110 Aqueste es un linaje de embusteros,
infieles, mentirosos, deslenguados,
sin rey ni ley, injertos hechiceros,
en el torpe delito desbocados,
que heredando este mal de los primeros
están con aquel uso bien hallados,
y es sólo porque está lo consentido
en ser los surcidores[230] de Cupido[231].

111 La muerte de este Osiris fue sentida [22v.]
de todos tanto, que no hallando alivio,
con amargo pesar entristecida
la turdetana gente a Hércules libio[232]
dieron noticia, el cual a su venida,
espuelas dio del viento al soplo tibio,
fiando a su venida la esperanza
de tomar por su padre la venganza.

112 Aportó[233] al africano territorio
y desde allí intentó lograrle un tiro
por el Calpe europeo[234], que acesorio[235]
es Gibraltar a él, y en nuevo giro,
a los campos tartesios, nuestro emporio,
llegó, y de sus arietes (yo me admiro),
llevó las melas, cuyas bellas lanas
las tuvieron por oro y por manzanas[236].

230 *surcidores:* «por alusión llaman al alcahueto». *(Aut.,* VI, 575, a, s.v. *zurcidor* II). *Surcir:* «lo mismo que zurcir. Le trahe Covarr. en su Thesoro; pero ya nadie dice assí, sino en los que sesean». *(Aut.,* VI, 191, a).

231 *Cupido:* dios del amor, hijo de Venus y de Mercurio. (Vid. Hesiodo, *Teogonía,* 120 ss.).

232 *Hércules libio:* vid. nota 59.

233 *aportó:* vid. nota 197.

234 *el Calpe europeo:* «una montaña cerca del estrecho de Gibraltar en nuestra España, opuesta a otra que le está frontera en África, dicha Avila, en las quales dizen aver puesto Hércules sus dos colunas». *(Thes.,* 270, a-b, s.v. *Calpe).*

235 *acesorio:* «lo que se junta y une a la materia principal, y se considera como dependiente en cierto modo de ella». *(Aut.,* I, 40, a, s.v. *accessorio* I).

236 *a los campos ... manzanas:* «dándole un asalto encubierto, con pocos de los que le seguían, les llevó un rebaño de ovejas, cuyas crías, por hermosas y de meladas lanas, les inventaron los griegos la fábula del robo del dorado vellocino». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 27r.-v.).

113 No cesó en este robo lo arrojado [23r.]
de Hércules, pues luego a la vacada
llegó, y tomando más determinado,
excitó a los reinantes a que armada
su tranquila quietud viese el cuidado.
Eurición lo dirá, pues le fue dada
por Hércules la muerte, en cuyo yerro
Orcro logró lo mismo, su fiel perro[237].

114 Aquí ahora varían los autores,
diciendo que al retiro de este hecho
puso las dos columnas[238], y escritores
hay que digan que son en el Estrecho
de la Abena y la Aliba los primores[239].
Yo con esto no quedo satisfecho,
porque intento aclarar esta memoria
con el hilo que sigo de mi historia.

115 Así, el docto Balbuena[240] escribe cierto [23v.]
esa historia, diciendo que a los mares
dio comunicación con gran concierto,
y que así con sus fuerzas singulares
Hércules se lo dio con paso abierto
y puso las columnas o pilares;

237 *No cesó ... perro:* «otros dizen que Hércules vino nauegando a España en vna olla de oro que le dio el Sol, y como halló el ganado repastando en las dehesas de Xerez de la Frontera, y el pastor era Euryción, y el mastín que traía en guarda se llamaua Ortro y era hijo del tremendo Typhón, y de la Echidna infernal». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...,* II, pág. 118). Vid. tmb. notas 58, 60-61.

238 *las dos columnas:* «las que erigió en nuestro término, en memoria de su vencimiento y triunfo, y en señal del fin y cabo de la tierra, como así se creía». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 29r.).

239 *de la Abena ... primores:* «de las del Estrecho tomaron motivo los escritores de los dos montes que naturaleza crió, que parecen puestos a mano, llamados Calpe y Abila, y por otros, Abena y Aliba». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 28v.).

240 *Balbuena:* el doctor Bernardo de Balbuena (1562-1627), autor —entre otras obras— del poema heroico *El Bernardo, o victoria de Roncesvalles* (1624).

y más dice: que el paso se lo daba
con su fuerza, su brazo, y con su clava[241].

116 Esto es lo fabuloso, y es incierto
lo que esta pluma al nuestro le procura,
porque el hijo de Alceo[242], más experto,
hizo mucho después esa abertura[243].
Unen todos los hechos sin concierto
los griegos, en su historia y escriptura,
y así no nos distinguen por la mano
cuál obra es del egipcio o el tebano.

117 Excitólos a guerra, bien lo muestra
el hecho, y a batalla prevenidos,
de Hércules la invencible mano diestra
uno por uno los dejó vencidos
en la sangrienta, bárbara palestra,
quedando de vivir destituidos
los que igualmente ricos y pomposos
reyes fueran de Xera venturosos.

118 Dioles sepulcro honroso donde fragua [*24r.*]
su tumba de cristales[244] el Criseo[245],
porque lo amargo de la muerte enjagua[246]
de este río, abundante en el aseo

241 *a los mares ... clava:* «Hércules hizo aquí vna hazaña de las suyas, que fue diuidir aquel gran monte por medio, para que se juntassen los dos mares, el Oceano, y el Mediterráneo, y assí aquella diuisión llamaron los Latinos *Fretum Herculeum*, y nosotros llamamos el estrecho de Gibraltar». (Vid. B. de Victoria: *Teatro...*, II, pág. 171).

242 *el hijo de Alceo:* Hércules, hijo de Júpiter (su padre mortal era Anfitrión) y de Alcmena, fue llamado Alcides por su abuelo Alceo. (Vid. Virgilio, *Eneida*, VIII, 288 ss.).

243 *esa abertura:* vid. nota 241.

244 *cristales:* «por alusión a su diaphanidad se suele llamar así a la fuente, el arroyo, las aguas: lo que comúnmente es mui usado entre los Poetas». *(Aut.*, II, 669, a, s.v. *crystal* II).

245 *el Criseo:* vid. nota 179.

246 *enjagua:* enjuaga. «Algunos dixeron Enjaguar; pero oy se usa más Enjuagar, porque suaviza más la pronunciación». *(Aut.*, III, 479, a, s.v. *enjuagar* I).

del líquido caudal y dulce agua
como olvido que cifra su Leteo,
descansando en la orilla en que descansa
de Hércules el agravio y la venganza[247].

119 Con este campeón, los eritreos,
hijos del Mar Bermejo[248], aquí llegaron,
y por saciar entonces sus deseos
en la isla de Cádiz se quedaron,
y con su prevención y sus arreos[249]
ellos como primeros la poblaron[250],
tomando de ellos, nombre que le asea,
de isla siempre muy célebre Eritrea[251].

120 De lo dicho hasta aquí conjeturamos
que la antigua Tarteso es la anticuada,
y la Torre Capión y faro hallamos
ser Rota y Chipiona trasladadas,
y que Cádiz, según lo que anotamos,
por Eritrea o éstos es fundada,
y su origen y fama en lo altanera
transciende hasta una hija del gran Gera[252].

121 Y que hacer a Tarifa corte excelsa [*24v.*]
de Gargoris melícola[253] procede

247 *de Hércules ... venganza:* la muerte de Osiris y su posterior venganza.

248 *Mar Bermejo:* el mar Rojo.

249 *arreos:* «atavío, compostura y adorno con que se engalana y viste una persona, según su estado y calidad». *(Aut.*, I, 410, a, s.v. *arreo* I).

250 *y por saciar ... la poblaron:* «se entró hasta Gades, que es hoy Cádiz [...] y que entonces dejó algunos de los eritreos que con él venían, para poblar aquella isla». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 28r.).

251 *Eritrea:* la isla de Cádiz, identificada aquí con la mítica isla de Eriteia.

252 *por Eritrea ... Gera:* según la leyenda, Eritrea era hija del rey Gera y hermana de los Geriones. Noraco, su hijo, presentó batalla a Hércules con los suyos, «pero el poderoso egipcio los siguió por toda España, y viendo que no podían resistirlo Noraco y lo suyos, se embarcaron en algunas naves y aportaron a Cerdeña». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 37v.).

253 *Gargoris melícola:* rey mítico de Tartesos. Según Justino (44, 4, 1) fue el inventor de la apicultura. [«incoluere Curetes, quorum rex vetustissimus Gargoris mellis colligendi usum prius invenit»].

de la equivocación que nos expresa
el Tarteso que a todos antecede,
jusgando ser Tarifa ciudad esa
que en antiguo solar al mundo excede,
y es engaño advertido según llevo
con los muchos autores que lo pruebo.

122 Queriendo partir Hércules de España
a Italia, dejó a Hispalis[254], su hijo,
en el gobierno de ella, y aún su maña
delineó el asiento noble y fijo
de la que el Betis caudaloso baña[255],
que éste perficionó por más prolijo;
y pues su hijo así la perficiona,
con su nombre se ciñe la corona.

123 No me detengo aquí, en lo que no hace
a legítima historia xericiense;
de paso escribo lo que satisface
a aquel que alucinado acaso piense
que esto es ficción poética, y que nace
de amor o de pasión que en todo vence;
pues sepan que hasta el tiempo de romanos
fue la corte Jerez de turdetanos.

124 Sucedióle su hijo Hispán, afable, [25r.]
tan piadoso, agraciado y lisonjero,
que el vasto poderío por lo amable,
por su nombre de Hispano tomó el fuero

[254] *Hispalis:* según la tradición, Hispalis o Hispalo —«rey de España, o de los espalos, gente de la Scitia Asiática» *(Thes.,* 936, a, s.v. *Sevilla)*— dio nombre a la ciudad de Sevilla.

[255] *de la ... baña:* Sevilla. «Quieto ya Hércules, y habiendo registrado algo de su reino, dicen algunos que pasando por el sitio donde fue Sevilla la Vieja, que lo señaló y pronosticó sería en adelante la gran ciudad. Aunque otros dicen que la empezó y perficionó y denominó su hijo Hispalis, de quien dicen (y se deja inferir) que retiene el nombre». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 37v.).

y este reino español, y fue loable
tanto de aqueste Hispán lo placentero,
que por su muerte infausta su contento
se volvió en insufrible sentimiento[256].

125 Murió y pagó el tributo indubitable,
y el turdetano, ínclito senado
honró su cuerpo tanto que lo dable
que cupo en aquel siglo le fue dado,
y por hacer su fama más loable
junto a los Geriones sepultado
quedó, junto a su corte o cerca de ella,
como lo ha descubierto nuestra huella.

126 Quedó sin sucesión Hispán, y todos
lamentaron su muerte apesarados[257],
y sabiéndolo allá por varios modos
Hércules con sus tropas de soldados
a España se volvió, y con sus apodos
sin violencia reinó y aún sin cuidados,
porque con nuevo lustre, gloria y porte,
hizo asiento en su Xera como corte[258].

127 En este tiempo fue cuando en memoria [25v.]
de la batalla de los Geriones,
conociendo su ardiente vanagloria
ser el fin de la tierra estos terrones,
y no haber que ganar más, para gloria
elevó los pilares por pendones

[256] *sucedióle ... sentimiento:* «por la muerte de Hispalo, entró su hijo Hispán en la corona, y de éste dicen tomó el nombre todo el reino de España». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 38r.).

[257] *apesarados:* «afligido, triste y con pesar». *(Aut.,* I, 336, a).

[258] *Hércules ... como corte:* «murió sin sucesión este Hispán, por cuyo motivo Hércules pasó desde Italia a España a gobernar el reino, y asentó su corte en nuestro Jerez nuevamente». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 38r.).

en el fin de su río, y para luz,
grabó en ellos las letras del Non Plus[259].

128 Murió lleno de días, e inmediato,
como Estéfano[260] dice, un mauseolo[261]
magnífico labró con regio trato
para veneración de polo a polo,
el turdetano, olímpico aparato,
donde Hércules egipcio supo solo
llevar del universo adoraciones
en víctimas, ofrendas y oblaciones[262].

129 Aquí del mundo todo, romerías
hacían, y aún causaban grande espanto
con el bárbaro modo que en sus días
frecuentaban su pira o templo santo;
aquí aún eran los humos tropelías[263]
de sangrientos despojos, tanto cuanto
concebía la mente en la carencia
al logro de su templo y su presencia.

[259] *En este tiempo ... Non Plus:* «Textor dize que las fixó Hércules luego que tomó los ganados de los Geriones, y queriendo ir adelante con ellos y prosseguir jornada, vio que se acabaua la tierra, començando el grande Oceano, y assí puso las columnas con aquella inscripción, y se fue por el mar Mediterráneo a Sicilia, y a la Toscana». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...*, II, pág. 172).

[260] *Estéfano:* Esteban de Bizancio (h. 500), autor de un léxico geográfico (*Ethniká*) en 60 vols., no editado hasta 1502, bajo el título de *Perí póleōn*. Algunos fragmentos fueron recogidos por Hecateo.

[261] *mauseolo:* mausoleo. La forma con metátesis aparece ya en Juan de Mena, y es imitada —entre otros— por Lope de Vega y por Calderón. «Más que verdadera metátesis es disparate ocasional causado por la semejanza de cultismos numerosos como *alveolo, aureola, nucleolo*, etc.». (Vid. DCECH, II, 890, a, s.v. *mausoleo*).

[262] *donde Hércules ... oblaciones:* «este incienso se echaua en el fuego para que el humo subiesse al Cielo, que es lo espiritual, y más puro del incienso. Para lo qual auía particular ley, y precepto, que jamás faltasse fuego en el templo, y en esto se significaua la deidad, y perpetuidad de su Dios Hércules. Y como en el Templo no auía estatua, ni figura deste Dios, en el mesmo fuego lo representauan, y adorauan». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...*, II, págs. 196-197).

[263] *tropelías:* «aceleración confusa, y desordenada». (*Aut.*, VI, 366, b, s.v. *tropelía* I).

130 Y para que más pública se aliente [*26r.*]
la gloria de este Hércules egipcio,
será preciso ahora de que cuente
para eterno blasón del antisticio[264]
la descendencia regia, sin que invente
nada superfluo, vacuo ni de vicio,
pues desde aquí principia la regencia
de la austriaca, invicta descendencia.

131 Desde este rey, nuestro monarca quinto[265]
y los Filipos reyes anteriores
tienen derecho al español recinto
por descendientes de éste, a cuyas flores
el mundo todo es ámbito sucinto,
perpetuada así en los posteriores
por la austriaca casa con esmero
hasta Filipo hispánico primero[266].

132 Porque Hércules dejó en Italia un hijo
llamado Tusco[267], en quien la línea apoya
para que el quinto nieto más prolijo

[264] *antisticio:* dignidad de sacerdote o pontifical (lat. *antistitium*), deriv. de *antistes*, 'el primeró, 'el que está a la cabeza de'.

[265] *nuestro monarca quinto:* Felipe V, rey de España (1700-1746), «sobrino segundo de Carlos II, llamado a la sucesión de la Corona por su Testamento, en virtud de la inmediación del parentesco, y por los deseos de la Grandeza de España». (Vid. H. Flórez: *Clave historial...*, pág. 376). Bartolomé Gutiérrez fundamenta el hilo de las octavas 130-136 —«acerca del origen de la casa de Austria y real descendencia de los católicos reyes Filipos [...] para que se vea la parte de grandezas que de ello le toca a nuestra ciudad, pues de su venerado Hércules y poderoso rey tiene el origen este realísimo árbol» (*Varias secciones...*, fols. 38r.-41v.)— en las «Cifras chronológicas, de todas las Monarquías que ha avido, y ai en el mundo», insertas en *La Iglesia militante. Cronología Sacra, y epítome historial de todo quanto ha sucedido en ella próspero y aduerso* (Madrid, Francisco Martínez, 1642), obra del agustino fray Hernando de Camargo y Salgado.

[266] *Filipo hispánico primero:* Felipe I el Hermoso, rey de España (1506), hijo del emperador Maximiliano I. «Vino a España en el 1502 y fue jurado por Príncipe, con su esposa, pero se volvió a Flandes». (Vid. H. Flórez: *Clave historial...*, pág. 329).

[267] *Tusco:* uno de los heráclidas, rey legendario de Etruria.

que llamaron Bardano, fuese a Troya[268],
y de allí hasta Héctor[269] fuese fijo
el troyano dominio como joya,
y en Heleno, su hijo, por su brazo
fuese al reino de Escitia por traspaso[270].

133 De Heleno hasta Antenor Tercero[271] queda [26v.]
en Escitia la línea, y Príamo[272] pasa
a ser sicambro rey, porque la rueda
así lleva hasta Franco su fiel casa,
que de aquí reyes francos se le veda
ser sólo de Clogión[273], a los que abraza
en sucesión filial, y pasa cierto
hasta llegar a ver a Dagoberto[274].

134 De Dagoberto, Genebaldo llega
y a duque de Franconia[275], y cuatro hubo

[268] *para que ... fuese a Troya:* «un hijo de este Cambo Blascón pasó a ser rey de Troya y se llamó Bardano». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 38v.).

[269] *Héctor:* hijo de Príamo y de Hécuba. Fue el principal defensor de la fortaleza de Troya hasta perecer a manos de Aquiles. (Vid. Homero, *Iliada*, XXII, 433 ss.).

[270] *en Heleno ... traspaso:* «un hijo de este Héctor Primero, llamado Heleno, pasó a ser rey de Escitia y fue continuada la sucesión en sus reyes. (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 39r.). No obstante, según la leyenda, Heleno era hijo de Príamo y hermano gemelo de Casandra. (Vid. Virgilio, *Eneida*, III, 333).

[271] *Antenor Tercero:* último rey, según la leyenda, de la dinastía escita.

[272] *Príamo:* «un hijo de este rey Antenor, llamado Príamo, pasó a ser rey sicambro, y allí se propagó su filiación de esta manera». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 39v.).

[273] *Clogión:* Clogio o Clodión, rey histórico de los francos. En 431, tras dura pugna con el romano Aecio, extendió el territorio sálico hasta el Soma, pero en 445 tuvo que reconocer la soberanía de Roma.

[274] *Dagoberto:* Dagoberto I (ca. 600-638), rey merovingio de los francos, hijo de Clotario II. A la muerte de su padre (628) incorporó a su corona la Nenotria y la Borgoña.

[275] *De Dagoberto ... Franconia:* «éstos [los francos] eran parte de los Godos de la Scithia Europea, que después que derrotaron al Emperador Decio, se explayaron por diversas partes, y llegaron a hacer asiento en la parte de Alemania, que hoy llamamos por ellos Círculo de Franconia». (Vid. H. Flórez: *Clave Historial...*, pág. 99). «El siguiente, Genebaldo, hijo de Dagoberto, pasó a ser duque de Franconia y allí siguió la línea regia». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 40r.).

hasta que Marcomiro no sosiega[276]
y en Francia a Faramundo rey obtuvo
aún hasta Sigiberto[277], en quien se anega
el ducado de Austracia que mantuvo,
y a condes de Altemburgo fue lo experto
por su hijo, el más célebre, Ottoberto[278].

135 De aquí a Rapato llega este condado
y entra el nuevo de Habsburgo por Vernero[279]
primero de su nombre, y entroncado
a Rodulfo y Alberto[280] llega el fuero
que el alemán imperio les fue dado,
que con Alberto Cuarto fue el primero
archiduque de Austria soberano[281]
hasta el emperador Maximiliano[282].

[276] *y cuatro ... no sosiega:* Marcomir o Marcomiro es el nombre de algunos jefes francos predecesores, según el abad Trithemo, de Faramundo.

[277] *Faramundo ... Sigiberto:* Faramundo (h. 450?) es un héroe legendario a quien algunos consideran como primer rey de los francos. «Éstos, a imitación de los Burgundiones, eligieron su rey a Pharamundo, de quien toman el principio de su Reyno los Franceses, en el año de 420. Éste se dice que hizo la Ley Sálica, por quien se excluyen las mugeres de heredar los dominios». (Vid. H. Flórez: *Clave historial...*, pág. 99). *Sigiberto:* Sigeberto I (535-575), hijo de Clotario I, rey de Francia. Vivió en lucha continua contra las huestes de su hermano Chilperico.

[278] *Altemburgo ... Ottoberto:* Altemburgo es la capital del ducado de Sajonia-Altemburgo. Data del siglo X y fue declarada ciudad libre en 1134. La casa de Altemburgo se extinguió en 1473 pasando a la de Gotha.

[279] *Vernero:* Vernero I, primer conde de Habsburgo.

[280] *Rodulfo y Alberto: Rodulfo:* Rodolfo I de Habsburgo. (1218-1291) emperador de Alemania y fundador de la casa de Austria. «Por la pobreza del Estado de Haspurg, no pudo hacer a Roma el costoso viage de la Coronación: y así fue el primero en quien empezó a faltar la ceremonia de recibir del Papa la Corona Imperial». (Vid. H. Flórez: *Clave historial...*, pág. 243). *Alberto:* Alberto I de Habsburgo (1248-1308), hijo primogénito de Rodolfo I. Fue duque de Austria y Estiria, y emperador de Alemania.

[281] *Alberto Cuarto ... soberano:* Alberto IV de Austria (1377-1404). En los principios de su reinado combatió contra la causa de su primo Guillermo. Confirmó el tratado de sucesión entre Austria y Bohemia y concertó otro análogo con el reino de Hungría.

[282] *Maximiliano:* Maximiliano I de Alemania (1459-1519), hijo y sucesor del emperador Federico III. En 1518 no logró que su nieto Carlos I de España entrase por su sucesor en el Reichtag de Augsburgo.

136 Aquí el primo Felipe[283], padre amante [27r.]
del quinto Carlos[284], fénix de la vida,
continúa en España, siendo Gante
feliz oriente de su luz nacida[285].
Cesó en Carlos Segundo[286] lo imperante
de sucesión tan larga, pero unida
está ya por el quinto[287] y saboyana
en Fernando[288], que es flor muy soberana.

137 Mira, oh paisano mío, cuánto sube
tu solar en el regio patrimonio;
mira cómo podrá bastarda nube
borrar de tu grandeza el testimonio;
glóriate de serlo, y pues que tuve
con Camargo, con Silio, Hircio y Nonio[288bis]
la dicha de notarlo, ¡canta! ¡canta!
el origen que aun Austria la levanta.

138 Y porque nadie dude la altanera,
sublime elevación que nos encumbra,

283 *el primo Felipe:* vid. nota 266.
284 *quinto Carlos:* el emperador Carlos V de Alemania y I de España (1500-1558).
285 *Gante ... luz nacida:* Carlos I nació en Gante (1500) y fue educado en Flandes por Adriano de Utrecht.
286 *Cesó en Carlos Segundo:* «en este augustísimo monarca cesó la filiación y sucesión de padres a hijos». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 41v.). Se refiere, naturalmente, al rey Carlos II (1661-1700).
287 *pero unida ... por el quinto:* «pero se volvió a entroncar en el señor y rey nuestro Don Filipo V, nieto del señor Don Filipo Cuarto, quien casó con la serenísima señora y augustísima reina nuestra, Doña María Luisa Gabriela, de la casa de Saboya». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 41v.). Vid. también nota 265.
288 *y saboyana ... Fernando:* el príncipe Fernando, hijo de Felipe V y de Luisa Gabriela de Saboya, «que vive y viva dilatados y felices siglos para amparo de esta Monarquía Católica, y exaltación de la santa fe que toda ella uniforme confiesa». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 41v.).
288 bis *con Camargo ... Nonio:* alude a fray Hernando de Camargo (vid. nota 265), a Aulo Hircio (m. 43 a. J.C.), suboficial mayor de César, cónsul e historiador, autor del libro VIII de *Bellum Gallicum*, acaso a L. Nonio (vid. J. B. Suárez de Salazar: *Grandezas...*, pág. 215, nota marginal), y a Silio Itálico (vid. nota 169).

nos dice el Bizantino[289] de que *Xera*
Hispaniae oppidum, donde nos alumbra
ad Herculis columnas, y se esmera
Estrabón y aún Ocampo que *sub umbra*
por tartesios, por Asta y por Turdeto
leyes les dio en abstracto y en concreto.

139 Su compañero Hespero[290] entró reinando [27.]
entonces en la vasta monarquía,
dócil, también legal[291], de genio blando,
y quien le gobernó la infantería;
veneró del difunto[292] el valor, cuando
aún en la tierra sin vigor yacía,
haciéndolo a piedad, amistad y gala,
poe ser quien preocupó su fiel bengala[293].

140 Contra Hespero pasó su hermano Atlante[294]
(de Hércules digo yo que era hermano),
con ejército y fuerza muy bastante
pidiendo la corona de antemano,
y por armas se vido muy pujante,
tratando a Hespero como cruel tirano,
que corrido del hecho, él pasó feria[295]
a Italia, y se llamó por él Hesperia[296].

289 *el Bizantino:* vid. nota 260.
290 *Hespero:* «demás del culto que dieron a Hércules en estas costas Béticas, Turdetanas, y Tartesias, veneraron también a Hespero, en el símbolo de un Lucero; y como que fue compañero de Hércules y su Gobernador por él en este recinto Regio, los colocaron juntos en una misma moneda...». (Vid. B. Gutiérrez: *Historia...*, I, pág. 175).
291 *legal:* «se toma muchas veces por verdadero, puntual, fiel en el cumplimiento de su obligación». (*Aut.*, IV, 378, a, s.v. *legal* II).
292 *el difunto:* Hércules.
293 *bengala:* «significa assimismo vara delgada, insignia Militar propia de los Capitanes, que al un extremo tenía un casquillo de plata, y se doblaba con facilidad». (*Aut.*, VI, 445, b, s.v. *vangala* II).
294 *Atlante:* «sabiendo Atlas la muerte de su hermano Hércules, pasó a España con grande ejército, alegando tener derecho al reino». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 43v.). El Atlante que aquí se menciona es el héroe epónimo de la Atlántida. (Vid. *Herodoto*, IV, 184).
295 *feria:* «vale también lo mismo que Descanso y suspensión del trabajo». (*Aut.*, III, 736, a, s.v. *feria* III).
296 *y se llamó ... Hesperia:* «tuuo Hespero vna hija que se llamó Hespérida. Ésta casó con su tío Athlante, y desta tomó el nombre toda aquella tierra de llamarse Hesperia». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...*, II, pág. 125).

141 Este Hespero, según lo que imagino,
era gobernador de Libistina
o Luciferi fanum[297], porque vino
en su acompañamiento cuando inclina
Hércules su poder contra el dañino
Tifón, que el fraternal amor termina,
y la fábula antigua del Lucero
origen tiene de este rey Hespero[298].

142 Ido Hespero, vestido Atlas reinante [28r.]
como dueño absoluto con decoro,
dioles rey nuevo, mozo rozagante[299],
que ellos lo recibieron sin desdoro[300],
diole nombre de duque fulminante,
y se llamó este rey, por él, Sicoro[301];
éste quedó reinando por Hespero
mientras que pasó a Italia el estrellero[302].

143 Nació Moisés el Justo[303] en el reinado
de este Sicoro, y Deucalión atento
remedió de Tesalia lo inundado
con su sagaz, fecundo entendimiento[304];

297 *era Gobernador ... Luciferi fanum:* vid. nota 95.

298 *y la fábula ... Hespero:* «aviendo subido a la cumbre del monte Atlante a especular el curso de las estrellas, no pareció más, de do tomaron ocasión los suyos de dezir que se avía subido al cielo y convertido en una estrella de su nombre, la qual se aparece a la puesta del sol». *(Thes.,* 685, a, s.v. *Héspero).*

299 *rozagante:* «metaphóricamente vale vistoso, ufano y arrogante». *(Aut.,* V, 646, b, s.v. *rozagante* II).

300 *desdoro:* «mancha, nota, deslustre, menoscabo en la opinión, estimación o fama». *(Aut.,* III, 150, a).

301 *diole ... Sicoro:* «intentó pasarse a Italia y dejó en el reino a Oro, su hijo, después de poseer el reino trece años. Llamóse duque, que añadido a Oro, que era su nombre, le llamaron Sicoro». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 43v.).

302 *el estrellero:* vid. nota 298.

303 *Nació ... Justo:* Moisés, caudillo de Israel y profeta. Sobre su origen, vid. *Éxodo,* 2, 1-22.

304 *Deucalión ... entendimiento:* alusión al mito de Deucalión y de Pirra, quienes —por consejo de Prometeo— construyeron un arca y pudieron salvarse del diluvio. Tras nueve días de lluvias torrenciales quedaron embarrancados en las montañas de Tesalia. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis,* I, 125-415).

murió, y por esta muerte le fue dado
a su hijo Sicano el complemento,
pues por herencia el reino fértil goza
la hercúlea descendencia valerosa[305].

144 Sucedióle su hijo Siceleo,
que dio, como su padre, fiel socorro
a la española gente que el trofeo
en Italia logró, con el ahorro
de la ciencia de Atlas, feliz Anteo,
y no siendo el traspaso al reino engorro,
pudo favorecer al brazo hispano
contra la cruel potencia de Dardano[306].

145 Allí las invictísimas, hispanas [28v.]
armas de Jasio, la venganza vieron
contra Dardano cruel. Las turdetanas
reclutas se portaron y vencieron
como hijas de las fuerzas jerezanas,
y aquí los siceleos estendieron
su fama en lo marcial, y su quebranto
fue la seguridad de Coribanto[307].

146 Aquí segunda vez nuevos pinceles
exornarán sus triunfos y sus glorias,
o a lo menos grabarán los cinceles
en sólido alabastro sus memorias,
porque en la reclusión de mis papeles
con borrones escribo sus historias,

305 *Sicano ... valerosa:* «... entró su hijo Sicano, que fue señor de España treinta y un años». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 43v.).

306 *Sucedióle ... Dardano:* «murió [Sicano] y entró Eleo, que como duque se llamó Siceleo, y vivió reinando cuarenta y cuatro años». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 43v.). Dardano, hijo de Júpiter y de Electra, hija de Atlas, fundó la ciudad de Crotona, tras vencer a los aborigenses. (Vid. Virgilio, *Eneida,* III, 167, ss.). Vid. también la nota 75.

307 *Allí ... Coribanto:* según Diodoro, Jasio era hermano de Dardano y de Harmonía. De su unión con Cibeles nació Coribas, epónimo de los coribantes. (Vid. Diodoro Sículo, V, 48 ss.).

y más para los hechos xericienses
venciendo enotrios y aún aborigenses[307 bis].

147 Siceleo murió, y entró reinando
su hijo poderoso, el noble Luso,
que el título de duque desechando,
tomó el de rey, que a su favor dispuso.
Corrió la España toda, pero hallando
sitio vacío, poblaciones puso
en la parte tercera de la Hispania,
que de su nombre existe Lusitania[308].

148 Volvió a la corte, donde rigorosa, [29r.]
la inexorable Parca triste y fuerte
le dio fin a su vida prodigiosa
y límite a la dicha de su suerte;
pero la descendencia generosa
no cesó con el darle cruda muerte,
antes hizo a su estrago disimulo,
con la fiel sucesión de su hijo Ulo[309].

149 Éste se llamó duque nuevamente,
reinó setenta años peregrino,
porque pasando a Italia con su gente
favoreció constante, amante y fino
a la española audacia, que la frente

307 bis *Aquí ... aborigenses:* «por este tiempo y reinado fue cuando los andaluces o turdetanos contendieron en Italia contra auruncos, enotrios y aborigenses, y allí ensancharon su dominio y exaltaron su fama». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 49r.).

308 *Luso ... Lusitania:* «a Siceleo sucedió Luso, y fue el que no queriendo llamarse duque se intituló rey, y fue el que empezó a poblar en Portugal, y la denominó Lusitania». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 43v.).

309 *pero ... Ulo:* «por la muerte de Luso, entró en el reino su hijo Ulo, que volviéndose a llamar duque se le dijo Sículo. Éste fue el que pasó a Italia y allí se dio a temer por su notable esfuerzo, y aún alentó a los españoles que por allá moraban para que emprendiesen memorables hechos». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 44r.). No obstante, Sicelo es el nombre epónimo del rey de los sículos, pueblo que se estableció en la isla de Sicilia. (Vid. Virgilio, *Eneida*, VIII, 328).

coronó del laurel de su destino,
haciendo a los patriotos[310] de Sicilia
que el sueño lo volviesen en vigilia.

150 Allí con nuevo empeño pelearon,
allí con nuevo impulso acometieron,
allí los turdetanos se exaltaron,
allí a los sicilianos los vencieron;
allí los españoles la lograron,
porque a su nombre ínclito temieron,
y allí Sículo dio la postrer ida
a la jornada infausta de la vida[311].

151 Murió sin heredero que gozase [29v.]
la posesión gustosa de reinante,
causa que fue motivo que pasase
de África, a ser señor y dominante,
Testa[312], que como fácil franquease
el Estrecho[313] el camino tan galante,
pasó a España, valiente y resoluto,
por donde ahora hay sirtes[314], a pie enjuto.

152 Esta falta en el reino sonó luego
por el mundo, y llegando el año quinto,
motivó a los grecianos que del fuego
que Troya les prestaba (no en lo extinto
que existente yacía), sí en el cebo

310 *patriotos:* patriotas. «Lo mismo que Compatriota, que es como se dice». (*Aut.*, V, 166, a, s.v. *patriota*).

311 *Sículo ... vida:* «fue éste el último rey de la genealogía y tronco español ... dejó la corona sin sucesión, aunque no sin pretendientes». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 44r.).

312 *de África ... Testa:* «pasó de África Testa (a quien llamaron Tritón también), y a éste con facilidad lo aclamaron rey los andaluces o turdetanos». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 44r.-v.). En una leyenda tardía, Tritón es la divinidad del lago Tritonis, en Libia. (Vid. Hesiodo, *Teogonía*, 930 ss.).

313 *el Estrecho:* el estrecho de Gibraltar.

314 *sirtes:* «peñascos en los golfos, con bancos de arena mui peligrosos». (*Aut.*, VI, 199, b, s.v. *syrtes* I).

de darse a conocer, y así Zacinto[315]
abortó para darle a los hispanos
nuevos dioses y diosas de grecianos[316].

153 También se alentó a ello el gran Dionisio,
llamado Baco, que con sus tebanos
rompiéndole a Neptuno el verde quicio[317]
pisar pudo los ámbitos hispanos;
y a donde hizo camino su juicio
fue sobre los parajes turdetanos,
por saber de que Testa, rey temido,
andaba por el reino divertido[318].

154 En el reinado de éste no quisieron
llegar a estas naciones, ni aportaron[319];
los contestanos el origen vieron
que Murcia y Cartagena les llamaron[320].
Este rey se alejó por donde vieron
los estremeños fama que lograron,
pues hasta éste no faltó el asiento
en la muy noble Xera y su ardimiento[321]. [30r.]

315 *Zacinto:* Zacinto es el héroe epónimo de la isla de Zacinto, en el mar Jónico. Según la leyenda era hijo de Dardano. (Vid. Pausanias, VIII, 24, 1 ss.).

316 *y así ... grecianos:* «en el reinado de éste fue cuando entraron los griegos de Zacinto en España, los cuales, estendidos en ella, introdujeron nuevos políticos religiosos modos en su idolatría, por ser más cultivados sus entendimientos que los de los egipcios». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 44v.).

317 *el verde quicio:* el mar.

318 *También ... divertido: andar divertido:* «phrase que denota tener alguna persona empleo amoroso, que le embaraza atender a otros cuidados, dedicado solo a servir y agradar a su dama». *(Aut.,* III, 317, a, s.v. *divertido).* «Dionysio vino a España, i truxo a ella por Compañero a Luso, o Lysia, i Pan, i del primero dizen, que tomó nombre la Lusitania, i del segundo toda ella; porque lo dexó acá por su gouernador». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...*, pág. 274).

319 *aportaron:* vid. nota 197.

320 *los contestanos ... llamaron:* «antiguamente cabeça de los pueblos contestanos, ciudad y cabeça de Reyno». *(Thes.,* 820, a, s.v. *Murcia).* «Cae en la provincia Tarraconense, ciudad marítima de los contestanos». *(Thes.,* 313, a, s.v. *Cartagena).*

321 *ardimiento:* «animosidad, extremado valor, intrepidez, y ánimo resuelto y denodado». *(Aut.,* I, 383, a, s.v. *ardimiento* I).

155 Por su muerte, entró Romo con decencia,
y una ciudad fundó llamada Roma
en España, que ahora por Valencia
es conocida[322], y por acá se asoma
Baco y su gente, que con experiencia
asiento en nuestra patria toma,
en tanto que su gente en breve fija
la celebrada villa de Lebrija[323].

156 Los zacintos entraron y fundaron
a la temida e ínclita Sagunto[324],
y allí por moradores se quedaron
viviendo con valor, con honra y punto[325];
allí parciales ya se avecindaron,
haciendo de grandezas fiel conjunto,
que a esta gente el aliento del Favonio[326]
los arrojó a esta tierra del[327] mar Jonio.

157 Murió Romo, y entrando a reinar nuevo [30v.]
Palatuo[328], en genio blando,
motivó a levantarse (con el cebo
de latrocinio y otros males, cuando

322 *Romo ... conocida:* «la fundación desta ciudad atribuyen al rey Romo, único deste nombre, que sucedió a su padre el rey Testatritón, en el año de mil y trescientos y treinta y nueve antes del nacimiento de Nuestro Redentor Jesu Christo, y púsole por nombre Roma, en memoria de su nombre, o se le dio en consideración de su fortaleza, potencia, sanidad y fama». *(Thes.,* 990, b, s.v. *Valencia).*

323 *Baco ... Lebrija:* «de la Nebride, que era la piel de vn ceruatillo, que usauan Dionysio, y sus compañeros, llamaron a Nebrissa». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...*, pág. 274). Vid. tmb. la nota 103.

324 *Sagunto:* «una ciudad antiquíssima y afamada por el valor de sus invictos ciudadanos; dizen averla fundado griegos de Zacinto, dozientos años antes de la destruyción de Troya». *(Thes.,* 920, a).

325 *punto:* «vale también lo mismo que Pundonor». *(Aut.,* V, 434, b, s.v. *punto* VIII).

326 *Favonio:* el Céfiro, hijo de la Aurora y de Astreo, es el viento del Oeste. Vid. nota 73.

327 *del :* desde el.

328 *Palatuo:* «faltó Romo y entró Palatuo, el que contendió con Caco sobre la posesión». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 49r.).

el rey con disimulo le dio apruebo)
a Caco[329] robador, Licinio Orlando,
por lo que España, muy deteriorada,
la falta lloró así de su vacada.

158 Este Caco inventó labrar el fierro,
y armas hizo con él para dar guerra
a Palatuo, mas fue vano su encierro,
porque ya retirado por la sierra
temió Caco su fin y su destierro
de tan amada y abundante tierra,
mas por lo generoso de su mano
logró llamarse hijo de Vulcano.

159 En este mismo tiempo, Hércules griego
se apoderó con pronta, regia mano
de este país, que con galán despego
lo admitió para rey, y fue el tebano
que entró en la posesión, en donde llego
a conocer lo que en saberlo gano,
pues Hércules acá logró regencia
mientras Palatuo a Caco le dio ausencia[330].

160 Conociendo este Hércules el daño [31r.]
que la africana gente hacer podía,
intentó, liberal, el primer año
hacer de uno a otro mar una sangría;
abrió el estrecho hercúleo y no estraño

329 *Caco:* según la leyenda, Caco era hijo de Vulcano. Vivía en una gruta en el monte Aventino, en cuyo interior ocultó las vacas que le robó a Hércules. (Vid. Virgilio, *Eneida*, VIII, 190 ss.).

330 *En este ... ausencia:* «vino también a España Hércules el Thebano. Señala el tiempo el Moro Rasis con estas palabras: quando Ércoles vino a España andaua la Era de Adam en dos mil i nouencientos i nouenta i cinco años &c. E reinó quando andaua la era de Adam en tres mill años e quando andaua la era del diluuio en setecientos i cinquenta i dos años». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...*, pág. 263).

la heráclea población que allí confía,
que es Gibraltar[331], la altiva e invencible
en todos tiempos para mal terrible.

161 Hizo su corte a Cádiz, y en grandeza
compitió siempre así con las mayores;
diole nuevo solar, nueva nobleza,
nuevo adbitrio[332], y aun nuevos esplendores;
concilio para el éxito le expresa
de túrdulos recónditos primores,
para que mereciese de antemano
ser Eritrea[333] emporio cortesano.

162 Allí vivió y murió después de darle
a Caco cruda muerte. El gaditano
senado hizo labrarle y colocarle
sumptuoso sepulcro[334]; tan ufano
quiso a su campeón glorioso honrarle
como valiente Alceo y buen tebano;
y a éste las letras griegas con sus mañas
le dan en general tantas hazañas.

163 Muerto Palatuo allá, su hijo Eritreo, [31v.]
conociendo lo mucho que importaba
volver a estos países, con deseo
de regir desde aquí lo que heredaba,
hizo corte en la isla[335], cuyo aseo

331 *la heráclea ... Gibraltar:* «muchas inscripciones convencen al peculiar culto con que Hércules era venerado en este pueblo, i que también se llamó aquel peñón columna de Hércules, al parecer por semejanza i con alusión a Calpe». (Vid. I. López de Ayala: *Historia de Gibraltar...*, pág. 23).

332 *adbitrio:* arbitrio. «Facultad y poder para obrar libremente y sin dependencia alguna, y lo mismo que Albedrío». (*Aut.*, I, 372, b, s.v. *arbitrio* I).

333 *Eritrea:* vid. nota 251.

334 *El gaditano ... sepulcro:* «la causa por qué este Templo de Cádiz fue más célebre, más reuerenciado, y visitado que todos los demás del mundo ... fue porque en los demás Templos estaua solamente la figura, y estatua deste Dios; pero aquí estaua su mismo cuerpo, reuerenciado del mundo por diuina reliquia». (Vid. B. de Vitoria: *Teatro...*, II, pág. 188).

335 *Muerto ... la isla:* «muerto Palatuo, entró a reinar Eritreo, y volviendo a estos parajes a morar, asentó la corte en Cádiz». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 52r.).

de León se intitula aunque dudaba
si desde allí podía su persona
mantener con sosiego la corona.

164 De éste dicen algunos se llamaba
la ínsula Eritrea, la famosa
ciudad de Cádiz, pero yo hallaba
esto más antes, porque antigua goza
desde el primer Alcides[336] y su clava
ese nombre feliz, y aún hay quien roza
por la hija de Gera[337] que asimila
ser esta fundadora la Sibila[338].

165 En este tiempo se fundó Cartago,
Troya se destruyó que en Asia había,
subiendo de ésta el vuelo con halago,
muriendo a incendios ya la que yacía,
espanto de la Grecia, dando pago
con su destruición a la osadía
de tanto varón fuerte y animoso
que de ella suscitaron el destrozo.

166 A Eritro[339] sucedió Gargoris sabio [32r.]
o melícola[340], por la invención bella
de la miel y la cera, a cuyo labio
debe la abeja no ocultar la huella
de su oficioso, si gustoso agravio
que en las flores que liba y atropella,
mesclando lo sabroso con el susto
ofrece lo picante y guarda el gusto.

336 *el primer Alcides:* vid. notas 59 y 242.
337 *la hija de Gera:* vid. nota 252.
338 *la Sibila:* alusión a Sibila de Eritrae, en Lidia. Fue consagrada, contra su voluntad, al templo de Apolo. Según el mito, vivió nueve veces la vida humana. (Vid. Ovidio, *Metamorfosis,* XIV, 130 ss.).
339 *Eritro:* posible error, por Eritreo. No obstante, Eritro es el nombre del héroe epónimo, hijo de Radamanto, fundador de la ciudad beocia de Eritrea. (Vid. Homero, *Odisea,* VII, 323 ss.).
340 *Gargoris ... melicola:* vid. nota 253.

167 Tuvo éste posesión del reino amado
en Tarteso la antigua, pues prolijo
cuidaba de invenciones, desvelado;
no le dio el cielo santo ningún hijo.
Sólo una hija tuvo, a quien postrado
un su criado con amor muy fijo,
para darle a entender su buen deseo
oculto le hizo amante galanteo.

168 No desdeñó lo fino y por servida
se dio de su fineza y su recato
algunos días, pero al fin vencida
del oculto delito y aparato,
dio un hijo hermoso a luz, y conocida
por su padre la infamia de su trato,
el hijo dio a las ondas. Rota era
quien libre lo conduce a su ribera[341].

169 Allí una cierva mansa le dio leche [32v.]
y sustentó por tiempo limitado,
pero porque más pronta le aproveche
algo de aquel paraje retirado
lo tuvo, y sin que amante lo deseche,
por unos cazadores fue allí hallado,
que al rey se lo llevaron, y en sus lides
logró el nombre político de Abides[342].

170 En este tiempo, a España caminaron
muchas almas troyanas valerosas

341 *Sólo ... su ribera:* según la leyenda, el rey Habis de Turdetania nació de la unión ilícita entre un criado de Gargoris y la hija del propio soberano. Su abandono en el mar y su posterior salvación por una cierva recuerdan otros mitos similares (Moisés, Ciro y Rómulo, entre otros). (Vid. Justino, 44-4-1 ss.).
342 *Abides:* Habis. Vid. nota 341. «El paraje donde dicen lo crió la cierva fue en el que ahora llamamos sierra de San Cristóbal, por ser éste entonces bosque tan espeso y enmarañado de árboles y breñas, que era uno de los célebres consagrados a los dioses, y se llamaba el Sacro Luco». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 52v.).

que ciudades y villas levantaron
y son en estos tiempos generosas.
Teucro[343] y Astur[344], que fáciles fundaron
en Galicia y Asturias provechosas,
y para compañero en las mercedes
fundó a Tuy el magnífico Diomedes[345].

171 Ulises dio cimientos a Lisboa[346]
y Anfíloco a la fábrica[347] de Orense[348],
y Mnesteo, digno de otra loa,
en el ribazo fiel del xeriçiense
Guadalete, un castillo para proa
de lo que fue después (puerto que vence
estragos de la mar), con nuevo brillo
principió fundación con un castillo[349].

172 Entró en el reino Abides por la falta [33r.]
de su padre Gargoris, e inventando

[343] *Teucro:* hijo de Telamón y de Hesíone. En la guerra de Troya luchó del lado griego e hirió, entre otros, a Glauco. (Vid. Homero, *Ilíada,* VIII, 266 ss.). «Teucro, i Amphíloco passaron a Galizia, donde fundaron dos Ciudades». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...,* pág. 267).

[344] *Astur:* «otros dizen aver tomado este nombre de Astur, capitán griego que pobló en esta tierra a la buelta de la destruyción de Troya». *(Thes.,* 161, a, s.v. *Asturias).*

[345] *fundó ... Diomedes:* Diomedes, el héroe etolio, era hijo de Tideo y de Deipila. Tras participar en la guerra de Troya, pasó a fundar ciudades en el Mediterráneo. (Vid. Homero, *Ilíada,* XXIII, 262-652). *Tuy:* «...antiguamente dicha Tyde; población de Diomedes, según afirman algunos autores, quando bolvió de la guerra de Troya; y púsole el nombre de su padre Tydeo». *(Thes.,* 982, a, s.v. *Tui).*

[346] *Ulises ... Lisboa:* «después de la guerra de Troia dizen que vino Vlysses ... de cuia venida quedaron memorias en la Gran Ciudad de Lisboa, que dél tomó el nombre, i otra Ciudad llamada Vlyssea». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...,* pág. 266).

[347] *fábrica:* «la acción de fabricar». *(Aut.,* III, 703, a, s.v. *fábrica* I).

[348] *Anfíloco ... Orense:* Anfíloco, hijo de Anfiarao y hermano de Alcmeón, fue uno de los héroes griegos que participó en la expedición contra Troya. A un sobrino suyo de igual nombre se le atribuye la fundación de la ciudad de Argos, en Etolia. (Vid. Estrabón, XIV, 668 ss.). Vid. la nota 343.

[349] *Mnesteo ... castillo:* vid. nota 81.

el uso de la siembra[350] con su alta
ciencia y discurso, fue documentando
a los de nuestra tierra, que se esmalta
señora de ese empeño desde cuando
Abides lo inventó, Baco la viña,
que a todo dio principio su campiña[351].

173 Éste fue docto y sabio, y en sus días
lograron documentos[352] admirables;
de enjerir y plantar dio nuevas guías,
unció bueyes en todo formidables,
y siete señaló chancillerías[353]
para hacer las justicias respectables;
y desde aquí dio fin lo vitalicio
aunque no faltara su buen juicio.

174 Murió sin sucesión, a cuyos dones
de genio y seriedad se ocultó el gozo;
levantáronse muchas sediciones:
cuál es tirano ya, cuál alevoso;
todos quieren reinar con pretensiones,
que hicieron en el reino gran destrozo,
pero medió lo infiel de tanta saña
la gran seca que entonces tuvo España[354].

[350] *Abides ... siembra:* «Abides entró a reinar por muerte de su abuelo, y fue el mejor rey absolutamente que se conoció en aquellos siglos....». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fols. 52v.-53r.).

[351] *Baco ... campiña:* «mas como después Baco en su tierra fuese el primero que inventase el vino, quisieron los antiguos atribuirle el cultivar de las viñas». (Vid. J. Pérez de Moya: *Philosophia secreta...,* I, pág. 260). Vid. tmb. nota 79.

[352] *documentos:* «doctrina o enseñanza con que se procura instruir a alguno en qualquier materia, y principalmente se toma por el aviso u consejo que se le da, para que no incurra en algún yerro u defecto». *(Aut.,* III, 327, b, s.v. *documento).*

[353] *de enjerir ... chancillerías:* «este rey los doctrinó y enseñó a la siembra del pan, y a uncir los bueyes y domarlos para ello. Enseñóles a trasplantar árboles y enjerirlos; estableció leyes generales y particulares; señaló siete chancillerías donde se jusgase y se administrase justicia». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 53r.).

[354] *Murió ... España:* «y por su muerte acaecieron notables mudanzas en el reino, y sobrevino la gran seca que duró casi veinte y seis años, en que se señaló Guadalquivir en no haberse secado de todo punto». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 53r.).

175 Aquí cesó la augusta descendencia [*33v.*]
de los reyes hispanos que se fragua
si por la sucesión, más por la ausencia
que hizo su gente por faltar el agua.
Porque en veinte y seis años la experiencia
vio que la tierra su calor no enjagua[355],
por más que con mil bocas su desvelo
agua pedía lastimada al cielo.

176 Aunque Justino[356] dice que siguientes
fueron en el reinar del grande Abides
los legítimos, regios descendientes,
pero yo, por no entrar en esas lides,
diré que en otro reino, en otras gentes
eso sería, porque si divides,
lector, una por una las historias,
verás que aquí fenecen las memorias.

177 Quiso Dios aplacar su justa ira
y a poblar caminaron de otras partes
muchas gentes, y en ellas la que aspira
con los iberos nuestros y sus artes,
fueron los celtas galos, tú los mira
en Aragón, y porque te descartes
hallarás enjerida aquesta alcuña
en la anticuada, insigne Cataluña[357].

178 Ardiéronse los montes Pirineos [*34r.*]
en este tiempo, y fueron tan felices

355 *enjagua:* vid. nota 246.

356 *Justino:* historiador romano (s. II d. J.C.) compilador de la historia de Trogo Pompeyo.

357 *celtas galos ... Cataluña:* «algunos interpretan el nombre de Gotholania estar compuesto de los godos y alanos, que mezclados unos con otros la poblaron. Otros dizen aver tomado nombre de los pueblos catalaunos puestos en la Gallia Narbonense, cerca de la ciudad de Tolosa». *(Thes.*, 319, a, s.v. *Cataluña).*

que oro y plata corrió[358], que los deseos
sació de los recientes ya fenices,
que cargados de auríferos arreos
a su ría le aportaron los matices,
y aún la noticia de ello, que destina
nuevas flotas con nueva golosina.

179 En este tiempo los tartesios bravos,
para dar de su gloria testimonio,
como desde el reinado de Deabos
no se vieron sin rey, con Argantonio[359]
dueño tuvieron, rey por estos cabos[360],
que más blando y suave que el Favonio
respiró paz en todo cuanto quiso
como dueño de tanto paraíso.

180 Éste los doctrinó, grato y afable;
éste, sagaz y astuto, los mantuvo;
éste se hizo dueño respectable
de todo lo que el ámbito contuvo.
Y como esta fue corte tan loable,
aquí su posesión y cetro tuvo,
afianzando el mando de esta grey
aún cuando España se miró sin rey.

181 Por su muerte cesó lo más tranquilo [*34v.*]
de nuestra posesión, pues alterados
unos y otros, sin hallar asilo,

358 *Ardiéronse ... plata corrió:* «en tiempos passados, descuidándose unos pastores del fuego que avían hecho para passar la noche, soplando el ayre se vino a encender la montaña, y por aver en ella muchas minas de plata y oro con la fuerça del fuego se derritieron estos metales y corrieron por la superficie de la tierra, y fue en tanta cantidad que cargaron los estrangeros sus navíos de oro y plata, y fue ocasión que muchos viniessen a España por esta codicia». *(Thes.*, 872, a, s.v. *Pirineos).*

359 *Argantonio:* rey de los tartesios (630-550 a. J.C.?). Según Herodoto, acogió con hospitalidad a los focenses que procedían de Massalia.

360 *cabos:* «parte, sitio, lado o lugar». *(Aut.*, II, 28, b, s.v. *cabo* II).

los rencores tuvieron duplicados.
Aquí de la quietud se quebró el hilo
durando mucho tiempo los cuidados,
tanto que este alboroto y la codicia
entrada dio a la gente de Fenicia[361].

182 Tomaron posesión de las ciudades,
especial de Eritrea[362], y la cabeza
que era Tarteso y Xera y sus crueldades
después fundaron una fortaleza
que es Medina Sidonia, y las deidades
hercúleas adoraron con certeza[363],
por donde equivocaron aquel culto
con el que merecía nuestro bulto.

183 Por este tiempo, ya se ve que lasta[364]
la mutación del nombre de mi Xera,
porque los griegos le llamaron Asta,
que ciudad se interpreta de alta esfera;
éste equivale a Xera, de hebrea casta,
que de Turdeto exprime lo altanera.
Estrabón lo asegura muy humano,
que Asta es corte del reino turdetano.

184 Aunque en las infinitas subsiguientes [35r.]
batallas que tuvieron los fenices
y los cartagineses con las gentes
turdetanas, invictas y felices,

361 *este alboroto ... Fenicia:* «los primeros que hallamos haber llegado por estas costas después de la gran seca son los fenices de Tiro y Sidón, que dos veces fueron de acá cargados de plata y otras riquezas». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 53r.).

362 *Tomaron ... Eritrea:* «las ciudades que fundaron en las marinas de España dize Strabón que fueron en la Isla a Cádiz, en tierra firme a Málaga, Abdera, Exitania». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...*, pág. 328).

363 *después ... certeza:* «poco a poco, estos fenices se introdujeron y fundaron a Medina, llamada por ellos Sidonia». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 53v.). Sobre el culto a Hércules, vid. nota 118.

364 *lasta:* vid. nota 29.

tienen primer lugar las eminentes
banderas de Jerez, no te deslices,
oh lector, en decir lo que repito,
que Florián lo dice[365] y yo lo omito.

185 Y aunque digo que omito singulares,
no omito generales de mi cargo,
para seguir las más particulares
siguiendo el hilo histórico tan largo.
Sólo diré que atravesando mares
y siguiendo de tránsitos lo amargo,
aquestos turdetanos con efecto
padres los vi de la menor Turdeto.

186 Era Pigmaleón rey de las costas
turdetanas[366], tartesias y fenicias,
y Terón de Sagunto, que en angostas
barcas su gente entrega a las delicias
de tritonia extensión[367], siendo las postas
de esta armada el valor y las primicias.
Mariana lo dice, y que encontradas
fueron y hechas cenizas las armadas[368].

187 Porque Pigmaleón armó la suya [35v.]
contra el fiero Terón, y batallando
en neptunos vellones, sin que arguya

365 *Florián lo dice:* «procuraron de tomar a pura fuerça la villa nombrada Turdeto, que por estos dias era cabeça de todo lo mejor de las gentes Andaluzas [...] que agora son çiertamente Xerez de la Frontera y Arcóbriga, mucho conoçidas y sabidas en el Andaluzía». (Vid. F. de Ocampo: *Los cinco libros...*, fol. CXXIIv.).

366 *Pigmaleón ... turdetanas:* alude, quizá por confusión de leyendas, al rey Pigmalión de Tiro, hijo de Muto y hermano de Elisa (Dido). (Vid. Virgilio, *Eneida*, I, 343 ss.).

367 *las delicias ... tritonia extensión:* la navegación.

368 *Terón ... armadas:* alusión confusa a la leyenda del combate naval entre las escuadras de Terón, «rex Hispaniae citerioris» (Macrobio, *Sát.*, 1, 20, 12), y los fenicios de Gades. (Vid. p.e., F. de Ocampo: *Los cinco libros...*, fols. CIVv.-CVv.).

nadie traición, las fueron arruinando;
y pegándoles fuego aquésta a cuya
voz de Pigmaleón iba observando,
y vencedor volviendo a su bahía
se dio a temer la nuestra Andalucía.

188 Por este tiempo, ya que acompañados
los fenices venían, y de Tiro,
ricos de acá volvían y preciados
con la plata y el oro de su giro.
Por este tiempo fueron minorados
el clamor, devoción, honra y suspiro
que merecía en culto el egipciano
en el ara y el templo jerezano.

189 Desde el tiempo de Luso se le daba
a este Alcides el culto, porque luego
que éste más religiosos los hallaba,
encendió en los idólatras el fuego
para los posteriores, y observaba
que los amplificaron con despego
los de Tiro y Sidón, que con el ocio
en los cultos hacían su negocio.

190 Temiéndose del basto paisanaje [*36r.*]
(por más que Ocampo busque otro motivo),
intentaron aquestos el ultraje
de pasar hacia Cádiz con arribo
el altar y cenizas, y el pasaje
lo hicieron para hacer allí más vivo
(con embozo del culto de que trata)
el robo de las piedras y la plata[369].

[369] *intentaron ... la plata:* «y poco después traspasaron en él desde el otro templo los huesos de aquel Hércoles Egypçiano, con todo su monumento y adornamientos, y con las dos Colunas quadradas de capiteles y letras antiguas Españolas». (Vid. F. de Ocampo: *Los cinco libros...*, fol. XCIVv).

191 Como éstos eran más superticiosos,
so color[370] de más culto y más grandezas,
enfriaron ingratos y alevosos
de este templo las únicas finezas,
pero no borrarán de los curiosos
las antiguas e ínclitas proezas
ni en aquel tiempo, pues siguieron buenos
el culto, aunque de aquí fueron a menos.

192 Aquí feria y mercado mantenían,
para trato y contrato de sus gentes;
aquí del mundo todo contribuían[371]
con aromas e inciensos diferentes.
Aquí los sacrificios ofrecían,
monstruosos, cruentos, e indecentes;
aquí, en fin, se cebaban las naciones
a cambio de plegarias y oraciones.

193 Por este tiempo hallamos la noticia [*36v.*]
de la primera entrada de los hebreos
por España, que llenos de codicia,
con otros babilónicos empleos
de Nabocdonasar[372], esta provincia
minoró sus metálicos arreos,
continuando por el mar su giro
por Salomón y el rey Hirán de Tiro[373].

[370] *color:* «vale también pretexto, motivo, y razón aparente para emprender, y executar alguna cosa, encubierta y dissimuladamente». (*Aut.*, II, 420, b, s.v. *color* IV).

[371] *contribuían:* «vale también Concurrir, ayudar, o assistir con otros o con alguna cosa, a la consecución de alguna obra». (*Aut.*, II, 571, a, s.v. *contribuir* II).

[372] *Por este tiempo ... Nabocdonasar:* «dizen pues, que Nabucodonosor, Rei de Babilonia, después de auer destruido a Hierusalem lleuó captiuo el pueblo de Dios a Babilonia, prosiguió su jornada destruiendo a Tyro, i Egipto, i las riberas de África, i llegó a España, i la sugetó, i de los Iudíos, que con él venían en grande número, quedaron en ella muchos, que fundaron las Ciudades de Toledo, Seuilla, Cádiz [...] Lo primero que digo es que la venida de Nabucodonosor a España es mui dudosa». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...*, págs. 305, 307).

[373] *Hirán de Tiro:* el rey Hiram de Tiro (m. ca. 976 a. J.C.) ayudó a Salomón en la construcción del templo. (Vid. *Reyes*, 1, 5). No obstante, puede tratarse también de otro Hiram de Tiro, hijo de una viuda de la tribu de Neftalí y de padre tirio, famoso artífice del bronce que labró los utensilios del Templo de Salomón. (Vid. *Reyes*, 1, 7).

194 Con dar la Celtiberia ríos de plata,
aún era esta provincia más galante,
pues tanto sus mineros los desata
que la plata y el oro tan amante
dice Estrabón que por menor lo trata,
que pesebres hacían cada instante
de este metal, y las arenas frías
oro para llenarles sus bacías[374].

195 Tan frecuentada era en esta era
nuestra ciudad, que sola logró indulto
de romería santa, porque viera
el mundo todo en Hércules el bulto.
Con ara, con incienso, humo y cera,
honrada la nobleza de su culto,
dándole el universo este pebete[375]
en las vertientes líquidas del Lete[376].

196 Pero los turdetanos animosos, [37r.]
viendo que los fenices emprendían
muchas crueldades, fieros, codiciosos,
y que en rigor y riesgo los ponían,
estrecháronlos fuertes, valerosos,
tanto que acobardados les huían,
destruyendo a Asidona, fortaleza
donde ellos guardaban su riqueza.

197 Retiráronse a Cádiz fenicianos,
y allí fuertes se hicieron de las muertes

[374] *Estrabón ... bacías:* «el qual, encareciendo las riquezas del Andaluzía dize primero, que dellas dieron testimonio los escritores Cartagineses que passaron a España con Barca, su Capitán, i dizen que hallaron que los Turdetanos, aora Andaluzes, vsauan de pesebres, i tinajas de plata». (Vid. B. J. de Aldrete: *Del origen...*, pág. 95).

[375] *pebete:* «composición aromática, confeccionada de polvos odoríferos, que encendida, echa de sí un humo mui fragante, y se forma regularmente en figura de una varilla». (*Aut.*, V, 174, a, s.v. *pebete* I).

[376] *Lete:* vid. nota 172.

que les dieron las patrias, nobles manos
de turdetanos, xericienses fuertes,
que no sufriendo yugos tan tiranos
(para que del descuido te despiertes),
allí los retiraron y escondieron,
y los fenices de su saña huyeron.

198 Fue el aprieto motivo que el suspiro
llegase por el África a Cartago,
que como todos deudos y de Tiro,
socorro le pidieron como en pago.
Maharbal[377] por caudillo al hecho miro
venir a socorrerlos por el lago,
por resistir los adbitrios[378] felices
entre cartagineses y fenices[379].

199 Pero los gaditanos, mal mirados [37v.]
entre los fenicianos atrevidos,
a la fineza y bien desobligados
contra los de Cartago enfurecidos
se levantaron crueles, desalmados,
dándole muerte a muchos, y de heridos
fueron tantos, que apenas hay quien lleva
a Cartago la trágica, infiel nueva[380].

[377] *Maharbal:* caudillo cartaginés que condujo la primera expedición a España (ca. 510 a. J.C.). Sometió la Bética y tuvo por sucesor a Asdrúbal.

[378] *adbitrios:* arbitrios. «También vale deliberación, elección, disposición y acto facultativo para resolver y obrar». (*Aut.*, I, 372, b, s.v. *arbitrio* III).

[379] *Retiráronse a Cádiz ... fenices:* «hicieron en ellos una cruel matanza, que casi por milagro libró Maharbal, capitán del contrario ejército, con muy pocos [...] Otro asalto como éste intentaron después, pero no dio lugar al hecho la parte contraria, porque puestos en huida desampararon el sitio». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 56r.).

[380] *Pero los gaditanos ... infiel nueva:* «viendo los cartagineses que no podían granjear nada con la guerra, intentaron la paz, y con ella quietaron los turdetanos. Pero los cartagineses siempre favorecían (aunque con disimulo y sigilo) el partido de Cádiz y sus fenices. Pero sucedió con ellos una fatalidad, porque enemistados los fenices con los cartagineses, no acordándose del beneficio hecho, contendieron unos con otros; y como eran los más los fenices, derrotaron a los cartagineses y hicieron tal matanza que algunos, muy pocos, escaparon para llevar la infeliz nueva a Cartago». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 56v.).

200 Los de Cartago, ardiendo en rabia fiera,
de paz embajadores enviaron
de mi Asta al senado, o de mi Xera,
y con los turdetanos concertaron
seguir el rumbo, dando muerte fiera
a los que villanía tal obraron,
concertando que juntas estas haces
harían en su río aquellas paces[381].

201 Ya los cartagineses, muy contentos,
arribaron su gente, y concertados
en el Crisauro río, con alientos
a la ribera muy escuadronados,
de la una y la otra banda los asientos
de paces tan seguras fueron dados,
fingiendo que el olvido les sepulta
el rencor, con las piedras que le oculta[382].

202 Hasta aquí duró el nombre de Crisauro [38r.]
al río, desde el tiempo del rey Gera,
que con mejor motivo, que no el Dauro[383],
río de oro se vido en su ribera.
Feneció en este nombre tan gran lauro,
y Lete le llamaron, por que hiciera
eco a la paz que allí se ha conseguido,
con que quiere decir río de olvido.

203 Vueltos a la ciudad, sus prevenciones
hicieron, por vengarse, y prevenidos

381 *concertando ... paces:* vid. nota 148 y la nota siguiente.
382 *los cartagineses ... oculta:* «concertadas las paces, llegaron los cartagineses, y juntándose con nuestro ejército para juramentarlas, se pusieron los de un ejército a la una banda del río, y los del otro en la contraria; y hechas sus ceremonias, arrojaron ciertas piedras al fondo del agua, en significación de que allí sepultaban su odio. Y desde entonces le llamaron al río Letes, que quiere decir olvido». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 57r.).
383 *el Dauro:* el río Darro, en Granada, «el que haze ruydo o se despeña de alto a baxo, o río de arrayhán». *(Thes.*, 444, a, s.v. *Darro).*

de sus armas, sus gentes y pendones
contra Cádiz caminan doloridos,
disponiendo tan bellas invenciones,
que jamás hasta entonces los nacidos
vieron en muchos siglos por lo duro
que fue el ariete y fuerte batimuro[384].

204 Con la ayuda de nuestro paisanaje,
como contrarios siempre a los fenicios,
la venganza intentaron del ultraje
que hicieron a cartagos beneficios,
y entrando por la tierra aquel bagaje,
a Cádiz la sacaron de sus quicios,
y torres y murallas con anhelo
puso el ariete y batimuro al suelo.

205 Arruinaron a Cádiz con despecho, [38v.]
entrando por Jerez los de Cartago,
cuyo senado noble, satisfecho
de aquel cartaginese, fiel halago,
puerta le dio solícita al provecho
de este vecino, merecido estrago,
exponiendo sus regios tafetanes
al amparo de aquellos capitanes.

206 El capitán primero fue Magón[385],
Amílcar[386] luego, Asdrúbal[387] le seguía;

384 *batimuro:* especie de ariete. «Batir los muros es dispararles la artillería, y batería el estrago que en ellos se haze con ella y con los assaltos». *(Thes.*, 201, a, s.v. *batir).*
385 *Magón:* general cartaginés (s. IV a. J.C.). En 344 dirigió la escuadra de Sicilia y provocó disensiones entre cartagineses y siracusanos.
386 *Amílcar:* caudillo cartaginés, hijo de Magón. Al frente de un ejército poderoso desembarcó en Panormo y sitió Imera (480 a. J.C.). Pereció en combate contra Gelón, tirano de Siracusa.
387 *Asdrúbal:* Hijo de Magón y hermano de Amílcar. Fue once veces sufeta y mandó la primera expedición cartaginesa contra la isla de Cerdeña (489 a. J.C.). Murió en combate.

Safo después, con Himilcón y Hannón[388],
Gisgón y otro Amílcar Bárcino fía[389],
padre de Aníbal, pues que esta nación
madre española dio a su valentía
otro Asdrúbal[390] por último, y el punto
Anníbal cierra, que arruinó a Sagunto[391].

207 De la invención que arriba referimos
del batimuro, de África traído,
claramente nosotros inferimos
que torres y murallas han tenido
nuestras ciudades, y que acá las vimos
primitivas a todas, porque ha sido
esta ciudad[392] que firme se eslabona,
fronteriza defensa a la Corona.

208 Engáñase muy mucho el que imagina [39r.]
que el murallaje fue invención romana,
pues nuestra historia claro determina

388 *Safo ... Hannón: Safo:* Safón, hijo de Asdrúbal. Estuvo en España y llegó a ser sufeta. *Himilcón:* viajero cartaginés de época incierta (s. V a. J.C.?). Según Plinio, atravesó el Estrecho de Gades y puso rumbo al septentrión costeando las tierras de Europa. *Hannón:* navegante cartaginés (s. V a. J.C.?). Partió de las columnas de Hércules con sesenta naves y —tras costear África— llegó a Etiopía oriental. (Vid. J. de Mariana: *Historia general...*, I, págs. 40-51).

389 *Gisgón ... Bárcino fía:* Gisgón o Giscón era hijo de Hannón y padre de Amílcar. Combatió en Sicilia contra los mercenarios de Siracusa. «En aquella marina començaron a edificar, en los años de dozientos y treynta antes de la encarnación de nuestro Señor Jesuchristo, una ciudad nueva, que del nombre del gran linage suyo bárzino, de donde el grande Hamilícar decendía, fue llamada Bárzino, y luego Barzinova [...] Por manera que Barcelona fue fundada por Hamilícar Bártino, y dél tomó nombre». *(Thes.*, 194,b, s.v. *Barcelona).*

390 *otro Asdrúbal:* Asdrúbal (m. 221 a. J.C.), sucesor de Amílcar Barca (m. 229 a. J.C.) en Hispania. Renunció a cruzar el Ebro (226 a. J.C.) a cambio de que Roma reconociese la soberanía cartaginesa al sur de este río.

391 *Anníbal ... Sagunto:* Aníbal (247-183 a. J.C.), hijo de Amílcar Barca, sitió la ciudad de Sagunto (219 a. J.C.) y la redujo tras ocho meses de asedio. Su negativa de devolución a Roma originó la Segunda Guerra Púnica (218-201 a. J.C.).

392 *esta ciudad:* Jerez de la Frontera.

la torre, el muro, almena y barbacana[393],
por lo que pienso que la masa fina
de la baja muralla que ya es vana,
por virgíneo vigor hoy nos expresa
ser una no vencida fortaleza.

209 Prueba de ello será (porque destruye
algunas opiniones lo apuntado),
que en muralla ni torre que circuye
obra ni puerta de su bien cercado,
se halla inscripción romana que me arguye
ser el cimiento por romanos dado,
porque como tan nobles procedían,
no apuntaban aquello que no hacían.

210 Que en tiempo de romanos las obtuvo,
después diremos, dando otro repaso,
y vuélvome a inferir que nunca tuvo
esta invicta ciudad ningún traspaso[394],
porque su murallaje lo mantuvo
como se ve, tan fuerte en todo caso,
porque fueron sus duros materiales
de arena y cal especies virginales.

211 Y lo que lo asegura y testifica [39v.]
es lo añadido que se ve a sus muros,
pues como antiguamente justifica
la historia, eran los genios muy obscuros;
y hasta que la pólvora se aplica,
con ser bajos, estaban muy seguros,

393 *Engáñase ... barbacana:* «estos [muros] representan grande antigüedad, según su traza y solidez, pues quando menos publican la del tiempo de los Romanos, mas no fabricados por ellos; pues el tomarlos ó quererlos rendir les costó muchos trabajos, peligros y muerte. De donde se ve claramente que sus fabricadores pudieron ser mucho antes que los Romanos». (Vid. B. Gutiérrez: *Historia...*, I, pág. 68).

394 *traspaso:* «vale también aflicción, angustia, o pena que atormenta». *(Aut.*, VI, 337, b, s.v. *traspaso* II).

y cuando los peligros obligaron
entonces los antiguos realzaron.

212 Demos razón ahora qué instrumentos
servían en los tiempos que seguimos:
el ariete ya dicho, que tormentos
daba a la torre a golpes, como vimos,
que al tope del carnero y sus encuentros
los hombres lo ideamos y supimos;
luego la ballestilla[395] o catapulta,
que da a los lejos flechas que él oculta.

213 No sólo dardos simples disparaba,
sino dardos de fuego artificial
que llamaban maleolos[396], y daba
incendios que en las torres hacían mal;
de ésta se valió Anníbal cuando estaba
destruyendo a Sagunto en fuerza igual[397],
ocultando en el fierro y en el lino[398]
incendio infausto que probó el destino.

214 También en aquel tiempo se ministra [*40r.*]
el testúdine[399] a modo de tortuga,
y otro batido al péndulo registra
que llamaron eliopole[400], que en fuga
puso a muchos, y hallamos la balistra[401]

395 *ballestilla:* «antiguamente fue una cierta máquina de guerra, de la qual arrojavan o piedras, o saetas gruessas». *(Thes.,* 188, b, s.v. *ballesta).*

396 *maleolos:* especie de dardos arrojadizos confeccionados con materias incendiarias.

397 *de ésta ... igual:* vid. nota 391.

398 *fierro ... lino:* los maleolos llevaban la punta envuelta en tela impregnada en materia inflamable. Vid. nota 396.

399 *testúdine:* tinglado o techado de madera cubierto con pieles crudas y montado sobre ruedas. Servía para proteger a los soldados que se acercaban a los muros.

400 *eliopole:* artilugio bélico destinado a batir los muros y destrozar las torres. (Vid. B. Gutiérrez: *Historia...,* I, pág. 69).

401 *balistra:* la ballesta, ingenio de guerra para lanzar piedras y otros proyectiles. Vid. nota 395.

que piedras desde lejos desarruga[402];
dícelo con Valerio[403] y Tito Livio,
Josefo[404] y un moderno no tan trivio[405].

215 Vuelvo atrás por la muerte de Argantonio[406]
que tuvo el reino en posesión ochenta;
en esta gran ciudad dan testimonio
de tres mil cuatrocientos años treinta
del turdetano el interregno ausonio,
hasta tres mil quinientos, y a la cuenta
treinta y nueve se añaden en lo hispano,
que se halla rey Baucio turdetano[407].

216 También pone a Millico[408] Mariana[409]
en esta sucesión que aquí seguía;
esto se ha de entender cómo devana
su antigua posesión la Andalucía,

402 *desarruga:* desembaraza. Acep. no doc. en *Thes., Aut.* y *Acad.*

403 *Valerio:* Valerio Máximo (s. I), historiador romano de la época de Tiberio. Escribió *De dictis factisque memorabilibus, libri IX,* colección de leyendas recopiladas de fuentes antiguas.

404 *Josefo:* Flavio Josefo (37?-96? d. J.C.) historiador judío que más tarde obtuvo la ciudadanía romana. Fue autor, entre otras obras, de *Los siete libros de las Guerras Judaicas.*

405 *un moderno no tan trivio:* el ingeniero D. Luis Collado (n. en Lebrija), autor de *Plática manval de Artillería* (Milán, Pablo Gotardo Poncio, 1592), «en la qval se tracta de la excelencia de el Arte militar, y origen de ella, y de las máqvinas con qve los antigvos començaron a vsarla». «Estas máquinas eran varias y de varios nombres, y de muchas de ellas trata Luis Collado». (Vid. B. Gutiérrez: *Historia...,* I, pág. 69).

406 *la muerte de Argantonio:* «últimamente, este rey tenemos opinión que [...] hizo a Jerez su corte, y que en ella estableció su feliz gobierno; murió por los años 542 antes que Cristo nuestro Señor naciese». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...,* fol. 55r.).

407 *Baucio turdetano:* Baucio Capeto, rey mítico de los turdetanos. «A Baucio encomendaron el principal cuydado de la guerra, por su mucha prudencia y edad a propósito para mandar, y por ser muy amado del pueblo». (Vid. J. de Mariana: *Historia general...,* I, pág. 36, b).

408 *Millico:* «en el mismo tiempo, Milico, hijo de Mirica [...] dizen tenía gran poder, riquezas y autoridad entre los Españoles». (Vid. J. de Mariana: *Historia general...,* I, pág. 22, b).

409 *Mariana:* el padre Juan de Mariana (1536-1624), autor —entre otras obras— de *Historiae de rebus Hispaniae libri XXX* (1592, 1605), traducida muy pronto (1601) al castellano.

que como acreedora a gloria humana
es mi Jerez, según lo que se vía;
pongo la sucesión como la pinto
de los que fueron reyes del recinto.

217 Por este tiempo entraron los romanos [*40v.*]
a dominar España vengativos,
anhelando por ver entre sus manos
a los cartagineses tan altivos.
Los dos Escipiones[410] hablen, porque ufanos
hicieron por España sus arribos,
manteniendo en las guerras aquel punto
de la infausta memoria de Sagunto[411].

218 Hasta aquí corre líneas la primera
parte para la historia prometida
de la niñez e infancia de mi Xera
en sepulcro de olvido sumergida.
Creo (si no me engaño) que cualquiera
la verá por el rastro conocida,
evacuando las fábulas grecianas
y muchas intenciones castellanas.

219 Para que vea el docto, el ignorante,
cuánta gloria sepulta nuestro olvido,
cuánta grandeza: para, oh caminante,
suspende el paso aquí, si confundido
no te ha lo referido, vuelve amante
los ojos hacia atrás, verás que ha sido
este recinto pira y mauseolo[412]
de la grandeza de uno y otro polo.

410 *Los dos Escipiones:* los hermanos Publio Cornelio Escipión y Cneo Cornelio Escipión. Tras el triunfo naval de ambos en la desembocadura del Ebro (217 a. J.C.) tomaron Sagunto y pusieron a Cataluña bajo dominio romano.
411 *hicieron ... Sagunto:* vid. las notas 391 y 410.
412 *mauseolo:* vid nota 261.

220 ¡Mira de cuánto rey fue amable cuna! [*41r.*]
¡Mira los panteones que le cuentan!
¡Mira de su valor la fiel fortuna!
¡Mira cómo del mundo la frecuentan!
¡Mira sus dichas bien una por una!
¡Mira cuántos quitárselas intentan!
¡Mira, en fin, entre tanta batahola[413]
ser la fénix, ser única y ser sola!

221 Mira de Aníbal y otros el intento
en reconocimiento de lo sumo
y valeroso de este regio asiento,
pues después de volver en polvo y humo
al saguntino celebrado aliento,
le dio en nuevos aromas el consumo
en este templo hercúleo que expresa
darle a la Libia general franqueza.

222 Mira los gajes que le tocarían
cuando lenguas se hacen los autores
contando las grandezas que tenían,
y por la general de los primores
de lo que turdetanos poseían;
coteja bien en tantos escritores.
Si en los tiempos estériles abunda,
¿entonces, qué sería?: sin segunda.

223 Mira cómo Herodoto la pondera, [*41v.*]
viéndola venerada y aplaudida;
ciudad santa la llama (¡oh, quién pudiera
hacerla santa por virtud crecida!).
Mírala consagrada en su ribera
y de todos los siglos aplaudida;
mírala si su luz no te trabuca[414]
por vieja ya, decrépita y caduca.

413 *batahola:* «lo mismo que bulla, ruido y desconcierto». (*Aut.*, I, 572, a).
414 *trabuca:* «metaphóricamente vale confundir, u ofuscar». (*Aut.*, VI, 313, b, s.v. *trabucar* II).

224 Ya la has visto en su infancia, ahora aguarda
verla adulta[415], creciendo su hidalguía
aunque los reyes falten, y pues tarda
mucho en este papel la pluma mía,
dame aliento, oh lector, que me acobarda
el pensar si te agrada mi osadía.
Perdóname, lector; perdona, amigo,
que si yo no me fundo me desdigo.

415 *ahora aguarda verla adulta:* «y pues ya llegamos a la entrada de los romanos, será bien poner coto a la pluma para darle algún alcance a sus yerros. En tanto que si ésta agrada, continúo la segunda y tercera, en donde lucirá tu más acrisolada cristiandad, que es a lo que hemos de aspirar para imitar a nuestros primitivos en virtud y religión». (Vid. B. Gutiérrez: *Varias secciones...*, fol. 59r.).

ÍNDICE DE NOMBRES GEOGRÁFICOS, MÍTICOS E HISTÓRICOS CITADOS EN EL *POEMA**

Abides (Habis), 127,128, 129, 130.
Abena, 107.
aborigenses, 120.
África, el, 71, 121, 137, 140.
africanos, 99.
Agar, 93.
Alberto, 115.
Alberto IV, 115.
Albio [Tibulo], 67.
Alcalá, [fray Pedro de], 96.
Alceo, 108, 125.
Alcides, 126, 134.
Aldrete, [Bernardo José de], 73, 96, 103.
Alejandría, 74.
Alejandro, 55.
Alfonso X el Sabio, 63.
Aliba, 107.
Altemburgo, 115.
América, la, 71.
Amílcar, 139.
Amílcar, otro, 140.
Andalucía, la, 134, 143.
Anfíloco, 128.
Angenora, 79.
An[n]íbal, 140, 142, 145.
Antenor III, 114.
Anteo,119.
Apolo, 88.
Aqueronte, 94.
Aquiles, 55.
Aragón, 130.
Arcos [de la Frontera], 70, 85, 91.
Argantonio, 131, 143.
Argos, 73, 92.
Arturo, 70.
Asdrúbal, 139.
Asdrúbal, otro, 140.
Asia, el, 71, 126.
Asidona, 136.
Asta [Regia], 57, 71, 72, 73, 82, 83, 117, 132, 138.

(*) No se incluyen los que figuran en las notas correspondientes.

Astur, 128.
Asturias, 128.
Atalanta, 75.
Atenas, 74.
Atlante, 117, 118, 119.
Atlas, *vid.* Atlante.
Augusto, 55.
Austracia, 115.
Austria, 115, 116.
Avieno, [Rufo Festo], 96.

Baco, 75, 122, 123, 129.
Balbuena, [Bernardo de], 107.
Barbate, 87.
Bardano, 114.
Baucio [Capeto], 143.
belgones, 99.
Belón, 96.
Belona, 75.
Beroso, 98, 100.
Betis, río, 81, 110.
Beto, 97, 98, 100.
Bizantino, el, *vid.* Estéfano de Bizancio.
Bóreas, 77.
Bornos, 84, 91.
Bucéfalo, 78.

Cabezas, las, 83.
Caco, 124, 125.
Cádiz, 70, 88, 89, 109, 125, 126, 134, 136, 139.
Cairo, el, 74.
Calpe, 106.
Camargo, 116.
Campos Elíseos, 77, 94.
Campos Tartesios, 101, 106.
Cancerbero, 77.
Capión, torre de, 102, 109.
Carina, 86.
Carisa, 84.
Carlos II, 116.
Carlos V, 56, 116.
Caro, doctor [Rodrigo], 57, 103.
Cartagena, 122.
cartagineses, 93, 132, 137, 138, 144.
Cartago, 94, 126, 137, 138, 139.
Castilla, 87.
Cataluña, 130.
Céfiro, 78.
celtas, 130.
Celtiberia, la, 136.
Ceres, 75.
Ceret, 71.
Cesariana, 74, 85.
Cicerón, 59, 67.
Cipión, 94.
Ciro, 55.
Clitemnestra, 85.
Clogión, 114.
Colcos, 104.
Colobona, 82.
contestanos, 122.
Córdova, [D. Francisco de], 95, 96.
Coribanto, 119.
Cornelio Balbo, 88.
Crisauro, 101.
Crisauro, río, *vid.* Criseo.

Criseo, río, 90, 95, 108, 138.
Criso, río, *vid.* Criseo.
Cupido, 106.
curetes, 94.

Chereb, 72.
Chipiona, 81, 102, 109.

Dagoberto, 114.
Dardano, 78, 119.
Dauro, río, 138.
Deabo, 90, 98, 102, 104, 105, 131.
Deucalión, 118.
Díaz Carbaxo, maestro Miguel, 57.
Diluvio [Universal], el, 68, 70.
Diomedes, 128.
Dionisio, 122.
Dona, 74.

Egipto, 74, 104, 105.
Ennio, 67.
enotrios, 120.
Equidna, 76.
Eritrea, 109, 125, 126, 132.
Eritreo, 125, 126.
eritreos, 109.
Escipiones, los dos, 144.
Escitia, 114.
España, 63, 69, 76, 97, 98, 100, 101, 110, 111, 116, 120, 121, 123, 124, 127, 129, 131, 135, 144.
españoles, reyes, 130.
Espera, 84.
Estéfano [de Bizancio], 112, 117.
Estrabón, 77, 96, 100, 117, 132, 136.
estremeños, 122.
Eurición, 76, 107.
Europa, la, 71.
Eusebio [de Cesarea], 77.

Faramundo, 115.
Favonio, 123, 131.
Febo, 82.
Felipe I, 113, 116.
Felipe V, 113.
fenices, 131, 132, 134, 136, 137, 139.
Fenicia, 132.
fenicianos, *vid* fenices.
fenicios, *vid.* fenices.
Fernando, príncipe, 116.
Florián, *vid.* Ocampo.
Floro, [Lucio Anneo], 96.
Francia, 115.
Franco, 114.
Franconia, 114.
francos, reyes, 114.
frigios, 98.

gaditanos, 88, 137.
Galia, la, 74.
Galicia, 128.
Gante, 116.
Gargoris, 109, 126, 128.
Genebaldo, 114.
Gera, 72, 90, 98, 99, 109, 126, 138.

Gerión, 76, 77, 79, 81, 95, 98, 101, 102.
Geriones, los, 102, 111.
Gib[r]albín, 83.
Gibraltar, 106, 125.
gitanos, 105.
Girona, [fray Antonio de], 98.
Gisgón, 140.
gletas, 98.
godos, 63.
Grecia, 103, 126.
grecianos, *vid.* griegos.
griegos, 72, 94, 108, 121, 122.
Guadad-Ledet, *vid.* Guadalete.
Guadalete, 88, 95, 128.
Guevara, [fray Antonio de], 96.
Gutiérrez, Bartolomé [Domingo], 62.
Guzmán el Bueno, D. Alonso Pérez de, 82.

Habsburgo, 115.
Hannón, 140.
hebreos, 135.
Héctor, 114.
Heleno, 114.
Hércules egipcio, *vid.* Hércules libio.
Hércules libio, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 117, 118.
Hércules tebano, 124, 136.
Herodoto, 145.
Hesíodo, 67.
Hesperia, 117.
Hespero, 117, 118.
Hierocles, 59.
Himilcón, 140.
Hircio, 116.
Hispalis, 110.
Hispán, 110, 111.
Hirán de Tiro, 135.
Homero, 55, 67, 96.
Horacio, 55, 67.
Horosco, [Sebastián de], 67.
Hortelio, [Abramo], 96.

iberos, 98, 130.
Italia, 74, 110, 117, 118, 119, 120.

Jasio, 119.
Jenofonte, 55.
Jerez de la Frontera, 55, 56, 57, 58, 65, 70, 71, 73, 75, 97, 101, 110, 133, 139, 144.
Josefo, [Flavio], 143.
jovelos, 97.
Julio César, 56, 83, 85.
Justino, 130.

lacedemonios, 76.
Lebrija, 70, 83, 123.
León, isla de, 126.
Lete, río, 94, 95, 96, 103, 109, 136, 138.
Leteo, río, *vid.* Lete.
Letes, río, *vid.* Lete.
Líber pater, 83.
Libia, la, 145.

Libistina, 82, 86, 118.
Licinio Orlando, 124.
Licurgo, 76.
Lieo hortano, 83.
Lisboa, 128.
Lucero, templo del, 82.
Luciferi fanum, 118.
Lucio [Anneo Séneca], 67, 96.
Luna, la, 71.
Lusitania, 120.
Luso, 120, 134.

Magón, 139.
Maharbal, 137.
Majaceite, río, 89.
Mar Bermejo, 109.
Marcomiro, 115.
Mariana, [Juan de], 133, 143.
Mar Jonio, 123.
Marte, 75.
Maximiliano I, 115.
Mecenas, 55.
Medina, [Pedro de], 96.
Medina Sidonia, 85, 132.
Menandro, 67.
Mesa de Asta, la, 57.
Millico, 143.
Minerva, 75.
Mnesteo, 80, 128.
Moisés, 128.
Munda, 74.
Murcia, 122.

Nabocdonasar, 135.
Nebrisa, 83.
Neptuno, 79, 122.
Nonio, 116.
Noto, 78.

Obliviona, 96.
Ocampo, [Florián de], 89, 117, 133, 134.
Orcro, 77, 107.
Orense, 128.
Osiris, 100, 101, 103, 104, 105, 106.
Ottoberto, 115.
Ovidio, 67.

Padilla, D. Gonzalo de, 57.
Palatuo, 123, 124, 125.
Pan, 75.
Parcas, las, 105.
Peteo, 80.
Pigmaleón, 133, 134.
Pirineos, montes, 130.
Platón, 59.
Plinio, 55, 100.
Príamo, 114.
Ptolomeo, 96.
Puerto Real, 86.
Puerto [de Santa María], el, 70, 79, 80.

Quinto Curcio, 55.

Rapato, 115.
Rasis, 71, 86, 87.
Reyes Católicos, los, 63.
Roa, [padre Martín de], 56, 57, 73.
Rodrigo, 93.

Rodulfo, 115.
Roma, 74, 90.
Roma, ciudad de España, 123.
romanos, 63, 95, 110, 141.
Romo, 123.
Ronda, 89, 91.
Rota, 70, 81, 101, 109, 127.

Saduña, 71, 73, 86.
Safo, 140.
Sagunto, 123, 140, 142, 144.
Salazar, [Juan Bautista Suárez de], 96.
Salomón, 135.
San Ambrosio, 59.
San Dionisio Areopagita, 63.
San Esteban, 56.
San Eutiquio, 56.
San Gerónimo de Bornos, convento de, 58.
San Honorio, 56.
Sanlúcar [de Barrameda], 70, 81.
San Marcelo, 57.
San Segundo, 57.
Santa Nona, 57.
Santo Domingo de Jerez, convento de, 57.
sarracenos, 63.
Sevilla, 89.
Sibila, la, 126.
Sicano, 119.
sicanos, 98.
Siceleo, 119, 120.
siceleos, 119.
Sicilia, 121.
sicilianos, 121.
Sicoro, 118.
Sículo, 120, 121.
Sidón, 134.
Sidonia, 85, 86.
Sidueña, 80.
Sigiberto, 115.
Silio [Itálico], 94, 96, 116.
siros, 72.

Talía, 65.
Tarif, 101.
Tarifa, 101, 109, 110.
Tarifa, campos de, 58.
Tarteso, ciudad, 81, 109, 110, 127, 132.
Tarteso, río, 58.
tebanos, 122.
Tempul, 88.
Terón, 94.
Terón de Sagunto, 133.
Tesalia, 118.
Testa, 121, 122.
Teucro, 128.
Tifón, 76, 105, 118.
Tiro, 134, 137.
Tito Livio, 143.
Toledo, 68.
Torre Geronda, 103.
Tostado, el, 77.
Trajano, 55.
Trebujena, 82.
Troya, 114, 121, 126.
Tubal, 68, 97.
tubaleos, *vid.* tubelos.
tubelos, 97.

Tulio, *vid.* Cicerón.
turdetanos, 76, 93, 99, 110, 121, 133, 136, 137, 138.
Turdeto, 72, 117, 132, 133.
Tusco, 113.
Tuy, 128.

Ugia, 83.
Ulises, 128.
Ulo, *vid.* Sículo.

Valencia, 123.
Valerio [Máximo], 143.
vándalos, 63.
Vernero I, 115.
Villamartín, 91.
Virgilio, 55, 67.
Vulcano, 127.

Xera, 71, 73, 99, 108, 111, 117, 122, 132, 138, 144.
xericienses, 137.
Xilandro, 96.

Zacinto, 122.
zacintos, 123.
Zoilo, 73.

ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS*

Acad.	Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española.* Madrid, Espasa-Calpe, 1984, 20.ª ed., 2 vols.
Aut.	Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua.* Madrid, Francisco del Hierro, 1726-1739, 6 vols.
BAES. XVIII	Francisco Aguilar Piñal. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII. (A-F).* Madrid, CSIC, 1981-1984, 3 vols. publicados.
B. Gutiérrez: *Historia...*	Bartolomé Gutiérrez. *Historia del estado presente y antiguo de la Mui Noble y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera.* Jerez de la Frontera, Melchor García Ruiz, 1886-1887, 4 vols.

(*) Se trata de un desarrollo bibliográfico de las abreviaturas utilizadas en las notas textuales. El lector interesado encontrará la relación de obras de Bartolomé Gutiérrez en el Apéndice II, y la bibliografía empleda en la Introducción en sus notas correspondientes.

B. Gutiérrez: *Reflexión...* — Bartolomé Gutiérrez. *Reflexión sobre la opinión admitida por el M.R.P. Mro. Fr. Enriqve Flórez, que niega la identidad de Asta con Xerez de la Frontera.* Sevilla, Joseph Padrino, 1754.

B. Gutiérrez: *Varias secciones...* — [Bartolomé Gutiérrez]. *Varias secciones en las quales se yntenta aclarar todo quanto el hilo de la historia en las octavas lleva discurrido,* en *[Poema histórico de las Antigüedades de la Mui Noble y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera].* Jerez, Biblioteca Municipal, Ms. 72, fols. 1r.-59r.

BLH — José Simón Díaz. *Bibliografía de la literatura hispánica.* Madrid, CSIC, 1960-1984, 14 vols. publicados.

B. de Vitoria: *Teatro...* II — Baltasar de Vitoria. *Segvnda parte del Teatro de los Dioses de la Gentilidad.* Madrid, Imprenta Real, 1673.

B. J. de Aldrete: *Del origen...* — Bernardo José de Aldrete. *Del origen, y principio de la lengva castellana o romance que oi se usa en España.* Roma, Carlo Wllietto, 1606.

DCECH — Joan Corominas y José A. Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico.* Madrid, Ed. Gredos, 1980-1983, 5 vols. publicados.

F. de Mesa Ginete: *Historia...* — Francisco de Mesa Ginete. *Historia sagrada y política de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Tarteso, Turdeto, Asta Regia, Asido Cesariana, Asidonia, Gera, Jerez Sidonia, hoy Jerez de la Frontera. Año de 1754.* Jerez de la Frontera, Melchor García Ruiz, 1888, 2 vols.

F. de Ocampo: *Los cinco libros...* — Florián de Ocampo. *Los çinco libros primeros de la Crónica general de España, que recopila el maestro ———, Cronista del Rey nuestro señor, por mandado de su Magestad en Çamora.* Medina del Campo, Guillermo de Millis, 1553.

H. Flórez: *Clave historial...* — Henrique Flórez. *Clave Historial, con que se abre la puerta a la historia eclesiástica, y política.* Madrid, Antonio de Sancha, 1771, 7.ª ed.

I. López de Ayala: *Historia de Gibraltar...* — Ignacio López de Ayala. *Historia de Gibraltar.* Madrid, Antonio de Sancha, 1782.

J. de Mariana: *Historia general...* I — Juan de Mariana. *Historia general de España. Compvesta primero en Latín, después buelta en Castellano por el padre ———, de la Compañía de Iesvs. De nueuo corregida, y muy aumentada por él mismo.* Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1617.

J. Pérez de Moya: *Philosophia secreta....* I — Juan Pérez de Moya. *Philosophía secreta.* Madrid, CIAP, 1928, vol. I. Estudio y ed. de Eduardo Gómez de Baquero.

J. B. Suárez de Salazar: *Grandezas...* — Joan Baptista Suárez de Salazar. *Grandezas, y Antigvedades de la Isla y Ciudad de Cádiz.* Cádiz, Clemente Hidalgo, 1610.

M. de Roa: *Santos...* — Martín de Roa. *Santos Honorio, Eutichio, Estevan, Patronos de Xerez de la Frontera. Nonbre, sitio, antigvedad de la Ciudad. Valor de sus Ciudadanos. Por el padre ———, de la Compañia de Iesvs.* Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1617.

Thes.	Sebastián de Covarrubias Orozco. *Tesoro de la Lengua Castellana o Española.* Madrid, Ediciones Turner, 1977.
V. García de Diego: *Toponimia...*	Vicente García de Diego López. *Toponimia de la zona de Jerez de la Frontera.* Jerez de la Frontera, CEHJ, 1972.

APÉNDICE I

DOCUMENTO I

[PARTIDA DE BAUTISMO DE BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ]*

BARTHOLOME dom*ingo* Ramon. En Viernes Veinte y seis dias del mes de Agosto de mil setesientos y Un años, yo d*on* fernando de Alvarado, pres*vitero* de Licencia de d*on* J*uan* Pablo de Morales Ossorio, Cura teniente en esta Ygl*esia* Parrochial de S*eñor* san Miguel de esta Ciu*dad* de Xerez de la fr*ontera*, Baptisé en ella a Barth*olo*me dom*ingo* Ramon, de tres dias nacido, hijo de Pedro Gutierrez Rodrigues del Campo y de M*aria* Franc*isca* de acuña su lex*iti*ma mug*er*. Fue su padrino Esteban lopez y felipa de Roxas su mug*er*, y les avise la cognac*ion* espiritual y demas obligaz*ion*es; y p*ara* que Conste lo firmamos (Felipa de Roxas su mug*er* entre reng*lo*nes, v*ale*) Joan Pablo de Morales Ossorio, fer*nan*do Alvarado /rúbricas/.

DOCUMENTO II

[PARTIDA DE MATRIMONIO DE BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ Y MARÍA DE BELÉN LLAGAS]**

En Domingo dos dias del mes de Julio de mill setesientos y quarenta y un Año, yo Diego Estevan de Flores, Cura y beneficiado en esta Iglecia Parroquial del señor San Marcos de esta

(*) Archivo Parroquial de San Miguel de Jerez de la Frontera, *Baptismos*, 31, fol. 40v.

(**) Archivo Parroquial de San Marcos de Jerez de la Frontera, *Casamientos (1728-1798)*, 5, fol. 52v.

Ciudad de Xerez de la frontera, Desposé y Casè por palabras de Presente que hisieron Berdadero y Legitimo Matrimonio â Bartholome Domingo Gutierres, vesino en la Collacion de San Miguel, Viudo de Doña Maria Moreno, juntamente con Maria de Belen Llagas, Vesina de esta Collacion y Natural de Arcos de la frontera, hija de Alonso de Llagas Romero y de Maria Romero, haviendo precedido Ma*n*damiento de el Señor Juez y Vicario General de la Santa Iglecia y Arzobispado de Sevilla, y aviendo sido amonestados en tres dias Continuos de fiestas de guardar a tiempo del ofertorio de las Misas Mayores segun lo dispuesto por el Santo Consilio de trento, y no haviendo Resultado Jmpedimento Canonico ni otro Alguno, sabiendo la Doctrina Christiana y aviendo confesado y comulgado para dicho efecto, y fueron presentes por testigos D*o*n Antonio Camacho, francisco Lozano Rendon y Nuño Rojano. Y en fee de Verdad lo firmo, que es f*e*cha ut supra. Diego Estevan de Flores /rubricado/.

DOCUMENTO III

[PARTIDA DE DEFUNCIÓN DE BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ]*

D*o*n Bartholome Gutierres. En tres dias del mes de enero de mill setesientos sinq*uen*ta y ocho, se enterro en esta Yg*lesi*a Parroch*ia*l del S*eñ*or S*a*n Dionisio con deposito la noche antes, D*o*n Bartholome Gutierrez, q*ue* S*an*ta Gloria aia, marido de D*oña* Maria Romero, aviendo resevido los S*an*tos Sacramentos. Vivia C*alle* Largarve, testó ante Nicolas Sanchez Barata en treinta de Disiembre del año proximo passado de mil setesientos sinq*uen*ta y siete, y lo firme f*e*cho ut supra. Pedro Carvallo /rubricado/.

(*) Archivo Parroquial de San Dionisio de Jerez de la Frontera, *Defunciones*, 3, fol. 215v.

APÉNDICE II

OBRAS LOCALIZADAS DE BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ (1701-1758)

MANUSCRITOS

1

[Poema historico de las Antigüedades de la Nui Noble y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera].

[s.a.] 2 hs., VIII fols., 20 hs. [de A a T], 41 fols., 1 h. (blanca), 63 fols. 20,5 x 15 cm.

— Pról.— Ded.— Pról. apologético.— Poema histórico [224 octavas] («A ti, o Gloriosa patria amada mia»).— Varias secciones.

JEREZ. *Municipal*, Ms. 72.

2

Antigüedades, Grandezas, y Memorias, De la Mui Noble Y Mui Leal Ciudad De Xerez De la Frontera. Libro Primero, Que se Dedica A Su Yllmo. Senado, Y Nobilissimo Ayuntamiento, De superior Juez, y Capitulares, por Su Author Bartholome Gutierrez, escrito, Año De 1752. Contiene 20 Capitulos.

6 hs., 122 fols., 3 hs. 21 x 16 cm.

— Ded.— Razón.— Pról.— Texto.— Índice.

SEVILLA. *Capitular y Colombina*, 84-3-14.

3

Historia De los Hechos, Batallas, conquistas, y Privilegios de la Mui Noble y Mui Leal Ciudad De Xerez de la Frontera. Libro 2.º, que contiene 21 Capitulos hasta la Muerte de Enrique Quarto. Por Bartholome Gutierrez, quien la Dedica al Mui Yllustre Señor Dn. Juan Pablo Riquelme De Vi-

llavicencio, 24 Perpetuo de esta Ciudad, y Gentil-Hombre de Camara de su Magestad. Año de 1753.
27 hs., 119 fols., 2 hs. 21 x 16 cm.
— Ded.— Carta de J. P. Riquelme (Xerez, 4 de junio de 1752).— Al Lector.— Reflexión sobre el Libro Primero.— Preámb.— Texto.— Índice.
SEVILLA. *Capitular y Colombina*, 84-3-17.

4

Historia De las Antigüedades y Memorias De La Mui Noble y Mui Leal Ciudad De Xerez De La Frontera. Libro tercero. Recopilado por Bartholome Gutierrez, quien lo Dedica Al Sr. Dn. Lorenzo De Villavicencio Marques De Vallhermoso. Año De 1753. Contiene este libro 22 Capitulos.
4 hs., 140 fols. 21 x 16 cm.
— Ded.— Al Lector.— Intr.— Texto.
SEVILLA. *Capitular y Colombina*, 84-3-18.

5

Historia De Las Antigüedades y Memorias De La Mui Noble y Mui Leal Ciudad De Xerez De La Frontera. Libro quarto. Contiene 22 Capitulos. Recopilado Por Bartholome Gutierrez, año de 1754.
129 fols., 6 hs., 23 hs. sueltas en cuaderno aparte. 21 x 16 cm.
— Ded.— Pról.— Copia.— Sobre la casa Vargas-Machuca.— Intr.— Texto.— Índice.— Libro Quarto, continuación de los Annales y Memorias.
SEVILLA. *Capitular y Colombina*, 84-3-19.

6

Historia de las antigüedades y memorias de la Mui Noble y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera. Libro Quarto. Contiene 22 capitulos. Recopilado por Bartholome Gutierrez. Año de 1754. Contiene este libro las mas constantes memorias sucedidas desde el año 1552 hasta el presente de 1754 en que por aora se da fin: es historia de 202 años, que llega hasta el Corregimiento de Dn. Nicolás Carrillo de Mendoza, Marqués de Alcozevar.
63 pliegos. 21 x 15 cm.
JEREZ. *Municipal*, Ms. 45(1).

7

Libro primero. Historia Del Estado presente, y Antiguo, de La Mui Noble, Y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera. Que se Dedica A su Nobilissimo Senado, Y Celeberrimo Ayuntamiento. Por su Author Bartholome Gutierrez, se acabo Año 1757, en 24 de Enero. Llega hasta la perdida de España, por el Rey Dn. Rodrigo.
4 hs., 130 fols. 21 x 16 cm.
— Ded.— Pról.— Octs.— Texto.— Índice.
SEVILLA. *Capitular y Colombina*, 84-3-16.

8

Libro segundo. Continuacion de La Historia, y Annales De La Mui Noble Y Mui Leal Ciudad de Xerez De La Frontera. Por Su Author Bartholome Gutierrez, acabado en 25 De Abril de 1757 años, contiene Historia de 714 años.
2 hs., 175 fols. 21 x 16 cm.
— Pról.— Intr.— Texto.
SEVILLA. *Capitular y Colombina*, 84-3-15.

9

[Historia de los conventos de Xerez de la Frontera]. [s.a.]
100 pliegos. 21 x 15 cm.
— San Francisco (1-35).— Mercenarios Calzados (35-42).— Monjas del Espíritu Santo, Corpus Christi y Rosario (43-49).— Monjas de Sta. María de Gracia (49-52).— Monjas de Sancti Spiritu y San Cristóbal (52-72).— San Benito y Carmelitas Calzados (73-77).— Capuchinos (78-80).— Terceros de San Francisco y Capilla de la Santa Veracruz (81-94).— San Juan Bautista de Religiosos Descalzos de San Francisco (94-96).— Monjas de la Concepción de María Santísima (97-100).
— Manuscrito acéfalo, adosado al núm. 6.
JEREZ. *Municipal*, Ms. 45(2).

10

[Poesías sueltas].
1. *Décimas:* «De repente con enojo...» (4 décimas). [fols. 107r.-108r.]
2. *Soneto:* «El óptimo Leal, ya mejorado...» [fol. 108r.]
3. *Décimas:* «Con empeño o sin empeño...» (2 décimas) [fols. 108v.-109r.]
4. *Décimas:* «Respondo al poetizar...» (3 décimas) [fols. 109v.-110r.]
5. *Soneto:* «Canto, pobre (mudable cortesano)...» [fols. 110v.-111r.]
6. *Décimas:* «Señora, el alma por vos...» (3 décimas) [fols. 112v.-113r.]
7. *Décima:* «Me espanto por lo que vi...» [fol. 113v.]
— Piezas correspondientes a un diálogo poético.
JEREZ. *Municipal*, Ms. 75.

IMPRESOS

11

Relacion nueva de la hermosa Arida, por Bartholome Domingo Gutierrez.
Sevilla, Antonio de Hermosilla, [ca. 1725].

NUEVA YORK. *Hispanic Society*, cat. vol. V, 4274.

12

Descripcion memorable al beneficio de concedernos el Agua nuestro Dios, y Señor, Mediante el Patrocinio de Maria Santissima en su portentosa Imagen de Consolacion. Aparecida en el Golfo de Rosas, y venerada en el Real Convento del Gran Padre, y Patriarcha Santo Domingo de Guzman, de la Ciudad de Xerez de la Frontera, acontecido este año de 1739. Y escripto por Bartholome Gutierrez, natural, y morador de dicha Ciudad. Quien lo dedica al Ilustre Señor Don Gil Joseph Viruez de Segovia Cavallero. Con Licencia: Impressa en Cadiz, en la Imprenta de la Viuda de Gerónymo de Peralta, en la Calle de S. Francisco. [1739].
32 págs. 15 x 12,5 cm.

— Soneto del autor: «Aver electo (Ilustre Dueño) aora...».— Soneto de A[ndrés] P[helipe] del A[lcázar] y Z[úñiga]: «Ha de la cumbre inculta de Helicona...».— Décimas al lector: «Nunca (curioso lector)...».— Texto [100 octs.]: «Si el dominante regio vitalicio...».
JEREZ. *Municipal*, 6655(11).

13

Panegiris lirico-sacro en un romance de arte mayor a la Venerabilissima Imagen de Maria Sma. subtitulo de Consolacion, aparecida en el Golfo de Rosas, y venerada en el Real Convento de Santo Domingo de Guzman, de Xerez de la Frontera. Su Author Bartholome Domingo Gutierrez, lo escrivió, para la devocion del M.R.P.F. Juan Gomez, Religioso de dicho Real Convento. Quien lo dedica al Señor Don Nicolas Sarmiento y Giron, su intimo amigo. Con Licencia: Impresso en Cadiz, en la Imprenta Real de la Viuda de Don Gerónymo de Peralta. Calle de S. Francisco. Año de 1739.
3 hs., 11 págs. 15 x 12,5 cm.

Ded. (octavas) «A Vuestra devoción Señor, y Amigo...».— Soneto anónimo: «Ya un (mejor Orión) plectro sonoro...».— Décimas de Manuel Rodríguez Truxillo: «A Domingo (heroyco afán)...».— Décima de Francisco Zambrana: «Octavas maravillo-...».— Epigrama latino de Andrés Felipe del Alcázar y Zúñiga: «In tua, nescio quo vadam, praecomnia, fontem...».— Quintillas del mismo: «Oy Domingo, con adorno...».— Texto [romance heroico]: «Oráculo Divino, Eco glorioso...».
MADRID. *Nacional*, V.E. 640(20). JEREZ. *Municipal*, 6655(10).

14

Reflexion sobre la opinion admitida por el M.R.P. Mro. Fr. Enriqve Florez, que niega la identidad de Asta con Xerez de la Frontera. Que dedica rendido al Mui Ilustre Caballero D. Nicolas Carrillo de Mendoza, Marquès de Alcocevar, y Corregidor de esta Ciudad. Su Author Bartholomè Domingo Gutierrez. Año de 1754. Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Joseph Padrino, Mercader de Libros, en calle de Genova.
6 hs., mapa, 30 págs.

— Ded.— Apr. de Domingo Máximo Zacharías.— L.O. del Dr. Pedro Manuel de Céspedes.— L.I. del Dr. Pedro Curiel.— Declaración del mapa.— Texto.
— Góngora, 28. Escudero, 2325. Palau, 111313.

SEVILLA. *Facultad de Letras*, Caja 181 (5). JEREZ. *Municipal*, 11169 y 3237. PUERTO DE SANTA MARÍA. *Archivo Municipal*, Papeles curiosos, I (9).

15

Año Xericiense. Diario Eclesiastico, y Civil de la Mui Noble, y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera donde se manifiestan todas las mas Festividades, que con Sermon, y el Señor manifiesto se celebran en sus Templos, con la distribucion de las Fiestas Mobibles, la de la assistencia de la Ciudad, sus Regocijos, y particularidades de su gobierno anual. Lleva assimismo, para cada dia del año, varias noticias sucedidas en tales dias, aunque en años diferentes. Dedicado al Excelentissimo Señor Don Pedro de Vargas Maldonado Lopez de Carrisosa y Perea, Marquès de Campo-Fuerte, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Cadiz, Capitan General de la Provincia, y Exercito de Extremadura, del Consejo de Su Magestad en el Supremo de Guerra, &c. Por Bartholome Gutierrez, su author, natural, y recidente [sic] *de esta dicha Ciudad de Xerez. Año de 1755.* Con licencia: En

Sevilla, por Joseph Padrino, Impressor, y Mercader de Libros, en Calle Genova.
Grab., 19 hs., 139 págs. 19 x 13 cm.

— Ded.— Par. y apr. de fr. Casimiro Fernando de Sevilla (13 marzo 1755).— L. prov. del Dr. F. Joseph de Olazával y Olayzola (19 abril 1755).—Apr. del Dr. Ramón Álvarez de Palma (11 abril 1755).— L. I. del Dr. Pedro Curiel (19 abr. 1755).— Al Lector.—Texto.
— Góngora, 29. Escudero, 2339. Palau, 111314.
MADRID. *Nacional*, 3/36099. SEVILLA. *Capitular y Colombina*, 56-5 detrás-12. CÁDIZ. *Seminario*, Ca-287. JEREZ. *Municipal*, 2901.

16

———. Xerez de la Frontera, Melchor García Ruiz, 1888.
167 págs.

— Góngora, 30.
— Publicado por las Tradiciones Jerezanas.
CÁDIZ. *Biblioteca de Temas Gaditanos*, 946-Gut/año. CÁDIZ. *Seminario*, Ca-288. SEVILLA. *Facultad de Letras*, Ha-4038.

17

Descripcion historico-poetica de la construccion y celeberrimas funciones de la iglesia nueva del Convento hospital de N. Señora de la Candelaria, y San Sebastian, del Sagrado Orden de N.P.S. Juan de Dios, de la Mui Noble, y Leal Ciudad de Xerez de la Frontera, y de la solemne procession General, para la colocacion del Santissimo Sacramento en ella el dia diez y nueve de Octubre de 1754. Con el sermon predicado en el dia quinto de la dedicacion y propio de el Archangel Sr. S. Raphael, que reverente ofrece y consagra a ... Fr. Alonso de Jesus y Ortega, dignissimo General ... de San Juan de Dios... el P. Fray Francisco Ximenez. Sevilla, Joseph Navarro, [1755].
15 hs., 42 págs.

—la *Descripción histórico-poética* es obra de Bartolomé Gutiérrez (*Año xeririense...*, págs. 79, 137).
— Góngora, 568. Aguilar Piñal, 582.
MADRID. *Academia de S. Fernando*, C-2822.

18

Relacion, y devota novena de Nuestra Señora de Consolacion cuyo simulacro original se venera en el Real Convento de Predicadores de la Ciudad de Xerez de la Frontera. Dispuesta por el R.P.Fr. Jacinto Bellveser, del mismo Orden, Catedratico de Sagrados Canones en el Colegio, y Universidad de Santo Tomás de Manila, que la reimprime tercera vez Fr. Josef Bohorquez, Capiller de dicha Señora. Año de 1787. [Sevilla, Vázquez, Hidalgo y compañía, 1787].
144 págs. 15 x 10 cm.

— Grab.— Ded.— Historia de la V. de Consolación.— Texto.
— La relación histórica, que aparece anónima, es obra de Bartolomé Gutiérrez (*Historia...*, II, págs. 145-150).
— Góngora, 596. BAES-XVIII, I, 4017.
SEVILLA. *Facultad de Letras*, Caja 28(48). CÁDIZ. *Biblioteca de Temas Gaditanos*, C26/f50.

19

Sucinta historia y devota novena de Nuestra Señora de Consolacion, cuya preciosa Imagen se venera en la Iglesia del ex-convento de Predicadores de Jerez de la Frontera. La reimprime sesta vez su actual capiller, fr. Juan Dominguez. Cadiz: 1842. Imprenta de la Revista médica, plaza de la Constitucion, num. 11.
110 págs. 14 x 9 cm.

— Ded.— Historia de la V. de Consolación.— Novena.
— La historia es la de Bartolomé Gutiérrez.
— Góngora, 597.
— Existen reimpresiones posteriores. (Vid. Góngora, 601).
SEVILLA. *Facultad de Letras*, Caja 96(38).

20

Libro primero. Historia del estado presente y antiguo, de la Mui Noble y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera. Que se dedica A su Nobilissimo Senado, y Celeberrimo Ayuntamiento Por su Autor, Bartholome Gutierrez. Se acabo Año 1787 [sic] *en 24 de Enero. Llega hasta la perdida de España por el Rey D. Rodrigo.* Xerez: 1886. Tip. á cargo de Melchor García Ruiz, Calle Gravina, núm. 2.
226 págs. 21 x 16 cm.

— Góngora, 31.
— Publicado por las Tradiciones Jerezanas.
— Vid. núm. 7.
SEVILLA. *Facultad de Letras*, Ha-1299(1). CÁDIZ. *Biblioteca de Temas Gaditanos*, 946-Gut/his. JEREZ. *Municipal*, 3387(1).

21

Libro segundo. Continuacion de la Historia y Anales de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Xerez de la Frontera. Por su Autor Bartolomé Gutierrez. Acabado en 25 de Abril de 1757 años. Contiene historia de 714 años. Xerez: 1887. Tip. á cargo de Melchor Gar-

cía Ruiz, calle Gravina, núm. 2.
318 págs. 21 x 16 cm.
— Góngora, 31.
— Publicado por las Tradiciones Jerezanas.
— Vid. núm. 8.
SEVILLA. *Facultad de Letras*, Ha-1299(2). CÁDIZ. *Biblioteca de Temas Gaditanos*, 946-Gut/his. JEREZ. *Municipal*, 3387(1).

22

Libro tercero. Continuacion de la Historia y Anales de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Xerez de la Frontera. Por su Autor Bartolomé Gutierrez. Que tambien puede servir de continuacion á la historia de Rallon, pues llegando solo hasta el año de 1659 y empezando este 3.° tomo en el de 1455 y concluyendo el 4.° en el de 1756 no solamente se comprueba parte de aquella sino que se perfecciona en cierto modo. Acabada en 7 de Septiembre de 1757 años. Contiene historia de 53 años no mas. Jerez: 1887. Tip. á cargo de Melchor García Ruiz, calle Gravina, núm. 2.
243 págs. 21 x 16 cm.
— Góngora, 31.
— Publicado por las Tradiciones Jerezanas.
SEVILLA. *Facultad de Letras*, Ha-1300(1). CÁDIZ. *Biblioteca de Temas Gaditanos*, 946-Gut/his. JEREZ. *Municipal* 3387(2).

23

Historia de las antigüedades y memorias de la M.N. y M.L. Ciudad de Xerez de la Frontera. Libro cuarto. Contiene 22 capitulos recopilados por Bartolomé Gutierrez. Año de 1754. Contiene este libro las mas constantes memorias sucedidas desde el año 1552 hasta el presente de mil setecientos cincuenta y cuatro, en que por ahora se da fin: es historia de 202 años, que llega hasta el Corregimiento de D. Nicolás Carrillo de Mendoza, Marqués de Alcozevar. Xerez: 1887. Tip. á cargo de Melchor García Ruiz, calle Gravina, núm. 2.
360 págs. 21 x 16 cm.
— Góngora, 31.
— Publicado por las Tradiciones Jerezanas.
— Vid. núm. 6.
SEVILLA. *Facultad de Letras*, Ha-1300(2). CÁDIZ. *Biblioteca de Temas Gaditanos*, 946-Gut/his. JEREZ. *Municipal*, 3387(2).

24

[Poesías sueltas].
1. *Soneto:* «El óptimo Leal, ya mejorado...».
2. *Décima:* «Me espanto por lo que vi...».
— Corresponden al núm. 10 (2 y 7).
— Publicadas en CEBRIÁN GARCÍA, José: *La sátira política en 1729*. Jerez de la Frontera, CSIC-CEHJ, 1982, págs. 177-178.

REPERTORIOS CITADOS

Aguilar Piñal = Francisco Aguilar Piñal. *Impresos sevillanos del siglo XVIII. Adiciones a la «Tipografía hispalense»*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1974.

Escudero = Francisco Escudero y Perosso. *Tipografía hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la Imprenta hasta fines del siglo XVIII*. Madrid, Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra», 1894.

Góngora = A. de Góngora. *Materiales para la historia de la M.N. y M.L. ciudad de Jerez de la Frontera*. Reedición y adiciones por Manuel Ruiz Lagos. Jerez de la Frontera, Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 1976.

Palau = Antonio Palau y Dulcet. *Manual del librero hispanoamericano*. Barcelona-Oxford, J. M. Viader, 1948-1977, 28 vols., 2.ª ed.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Abides (Habis), 40, 41, 50.
Acuña, María Francisca de, 21.
Aguilar Piñal, Francisco, 17, 35n., 155, 175.
Álamos de Guadalete, marqués de los, 27, 35
Alcázar y Zúñiga, Andrés Phelipe del, 168-169.
Aldrete, Bernardo José de, 156.
Alfonso X el Sabio, 37.
Alvarado, D. Fernando de, 21.
Álvarez Seisdedos, Francisco, 18.
Anfiloco, 40.
Anfión, 24.
Antón Solé, Pablo, 18.
Apolo, 24, 25.
Argantonio, 41.
Astur, 40.
Atlante, 40.

Baco, 40.
Baena y Manzano, D. Clemente Antonio de, 26n.
Barco, Juana del, 32n.
Bellveser, fray Jacinto, 26.
Bertemati y Troncoso, Manuel de, 34n.-36n.
Blecua, Alberto, 50n.
Bohórquez, fray Josef, 171.
Brea, Catalina de, 28n.
Brea, Sebastián de, 28n.
Buhígas, José Ignacio, 18.

Caco, 40.
Camacho, D. Antonio, 27.
Carlos II, 42.
Carrillo de Mendoza, D. Nicolás, 30.
Carvallo, Pedro, 162.
Casa Pabón, marqués de, 23.
Cebrián García, José, 23n., 28n., 51.
Céspedes, Pedro Manuel de, 169.
Clavijo Provencio, Ramón, 18.
Corominas, Joan, 50, 156.
Covarrubias Orozco, Sebastián de, 49, 158.
Cupido, 25.

Curiel, D. Pedro, 169-170.
Curtius, Ernst Robert, 43n.

Darmstadt, príncipe de, 21.
Dávila, D. Juan, 34.
Diomedes, 40.
Dionisio Areopagita, San, 37.
Domínguez, fray Juan, 171.
Don Rodrigo, 33.

Enrique IV, 165.
Eritreo, 40.
Escudero y Perosso, Francisco, 175.

Felipe IV, 42.
Felipe V, 23n., 42, 43.
Fernández de Valladares, Francisco Antonio, 28n.
[Fernández de Valladares], María, 28n.
[Fernández de Valladares], Rosa, 28n.
Fernández de Villavicencio y Spínola Pabón, D. Lorenzo Antonio, 27.
Fernández de Villavicencio y Zacarías, D. Lorenzo Antonio, 28n.
Fernando, príncipe, 42.
Flores, Diego Esteban de, 27.
Flórez de Setién, fray Enrique, 15, 30, 156.
Fuentes, D. Pedro de, 26n.

García de Diego López, Vicente, 158.
García Paz, Manuel A., 18.
García Ruiz, Melchor, 155-156.
Gargoris, 40.
Gera, 39.
Geriones, los, 39, 40.
Gil Fernández, Juan, 18.
Gómez, Bartolomé, 43.
Gómez, fray Juan, 25, 168.
Gómez de Baquero, Eduardo, 157.
Góngora, Antonio de, 175.
Grimal, Pierre, 50.
Guerrero, Alonso, 28n.
[Gutiérrez], Agustín, 32, 34.
Gutiérrez, Bartolomé Domingo, 15-17, 21, 22, 24n.-38n., 40-44n. 47-49, 155-156.
Gutiérrez, los caballeros, 47.
Gutiérrez, Francisca, 32.
[Gutiérrez], Josefa, 32.
[Gutiérrez], María, 32.
[Gutiérrez], Miguel, 32, 34.
Gutiérrez Rodríguez del Campo, Pedro, 21.
Guzmán y Márquez, D. Eugenio Nicolás de, 26.

Hércules egipcio, 39, 40, 42.
Hércules tebano, 40, 41.
Hermosilla, Antonio de, 23.
Hespérides, las, 39.
Hespero, 40.
Hidalgo, Clemente, 157.
Hidalgo Ortega, Andrés, 15.
Hierro, Francisco del, 49, 155.

Hispalis, rey, 40.
Hispán, 40.

Leal, hermano, 28-30, 35n.
López, Esteban, 21.
López de Ayala, Ignacio, 157.
Lozano Rendón, Francisco, 27.
Luis I, 42, 43.
Luso, 40.

Mariana, Juan de, 157.
Marocho, Sebastián, 22, 26n.
Martínez Grande, Luis, 43.
Mesa Ginete, Francisco de, 156.
Millis, Guillermo de, 157.
Minerva, 28.
Mnesteo, 40.
Morales Ossorio, D. Juan Pablo de, 21.
Moreno, María, 26, 27n.
Muñoz y Gómez, Agustín, 33n.

Narváez, Martha M. de, 18.
Navarro, Joseph, 33.

Ocampo, Florián de, 157.
Orfeo, 24.
Ortega, fray Alonso de Jesús, 33.
Osiris, 39.

Padrino, Joseph, 30, 32, 156.
Palatuo, 40.
Palau y Dulcet, Antonio, 175.
Pascual, José A., 50, 156.
Pérez de Moya, Juan, 157.
Pigmalión, 41.
Pirro, 25.

Redondo del Castillo, D. Joseph, 27n.
Repetto Betes, José Luis, 18.
Riquelme [de Villavicencio], D. Juan Pablo, 34, 165.
Roa, Martín de, 157.
Rodríguez Gamarra, Alonso, 157.
Rodríguez Truxillo, Manuel, 169.
Rojano, Nuño, 27.
Román, Antonio, 44.
Romero, Juan, 26.
Romero, María, 27, 34.
Romero, María de Belén Llagas, 26, 27, 32, 34.
Romero de la Prieta, Alonso de Llagas, 27.
Romo, 40.
Roxas, Felipa de, 21.
Ruiz Camacho, D. Francisco, 26n.
Ruiz de Elvira, Antonio, 50.
Ruiz Lagos, Manuel, 18, 23n.

Saboya, doña María Luisa Gabriela de, 42.
Sancha, Antonio de, 157.
Sánchez Barata, Nicolás, 34
Sancho de Sopranis, Hipólito, 25n.
Sandoval, D. Francisco, 31.

Santiago, Tomás de, 26.
Sarmiento y Girón, D. Nicolás, 25.
Sicano, 40.
Siceleo, 40.
Sicoro, 40.
Sículo, 40.
Simón Díaz, José, 156.
Suárez de Salazar, Joan Baptista, 157.

Terón de Sagunto, 41.
Testa, 40.
Teucro, 40.
Tifón, 39.
Tubal, 39.

Ulises, 40.

Valdés, Rodrigo de, 44.
Vargas Maldonado, D. Pedro de, 32.
Vázquez, Hidalgo y Compañía, 171.
Venus, 25.
Viader, J. M., 175.
Viana, Antonio de, 43.
Villagrá, Gaspar, 43.
Villavicencio, D. Bruno de, 23.
Villavicencio y Zacarías, doña María Josefa de, 29.
Virués de Segovia, D. Gil Joseph, 24.
Vitoria, Baltasar de, 156.
Viuda de Alonso Martín, 157.
Viuda de Gerónimo de Peralta, 23, 25.

Wllietto, Carlo, 156.

Ximénez, fray Francisco, 33.

Zacarías Abec, fray Domingo Máximo, 35, 36n.
Zambrana, Francisco, 169.

ÍNDICE

Pág.

PREÁMBULO 13
INTRODUCCIÓN 19
Esbozo bio-bibliográfico 21
Resumen argumental del *Poema* 36
CRITERIOS DE EDICIÓN 45
Descripción del códice 47
Criterios de transcripción y de edición 48
POEMA HISTÓRICO DE LAS ANTIGÜEDADES DE XEREZ DE LA FRONTERA 53
Índice de nombres geográficos, míticos e históricos citados en el *Poema* 147
Abreviaturas bibliográficas 155
APÉNDICE I 159
Documento I.—PARTIDA DE BAUTISMO DE BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ 161
Documento II.—PARTIDA DE MATRIMONIO DE BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ Y MARÍA DE BELEN LLAGAS 161
Documento III.—PARTIDA DE DEFUNCIÓN DE BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ 162
APÉNDICE II 163
Obras localizadas de Bartolomé Gutiérrez 165
Repertorios citados 175
Índice onomástico 177

Este libro se terminó de imprimir en los
talleres de Gráficas del Exportador,
de Jerez de la Frontera,
el día 20 de Enero de
1986.